



UNIVERSIDAD AUTONOMA DE QUERETARO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

ÁREA CLÍNICA



ESCUCHAR LAS VIOLENCIAS: VOCES CON ECO

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIADA EN
PSICOLOGÍA CLÍNICA

PRESENTA:

SAMANTA JIMÉNEZ ARENAS

ASESORA:

MTRA. MARTHA PATRICIA EUGENIA AGUILAR MEDINA

La presente obra está bajo la licencia:
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>



CC BY-NC-ND 4.0 DEED

Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

Usted es libre de:

Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato

La licenciante no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia

Bajo los siguientes términos:



Atribución — Usted debe dar [crédito de manera adecuada](#), brindar un enlace a la licencia, e [indicar si se han realizado cambios](#). Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.



NoComercial — Usted no puede hacer uso del material con [propósitos comerciales](#).



SinDerivadas — Si [remezcla, transforma o crea a partir](#) del material, no podrá distribuir el material modificado.

No hay restricciones adicionales — No puede aplicar términos legales ni [medidas tecnológicas](#) que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia.

Avisos:

No tiene que cumplir con la licencia para elementos del material en el dominio público o cuando su uso esté permitido por una [excepción o limitación](#) aplicable.

No se dan garantías. La licencia podría no darle todos los permisos que necesita para el uso que tenga previsto. Por ejemplo, otros derechos como [publicidad, privacidad, o derechos morales](#) pueden limitar la forma en que utilice el material.

A las mujeres que luchan aún desde sus tumbas y a las
que en vida siguen resistiendo.

AGRADECIMIENTOS

A Jonathan Flores, compañero de trabajo, de estudio, de vida y fascinante escritor que siempre me inspira, pues sin su crítica, sus aportes y su pasión por la lectura éste trabajo no hubiera sido lo mismo.

A la Mtra. Patricia Aguilar, mujer admirable que en su labor de asesora creyó en mi desde el inicio e impulsó a que la investigación sucediera más allá de los límites de estas páginas para formar parte de un espacio, Género U. A. Q., donde otras mujeres en resistencia proponen y actúan.

A mis amigos y en especial a Montserrat López Ibarra, Iván José María Rivas y José Luis Mata cuyas aportaciones y diálogo fueron indispensables para el trabajo teórico y grupal con las mujeres.

A mi familia por su apoyo y su comprensión infinita, un agradecimiento que va más allá de las palabras.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
ANTECEDENTES	3
JUSTIFICACIÓN	9
DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA.....	15
HIPÓTESIS	21
OBJETIVOS	22
METODOLOGÍA.....	24
I. DE VIOLENCIAS Y OTROS DEMONIOS	30
I.I Demonio uno: El no-saber de la violencia.....	30
I.II Demonio dos: El telar del género.....	40
I.III Demonio tres: Des-encuentro amoroso	49
II. EL PAÍS DE LAS MUJERES: DONDE NO SON	60
II.I La Ciudad de las Víctimas	60
II.II La Otra Ciudad.....	74
II.III Entre dos Ciudades.....	79
III. MUJER-ES SUJETO	80
III.I Sujetos en resistencia y la Ley del deseo	80
IV. LO (NO) REAL-IZABLE DEL AMOR.....	90
IV.I Bosquejos sobre el amor	90
IV.II El amor como búsqueda del objeto perdido	98
IV.III El amor como búsqueda de lo que no se tiene.....	104
IV.IV El amor y las Violencias	108
MUJERES DE VOCES CON ECO:	
ANÁLISIS Y RESULTADOS DE UNA EXPERIENCIA GRUPAL	111
CONCLUSIÓN	132
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	134
REFERENCIAS CINEMATOGRAFICAS.....	146
ANEXOS	147

ESCUCHAR LAS VIOLENCIAS: VOCES CON ECO¹

INTRODUCCIÓN

La presente investigación no busca sumar palabras a un discurso donde la dominación masculina está presente y desde donde a veces se suele escuchar a la mujer, reduciéndola a sus funciones sociales (roles) y definiéndola como víctima del machismo; tampoco se busca ignorar la desigualdad y las injusticias alrededor del sexo femenino y mucho menos restar valor a las luchas feministas. Así mismo, la imposición de un único conocimiento y su universalización no forma parte de la construcción teórico-práctica que aquí se propone ya que es precisamente esta construcción, que se da a partir de la teoría y las mujeres, motivo de exclusión de jerarquías dentro de la misma, es decir la división de: quien tiene el conocimiento y quien no, pues nadie puede hablar por ellas.

En este sentido, en un primer momento, se establecen diálogos entre diferentes perspectivas en torno a la mujer y la violencia en tanto se vuelven directrices de las intervenciones con las mujeres y el trabajo que se puede realizar sobre el tema, específicamente se busca dar una respuesta, no la única, a la pregunta tan controversial y compleja: ¿Por qué algunas mujeres permanecen en una relación de pareja donde hay violencia? Mediante el abordaje de cuatro factores clave que forman capítulos: el concepto de violencia y sus derivados (violencia de género, familiar, de pareja) donde a partir de lo conceptualizado sobre la violencia se retoma principalmente una de las teorías que intentan dar respuesta a la permanencia desde una lectura crítica y reflexiva, de lo anterior se extraen las posiciones en que son colocadas las mujeres frente a la violencia (víctima y mujer Otro en el psicoanálisis) y sus implicaciones, de forma que se aterrice en la noción de sujeto y subjetividad como elementos necesarios para

¹ A razón de las memorables luchas en las que grupos como: *Voces sin Eco*, en Ciudad Juárez, han permanecido al pie del cañón en un campo de guerra donde la violencia hacia la mujer se encuentra a flor de piel y las búsquedas de las desaparecidas son interminables.

pensar en las mujeres y el trabajo con ellas, y finalmente se escribe sobre lo que se ha construido respecto al amor y su vinculación con la violencia en la pareja.

Así, en un segundo momento, al ser una pregunta de investigación que apunta a una respuesta necesariamente ubicada en el campo de la singularidad de cada mujer y cada relación de pareja, se logra un espacio para las mujeres donde pueden escucharse y pensarse sin un discurso a su alrededor que les indique qué escuchar y cómo pensarse, en el cual hablen sobre sí mismas, sus experiencias y su relación con la violencia, sin patologizar sus motivos ni sus sentimientos y sin victimizarlas, permitiéndoles responder con libertad omitiendo prejuicios. De forma que sus voces queden plasmadas aquí también, volviéndose diálogo entre y con las mujeres que acompañan el diálogo teórico.

Es así que se pretende no insistir, ni desde la teoría ni desde la práctica, en el peso de sus desventajas y restricciones que las señalan como “el sexo débil”, sino resaltar sus fortalezas, sus resistencias que las hacen sujetos, escritoras de su historia y no mujeres-objetos de violencia.

La propuesta concreta es: escuchar las violencias y reconocer que las mujeres se encuentran dotadas de voces con eco.

ANTECEDENTES

Si bien, el fenómeno de la violencia hacia la mujer (o violencia intrafamiliar) había estado ya presente a lo largo del tiempo, había permanecido únicamente en el ámbito privado-doméstico. Es entonces que, hace apenas unos años, estudios que ponen al manifiesto la violencia hacia la mujer surgen; teorías acerca de su origen y sus repercusiones se diversifican e incluso variedad de intervenciones se proponen de manera que el carácter privado atribuido a éste fenómeno se difumina aunque sin desaparecer totalmente. Así, habiendo un compromiso con la pregunta que sustenta el presente texto: ¿Por qué algunas mujeres permanecen en una relación violenta?, se exponen a continuación teorías que pretenden dar respuesta.

Principalmente, las razones más comentadas en la mayoría de los estudios enfocados al tema son: miedo a represalias, razones económicas, presión por parte de familiares y amigos, creencias (rol de la mujer), culpa y responsabilidad por la conducta del agresor, vergüenza, baja estima propia, abusos en la infancia, nivel educativo bajo, dependencia emocional (sentir que no puede vivir sin él), resistencia a ser apoyada por servicios comunitarios, nivel de violencia (es decir que las mujeres afectadas por niveles relativamente “bajos” soportan más estar en la relación que las mujeres que sufren elevados niveles de violencia, aunque éstas últimas manifiestan más temor), la existencia de hijos y lo difícil que para ellos pueda ser una separación, desconocimiento de los recursos comunitarios, la sensación de fracaso como mujer, madre y esposa, sensación de falta de control sobre su vida, sentimientos encontrados (enojo por ser maltratadas y al mismo tiempo culpa por creer que lo merecen), incapacidad para resolver la situación ya que constantemente han sido dominadas y controladas, creencia de que la violencia es normal en la relación con el otro sexo, aislamiento social, que sus sentimientos de autovalía se basen en su habilidad de conquistar y mantener a un hombre a su lado, pensar que no tienen derechos, la esperanza de que su pareja cambie, el “viejo sueño del poder transformador del amor” (Antuña, F. Rodríguez y

L. Rodríguez, s.f.:6), e incluso se ha planteado que “las mujeres aman demasiado”².

Es posible también, como lo exponen los psicólogos españoles: Pedro J. Amor e Isaura A. Bohórquez en *Mujeres víctimas de maltrato doméstico* (s.f.), ordenar las teorías en dos grupos:

1. Teorías que se enfocan en los factores que influyen el proceso de la toma de decisiones y son:

a) *Teoría de la trampa psicológica* (Brockner y Rubin, 1985; Strube, 1988): La mujer invierte todo su esfuerzo y tiempo para lograr alcanzar una relación armoniosa, manteniendo ante todo la esperanza de que la violencia cese.

b) *Teoría de costes y beneficios* (Ajzen, 1985; Fishbein y Ajzen, 1975; Pfouts, 1978): La mujer, tras haber considerado las desventajas y ventajas en relación a las alternativas posibles, decide continuar con la relación o abandonarla.

c) *Modelo del proceso de toma de decisiones en mujeres maltratadas* (Choice y Lamke, 1997): La mujer logra decidir a partir de los cuestionamientos: ¿estaré mejor fuera de la relación? y ¿seré capaz de salir de ella con éxito?

La contestación a la primera pregunta está modulada por cuatro factores: a) el grado de satisfacción con la relación de pareja; b) la inversión realizada; c) la calidad de las alternativas disponibles; y d) la presión ambiental y familiar para continuar o concluir la relación. La respuesta a la segunda cuestión va a depender de los recursos psicológicos disponibles y de los apoyos comunitarios a nivel socioeconómico y jurídico (Amor y Echeburúa, 2010:100).

² Como si existieran niveles de amor, lo cual de ser así se estaría hablando entonces de un universal que hace del amor una ciencia, suprimiendo la particularidad de cada relación amorosa. Robin Norwood en *Las mujeres que aman demasiado* (1985) propone que las mujeres son “adictas” a los hombres, siendo las características: tener un hogar disfuncional, compensar a los hombres por el poco afecto recibido (“hombres necesitados”) y así mismo buscar cambiar a hombres inaccesibles por medio de su amor, costumbre a la falta de amor y por ello la disposición a esperar, la creencia (en el fondo) de no merecer la felicidad ya que sus padres no las encontraron “dignas de amor”, necesidad de control, adicción al dolor y excitación provocada por relaciones inestables. El propósito es entonces “salir del patrón de amar demasiado” pues no permite que la mujer preste atención a otros aspectos de su vida y por lo tanto se vuelve imposible que se ocupe de estos.

d) *Modelo de la inversión (Rusbult, 1980, 1983; Rhatigan y Axsom, 2006)*: A partir del grado de satisfacción, las alternativas y la inversión realizada en recursos tanto psicológicos como materiales, la mujer analiza su nivel de compromiso en la relación amorosa.

2. Teorías que se refieren a las repercusiones psicopatológicas del maltrato y a la dependencia emocional:

a) *Teoría (Síndrome) de la Indefensión aprendida (Seligman, 1975; Walker, 1979)*: Al ser una persona constantemente maltratada durante un periodo largo de tiempo, deviene en un estado de indefensión que disminuye la posibilidad de un término de la relación; además de que su probable malestar (desesperanza, apatía, etc.) influye en su proceso de toma de decisiones³:

no intentan escapar –aunque a los observadores externos les parezca fácil y posible- porque creen que nada de lo que ellas u otros hagan alterará sus circunstancias. Por ello, la mujer no aprende a ser inhábil, sino que aprende a que no puede predecir el efecto –más específicamente la eficacia- que su conducta tendrá en la situación, lo que cambiará sus respuestas ante dicha situación. Las mujeres (...) suelen elegir respuestas conductuales que tienen un efecto más predecible dentro de la situación familiar o conocida y evitan respuestas –como escapar- que las pongan ante lo desconocido (Ramos, 2002:143).

b) *Teoría de la unión traumática (Dutton y Painter, 1981)*: Es el vínculo emocional que se establece entre la persona que produce el maltrato y la que lo recibe, es decir el apego traumático, en el cual se produce dependencia al existir un desequilibrio de poder entre ambos (éste modelo se complementa tiempo después con el *modelo de intermitencia*).

³ Teoría que parte de un experimento en el cual a perros encerrados en jaulas se les administraba, al azar, choques eléctricos en tiempos variables, de forma que los perros aprendían que nada podían hacer para controlar la situación y con el tiempo cesaban de intentar escapar permaneciendo pasivos, aunque para Seligman esto no era absoluta pasividad pues minimizaban el dolor permaneciendo sobre sus heces en una parte de la rejilla eléctrica que no recibía gran cantidad de estimulación eléctrica (Seligman, 1975 c.p. Ramos, 2002).

c) *Síndrome de Estocolmo (Graham y cols., 1994)*: Al experimentar una amenaza a su sobrevivencia y, al mismo tiempo, percibir cierta amabilidad del agresor, se desarrolla la esperanza de que la mantendrá con vida, lo que, sumado al hecho de no encontrar una forma de escape, deviene entonces en la vinculación, permanente, al lado “amable”.

d) *Síndrome de la mujer maltratada (Walker y Dutton, 1980 c.p. Goldman, s.f.)*: Ante la violencia continua, la mujer piensa que no va a existir un cambio y por temor a que la violencia se agrave, decide callar (se relaciona con el Síndrome de Estocolmo y con la Teoría de la Indefensión Aprendida).

e) *Ciclo de la Violencia*⁴ (Walker, 1979): Se compone de tres fases que varían en tiempo e intensidad para cada pareja:

1. Fase de aumento de la tensión: Ocurren incidentes de agresión menores ante los cuales la mujer busca manejarlos de forma que evite el aumento del enojo. Ella llega a ser cómplice al aceptar en parte la responsabilidad del comportamiento de su pareja, así con la finalidad de mantener este rol se niega a sí misma el enojo por ser lastimada y busca excusas que justifican la agresión llegando incluso a identificarse con el razonamiento del agresor. Además de minimizar los incidentes culpa situaciones en particular (factores externos) como problemas en el trabajo, el consumo de alcohol, etc., de esta forma ella piensa que no hay algo que pueda hacer para modificar la situación. Sin embargo se convencen de tener algo de control sobre el comportamiento de la pareja que luego pierden ante aumento de tensión que surge tras los efectos residuales que las agresiones menores van dejando.

2. Explosión o incidente agudo de agresión: En este punto no es posible el control por lo que existe una descarga de tensiones acumuladas, la diferencia con la primer fase está en la seriedad que la pareja ve en estos incidentes considerados más graves. La rabia engeuece el control. En esta fase la mujer suele ser severamente golpeada y frente a la anticipación de incidentes más

⁴ Este ciclo se retoma con detalle más adelante.

violentos siente ansiedad, depresión, dolor de cabeza, enfermedades estomacales, insomnio, pérdida del apetito o lo contrario (dormir y comer excesivamente). El sentimiento que se presenta constantemente es la inutilidad del intento de escapar. Tras el ataque existe una negación e incredulidad de lo sucedido. Se considera la más breve de las tres fases.

3. Respiro lleno de calma y de cariño: El comportamiento del agresor es amable, se muestra cariñoso y arrepentido, trata de compensar a la mujer, busca que lo perdone y le promete que no lo volverá a hacer (él está convencido de eso) por lo cual, con el propósito de demostrar su sinceridad, realiza acciones cariñosas. Aquí las mismas mujeres se perciben como quienes pueden ayudar a sus parejas, así el vínculo en la pareja se hace más fuerte y se le denomina dependencia.

f) *Modelo del castigo paradójico (Long y McNamara, 1989):* La permanencia en una relación de maltrato se debe a las contingencias de reforzamiento establecidas en función de un patrón cíclico de interacción, esta patrón se vincula con la teoría del ciclo de la violencia.

Existen otros modelos como el *psicológico y ambiental de la permanencia de la víctima (Amor y Echeburúa, 2010)*, ligados estrechamente al modelo ecológico de Bronfrenbrenner (1979), que se componen de elementos⁵ que interactúan y que de alguna manera determinan la permanencia o abandono de la relación violenta; esto quiere decir que la carencia de estrategias de afrontamiento (optimismo, salud, autoestima, etc.) y los factores sociales (falta de empleo, etc.), se suman a las repercusiones psicopatológicas del maltrato crónico (ansiedad, depresión, etc.) y a las respuestas de la mujer en la relación (dependencia emocional, insatisfacción, etc.) resultando así la permanencia de la mujer en la relación violenta o bien el término de esta.

⁵ Estos elementos serían para Bronfrenbrenner el Macrosistema (Momento histórico y Sociedad), Exosistema (Comunidad e Instituciones) y Microsistema (Individuo).

Otro modelo es el *transteórico del cambio* (Ibídem), el cual pudiera agregarse al primer grupo de teorías a razón del proceso de toma de decisiones, que consiste en las etapas de cambio que atraviesa una mujer para terminar la relación violenta, éstas son: a) Precontemplación: Minimiza o niega el problema, b) Contemplación: Existe una ambivalencia entre el maltrato y el afecto, c) Preparación: Hay mayor conciencia de la situación y surgen deseos de un cambio, d) Acción: Se toman decisiones y se realizan cambios como emprender acciones legales, etc., y e) Mantenimiento o terminación.

O bien, el *modelo de disfunción familiar* (Antuña, F. Rodríguez y L. Rodríguez, s.f.), que explica a las formas de violencia como alternativas a los pocos recursos con que cuenta el agresor y la mujer para la resolución de problemas; así como el haber vivenciado la violencia en el hogar durante el periodo de socialización en la infancia lo que conlleva a integrarla como algo natural.

Finalmente, en contraposición a éstas y otras teorías, existen posiciones que buscan dirigir la mirada hacia múltiples cuestionamientos en relación a las etiquetas y el lugar que las instituciones, en ocasiones, dan a la mujer que vive una situación de violencia. Un ejemplo es el *trauma dual* (Stark y Flitcraft, 1996) en el cual el motivo de permanencia en una relación violenta no es tanto “por la fuerza física del hombre, sino por su fuerza social, derivada del refuerzo de las relaciones de poder cuando ella ha buscado ayuda” (Ramos, 2002:149), por ejemplo la victimización institucional que la convierte, en conjunto con la violencia vivida en la pareja, en una “víctima inhábil” y totalmente “pasiva”. Así, aún con las diversas teorías persisten interrogantes que surgen del hecho de que algunas mujeres permanecen en una relación de pareja violenta, otras que han salido regresan, algunas se involucran en otra igual o peor, o simplemente no logran pasar a otra cosa (a otra relación, a otra posición en su vida, a otra situación, etc.).

JUSTIFICACIÓN

“el reto en una sociedad plural es convivir juntos y a la vez seguir siendo diferentes” (Álvarez, 2004:11). Precisamente es en éste reto donde radica la importancia del tema sobre la violencia hacia la mujer, ya que se tiende a querer homogeneizar el problema con la intención de obtener resultados inmediatos y definitivos; de manera que, en ocasiones, frente a la lucha por la equidad de género la mujer levanta la voz para ser escuchada por el hombre quien, sin bajar la suya, se pierde junto con ella en un ruido que rompe con toda armonía, produciendo una gran sordera ante la *fuerza (vis)* con que *continuamente (-lentus)* la *violencia (violentus)*⁶ busca ser escuchada.

¿Qué es lo que podemos escuchar entonces?⁷ En Querétaro el 23.8% (25% en los Estados Unidos Mexicanos [E. U. M.]) de las mujeres de 15 años de edad en adelante han sufrido al menos un incidente de violencia por parte de su pareja en los *últimos 12 meses* mientras que a lo largo de su *última relación de pareja*⁸ es el 43% en Querétaro y 46.1% en los E. U. M.⁹, (Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares [ENDIREH], 2011). Las mujeres de 25 a 34 años de edad han vivido más violencia (26%), siguen de 15 a 24 (25.5%) y en menor de 55 en adelante (10.6%), (Ibídem.) lo cual es un dato significativo, ya que si se toma en cuenta la gran y constante cantidad de información que actualmente hay acerca de la violencia y en suma que en la actualidad la mujer goza de más “derechos y libertades”¹⁰, se podría suponer que

⁶ Violencia viene del latín *Violentia*, cualidad de *Violentus*: viene de *vis* (fuerza) y *-lentus* que como sufijo tiene valor *continuo* (y como adjetivo solo es *lentitud*) es decir, “el que continuamente usa la fuerza”.

⁷ Todos los datos presentados son específicamente en torno a la violencia en la pareja (mujeres casadas o unidas, alguna vez unidas, nunca unidas pero que si han tenido una relación de pareja).

⁸ Es importante marcar la diferencia entre ambos datos a razón de que “la última relación de pareja” refiere a una relación pasada y que fue la última hasta el momento de la aplicación del cuestionario (del 3 de octubre al 11 de noviembre de 2011), mientras que “en los últimos 12 meses” refiere a una relación que continúa o continuaba en el momento de la encuesta.

⁹ Las cifras reflejan la violencia de forma general, abarcando tanto la violencia emocional, económica, física y sexual.

¹⁰ Ambas palabras se ponen entre comillas ya que los derechos están pero el que se lleven a cabo es lo que cuestionaría pensar esta afirmación como absoluta, de igual forma algunas libertades se ponen en duda pues, a razón de que la violencia es más señalada, el miedo, por ejemplo, a salir libremente a espacios públicos a

las más “conservadoras” y de una edad más madura tendrían el mayor índice de violencia de pareja, sin embargo observamos algo distinto, ya sea que las mujeres de las nuevas generaciones sufren más violencia y al ser un tema muy discutido es más señalado y fácil de detectar por ellas mismas o bien es posible que las mujeres de edad madura callen más quizás derivado del pensamiento de una violencia *intrafamiliar*, *dentro* de la familia, es decir asunto *privado*¹¹ que claro está conlleva miedo (entre otros factores).

La falta de acercamiento a las instituciones que suponen apoyar a la mujer es evidente ya sea por carecer de confianza, desconocimiento de sus servicios o de su existencia e incluso decepción de las mismas tras experiencias anteriores¹² observando que el 70.3% (E. U. M.) de las mujeres no han acudido a ninguna instancia a pesar de haber experimentado violencia física o sexual, mientras que el resto se divide en instancias como: DIF, Instituto de la Mujer, Ministerio Público, Presidencia Municipal o delegación, Policía, Familiares u otra autoridad. Las mujeres que han asistido a cualquiera de las mencionadas son en su mayoría quienes han estado alguna vez unidas (entre un 55% y 59%); las mujeres que han acudido a otra autoridad (50.9%) o a ninguna instancia (54.2%) son mujeres casadas o unidas y finalmente las que nunca han estado unidas han acudido a familiares (100%) o no han especificado (79.7%)¹³ (Ibídem.). Estos datos son importantes pues aquellas que precisamente permanecen casadas o unidas y que

cualquier hora está más presente estableciéndose ciertas limitantes. Sin embargo se reconocen los logros para las mujeres y por eso no es posible ignorar que han habido cambios en relación a éstas.

¹¹ Esta reflexión se ve reforzada por las cifras que se presentan más adelante y que refieren a los roles socioculturales.

¹² En un estudio acerca de la violencia conyugal realizado en varias regiones del Estado de Querétaro donde se formaron grupos focales una de las conclusiones fue: “Las mujeres no sienten una confianza plena en las instituciones encargadas de apoyarlas, tanto porque perciben que no satisfacen su necesidad de apoyo como porque reciben un trato pésimo de los servidores públicos, muchas veces groseros, insensibles e ignorantes respecto a la violencia conyugal; de ahí que la denuncia no se lleve a cabo.” (García y Guzmán, 2010:76).

¹³ Los porcentajes se sacaron a partir de los totales de instancias, de forma que se pueda comparar la cantidad de mujeres casadas o unidas, alguna vez unidas y nunca unidas que han asistido a cada instancia; se tiene entonces que, por ejemplo, no hay registro de alguna mujer casada o unida y alguna vez unida que haya acudido a familiares y por tanto su porcentaje es de 0%, mientras que algunas mujeres nunca unidas sí lo han hecho y por tanto su porcentaje (únicamente en relación a la instancia “familiar”) es de 100% en comparación a las dos anteriores, aunque esto no quiera decir que todas las mujeres nunca unidas han acudido a sus familiares.

por tanto hay un lazo que se sostiene, permanecen en silencio o bien acuden a otra autoridad que no corresponde a las instancias recomendadas ni tampoco a su propia familia.

Se observa así que en ocasiones *el dolor que vive una mujer en una relación violenta no es determinante para abandonar la relación*. Es entonces necesario repensar las explicaciones formuladas acerca de la mujer y su permanencia y es que ocurre que muchas de las teorías y los modelos de intervención se construyen sobre variables, tales como justificaciones culturales relativas al rol tradicional de la mujer, el factor económico, educativo¹⁴ o bien que la mujer haya sido testigo o “víctima”¹⁵ de violencia en su infancia, las cuales hacen eco a investigaciones previas limitando nuevas direcciones¹⁶.

Frente a éstas teorías tenemos que en los E. U. M. tanto hombres como mujeres cuentan en su mayoría con algún nivel de instrucción (hombres 92.7% y mujeres 90.5%). Sin embargo, es en la actualidad que el número de mujeres y hombres con algún nivel de instrucción ha crecido (mujeres de 15 a 24 con educación media superior y superior-50.6%, y hombres-47.1%) ya que especialmente en el rango de edad de 55 años en adelante, pocas mujeres y hombres cuentan con un nivel de educación media superior y superior (16% mujeres y 20.2% hombres). Además hay mayor número de mujeres que vivieron incidentes violentos y que cuentan con un nivel de educación media superior y

¹⁴ “Se reporta que víctimas de origen latino son significativamente más jóvenes, con menor nivel de escolaridad, y más pobres que las mujeres anglosajonas.” (Castro, R. Y Riquer, F., 2003:141).

¹⁵ Se hace uso de la palabra entre comillas debido a la disconformidad con el término *víctima* (**sobre todo dentro del ámbito psicológico, no legal**) sobre esto se habla más ampliamente en el marco teórico.

¹⁶ Manuales como: Centro Nacional de Equidad de Género y Salud Reproductiva. [2010]. *Atención psicológica a mujeres en situación de violencia. Lineamientos y protocolos*. México: Secretaría de Salud, y Saucedo, I. [s. f.]. *Modelo de Intervención en Unidades de Salud. Volumen I. Capacitación para atención en unidades de salud a mujeres maltratadas*, México: Secretaría de Salud, que están dirigidos principalmente a profesionales de la salud exponen principalmente el ciclo o círculo de la violencia, el síndrome de Estocolmo, síndrome de la mujer maltratada y la teoría de la indefensión aprendida. Por otro lado, independiente al programa de violencia hay un grupo llamado “Grupo de apoyo: Caminemos juntas” para mujeres que han vivido violencia el cual repite éstas teorías que además son expuestas así a las mujeres. Finalmente, en la experiencia de un congreso con gran poder de convocatoria como *XI Congreso Internacional de Psicología Jurídica y Criminológica “Crimen, Predicción y Prevención”* (23, 42 y 25 de Noviembre, 2012) organizado por el Centro Multidisciplinario en Psicoterapia A. C., Cholula, Puebla en donde nuevamente se encuentran éstas explicaciones planteadas de forma determinante (pues jamás se enfatiza la importancia de la singularidad de cada caso).

superior (38.4%, E. U. M.), le sigue el nivel de secundaria (29%), primaria (27%), ninguno (5%) y preescolar (0.3%), (Ibídem.). Por tanto, se puede concluir que el nivel de educación no determina la violencia (a mayor educación menos violencia y viceversa) y se supone es a razón de la información que ahora rodea las instituciones educativas lo que lleva a incrementar la denuncia o reconocimiento de las violencias mientras que quienes no cuentan con éste acercamiento ignoran la posibilidad de hacer una o el dónde acudir.

Otro motivo que se expone a veces como determinante para que se de la violencia de pareja y se sostenga es la presencia de esta en la familia de origen¹⁷, ya que al considerarse como un acto aprendido se supone que en ámbitos como, principalmente, la familia se “enseña”. Sin embargo, del total de mujeres *sin incidentes de violencia en su familia de origen* (67.3%, E. U. M.) el 77.8% no ha tenido incidentes violentos en su relación de pareja mientras que el 21.7% sí, y del total de mujeres *con incidentes de violencia en su familia de origen* (32.5%) el 65.6% no ha tenido incidentes violentos con su pareja pero el 33.7% sí (Ibídem.). Nuevamente se deduce que, a pesar de ser un factor influyente para la violencia en la relación de pareja (se observa que el porcentaje de la violencia en la pareja es poco mayor cuando la hubo en la familia de origen) no es determinante ya que incluso de aquellas mujeres que vivieron violencia en casa más de la mitad no lo viven con su pareja.

Por otro lado, en la actualidad las mujeres *no económicamente activas* (PNEA) son el 54.4%, Querétaro y 59.2%, E.U.M. y la cantidad de mujeres *económicamente activas* (PEA) es menor con un 45.4%, Querétaro y 40.6%, E. U. M., (Ibídem). Estos datos en comparación con las cifras pasadas¹⁸ (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2000-2007) muestran una baja

¹⁷ La hipótesis se sostiene por ejemplo en Corsi (1994): “Con sugestiva frecuencia, los antecedentes que emergen de la historia personal de quienes están involucrados en relaciones violentas muestran un alto porcentaje de contextos violentos en las familias de origen. Los hombres violentos en su hogar suelen haber sido niños maltratados o, al menos, testigos de la violencia de su padre hacia su madre.” (p. 57).

¹⁸ Anteriormente era mayor el número de mujeres con incidentes de violencia y económicamente activas (37.8%, Querétaro y 43.8%, E. U. M.), mientras que el número de mujeres encargadas únicamente a las tareas del hogar era menor (33%, Querétaro y 38%, E. U. M.), como también las mujeres dedicadas a otra actividad no económica (30.4%, Querétaro y 30.4%, E. U. M.), (INEGI. 2000-2007).

aparente de mujeres PEA, sin embargo si se toma en cuenta que anteriormente las variables eran: PEA, PNEA y tareas del hogar, se entiende que en realidad no hubo una disminución sino que las variables se modificaron definiendo únicamente PEA y PNEA¹⁹. Por consecuencia al sumar los porcentajes de las mujeres con otra actividad económica y quienes realizan tareas del hogar (que forman parte de la variable PNEA) se tiene que en el periodo de 2000-2007 eran más de la mitad (63.4%, Querétaro y 68.4%, E. U. M.). Así se puede concluir que a pesar de existir un mayor número de mujeres PNEA el número de mujeres que sí lo son aumentó en el 2011, teniendo un 9% de diferencia. Esto quiere decir que casi la mitad de las mujeres trabajan y es posible cuestionar su dependencia económica sobre todo reconociendo que en lugar de disminuir va en aumento.

Y finalmente, en el ámbito sociocultural que construye los roles de género se tiene que las posturas de las mujeres sobre algunos roles masculinos y femeninos son:

1. El hombre tiene derecho a pegarle a su esposa (el 97.9% de las mujeres está en desacuerdo, mientras que el 1.9% está de acuerdo y el resto no dio una respuesta o no especificó²⁰).
2. Una mujer puede escoger a sus amistades (97.6% de acuerdo, 2.3% desacuerdo).
3. El cuidado de los hijos e hijas debe compartirse en la pareja (97.2% de acuerdo, 2.5% desacuerdo).
4. La mujer es libre de decidir si quiere trabajar (95.3% de acuerdo, 4.5% desacuerdo).
5. Una mujer tiene la misma capacidad que un hombre para ganar dinero (87.1% de acuerdo, 12.6% desacuerdo).
6. Es obligación de la mujer tener relaciones sexuales con su esposo o pareja (84.9% desacuerdo, 14.6% de acuerdo).

¹⁹ El resto refiere a la variable “no especificado” y no se precisa pues es menor del 1%.

²⁰ Únicamente se presentará aquí el porcentaje de las respuestas: De acuerdo y En desacuerdo, aclarando que el resto forma parte de una no respuesta o una respuesta no especificada.

7. Una esposa debe obedecer a su esposo o pareja en todo lo que él ordene (82.9% desacuerdo, 16.7% de acuerdo).

8. Los padres tienen el derecho de pegarle a los hijos (82.1% desacuerdo, 17.5% de acuerdo).

9. Si hay golpes o maltrato en la casa es un asunto de familia y ahí se debe quedar (70.5% desacuerdo, 28.9% de acuerdo).

10. El hombre debe responsabilizarse de todos los gastos de la familia (63.05% de acuerdo, 36.8% desacuerdo).

Se advierte que en su mayoría los roles que se daban por hecho y que en la actualidad se reconocen como “negativos” para la mujer son, de un 80% a un 90%, rechazados, a pesar de que cierto porcentaje continúa aceptando ideas como el derecho que tiene el hombre de pegarle a su esposa. El porcentaje aumenta ligeramente cuando se habla de la capacidad de la mujer para ganar dinero igual que el hombre, la relación sexual como obligación hacia su marido, la obediencia hacia éste pero sobre todo persiste aún más la idea de que los golpes y en general el maltrato son del ámbito privado. Finalmente el número de mujeres de acuerdo con la idea del rol del hombre como proveedor es alto (63%) mostrando que éste lugar asignado al hombre insiste y sigue vigente.

Las estadísticas demuestran que, si bien no es posible ignorar estos factores como influyentes, no son condenables para las mujeres pues algunas viven violencia a pesar de su nivel de estudios, trabajo o vivencias sin violencia en su familia de origen y aún así permanecen. De aquí la importancia de la investigación.

DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

Comprendí que yo había ido allí con la esperanza de reencontrar a ese hombre perdido de amor: desde hace años y años no he vuelto a encontrarlo, aunque siempre se superponga ese recuerdo, como una muselina diáfana, a las visiones que tengo de él (Beauvoir, 1967:170).

La violencia ha sido un término enigmático y es precisamente a raíz de ésta palabra y sus implicaciones que en ocasiones el enfrentamiento a tal problemática se complejiza. De manera que en una relación de pareja donde existe violencia la dificultad comienza de la palabra misma “violencia” (y sus tipos: violencia física, psicológica, sexual, económica, etc.), siendo la especificidad del contexto tanto una guía para centralizar el problema por medio de una reducción del mismo, como otra dificultad precisamente por su peculiaridad.

Tales dificultades persisten y es por eso que la violencia hacia la mujer insiste sobre todo en el ámbito familiar, específicamente por parte de la pareja pues encontramos que del total de mujeres queretanas que declararon haber tenido al menos un incidente violento por parte de su pareja en los últimos 12 meses²¹: el 73.4% están casadas o unidas, el 7.1% alguna vez estuvieron unidas y el 19.4% nunca lo han estado (ENDIREH, 2011); es decir que no sólo se habla de un vínculo sumamente íntimo donde la violencia y sus tipos están más presentes²² a razón de la cercanía o aparentes “accesos al otro”²³ que la convivencia constante posibilitaría, sino que el vínculo *permanece, continúa*, pues se habla de

²¹ Se toman únicamente las cifras de “los últimos 12 meses” pues son más actuales que las de “la última relación de pareja”.

²² Hay que aclarar que esto no significa que las mujeres casadas o unidas sufran más con la violencia que se les dirige pues es imposible determinar la intensidad y percepción de cada mujer frente a la violencia así como su comparación con otras.

²³ Con la convivencia diaria y el “compromiso” que vivir juntos supone (sobre todo desde el matrimonio que representa el verdadero compromiso frente a un Dios ante el cual se realizan los votos que prometen la unión eterna en lo bueno y lo malo) se justifica el acceso total entre la pareja y a la intimidad del otro. En algún momento una paciente que se quejaba de la falta de convivencia entre ella y su ahora esposo con las amistades de él, con quienes durante el noviazgo jamás existió tal ya que para ella no era necesario y él tampoco lo posibilitaba; y además sentía una fuerte desconfianza hacia él pues en el noviazgo (que vale decir fue de 9 años) le había sido infiel, comentó: “El noviazgo es para probar, pero en el matrimonio ya debe haber más compromiso, si lo invitan sus amigas deben invitarnos a ambos porque estamos casados”.

relaciones amorosas de las cuales el 73.4% de las mujeres vivieron violencia que pudo haber sucedido pocos o varios meses, días o semanas (dentro del periodo de 12 meses) previos a la encuesta por lo que es importante considerar que posiblemente hubo incidentes anteriores a éste y muy a pesar de ello se encuentran aún en la relación, al menos hasta el momento en que fueron encuestadas. Es entonces que inevitablemente aparece y se justifica la pregunta que es el centro de la presente investigación: *¿Qué mantiene a éstas mujeres en relaciones amorosas violentas?*

Diversidad de respuestas, desde diferentes disciplinas, surgen alrededor de esta pregunta, y es que es un cuestionamiento que ha sido motivo de controversia, constantes hipótesis e innumerables construcciones teóricas²⁴, que buscan intervenir con el propósito de eliminar la violencia hacia la mujer.

Ante tales contestaciones, surgen casos que muestran la insuficiencia de éstas explicaciones, además se da cuenta de lo elemental que es considerar que los valores, concepciones y en general la sociedad han sufrido cambios que hacen necesario un replanteamiento sobre las problemáticas que se han venido observando. No se puede encontrar respuesta a una pregunta que ha nacido en una época distinta, ya que aunque la pregunta permanezca, la respuesta requerirá una reconfiguración que integre las modificaciones que implica el tiempo y las particularidades del espacio o sociedad:

La cultura del consumo y del bienestar, la socialización psicológica y relacional, la emancipación sexual de la mujer, el progreso de sus calificaciones escolares y profesionales, todos estos factores han impulsado un nuevo derecho a la vida privada, una exigencia superior de respeto de la autonomía femenina, una intolerancia creciente hacia las formas de intrusión del otro en uno (Lipovetsky, 1997:73).

Así pues, si en la actualidad se habla de las puertas que la mujer ha logrado abrirse, en cuanto a sus derechos, sus obligaciones, las oportunidades de trabajo,

²⁴ Como las revisadas anteriormente.

etc., y el rol del hombre se ha visto transformado por compartir con la mujer ciertas características que en algún momento fueron exclusivas de éste, el nudo que se creía permitía que la relación violenta prevaleciera, ese que se formaba a partir de la sumisión de la mujer ante el hombre poderoso e indispensable, se ha desanudado y deja ver que hay algo más, algo del orden de lo interno y singular en tanto ocurre dentro de una relación que se supone amorosa:

No lo entendía pero le amaba, con el amor intenso de los buenos tiempos y el más intenso aún de los tiempos peores, y debería haberle odiado, pero no podía, nunca podría odiarle (...) había sido así desde el principio, y lo que antes me había unido a él, ahora me lo arrebatava para siempre (Grandes, 2004:183).

La violencia en la pareja como un problema histórico y a la vez vigente ha desatado innumerables luchas a favor de la equidad de género, así como el surgimiento de varias instituciones que buscan apoyar a la mujer en diferentes ámbitos: asistencia jurídica, médica, psicológica y área del trabajo social en donde, por ejemplo, se imparten talleres que desarrollan temáticas en relación a la violencia (tipos de violencia, síndromes, autoestima, etc.). Así algunos modelos de intervención convergen en la realización de objetivos tales como: que la mujer maneje sus impulsos y emociones ante situaciones de estrés así como el que logre controlar la ansiedad mediante la respiración profunda, relajación muscular, etc., que se desarrollen habilidades como el trabajo en equipo (cuando las intervenciones son en sesiones grupales), la capacidad para resolver problemas y para tomar decisiones, que aumente la autoestima y la seguridad, la superación de situaciones traumáticas, la reducción y/o eliminación de síntomas, e incluso se espera “reeducar”²⁵ comportamientos, conductas y creencias de manera que la mujer alcance una vida autónoma sin violencia.

²⁵ Si se busca reeducar que refiere a un “volver a enseñar” esto implica un “aprender” y por consecuencia alguien tendría el conocimiento o el “saber” que se mostraría en un momento a quien aprende de forma que la decisión parecería estar direccionada, siendo esto precisamente lo que marca la diferencia con el psicoanálisis, en el cual no se reeduca, se escucha, se puntúa y se cuestiona deviniendo en decisiones.

Semejantes objetivos dan cuenta de algunas complicaciones en las intervenciones ya que se sostienen a través de características sociales que actualmente predominan como son la *inmediatez*, y por medio de ésta llegar a la *eficacia*²⁶; la solución entonces se encuentra en la modificación de la conducta y creencias a manera de reeducación, lo que puede devenir en la eliminación del síntoma. Por tanto, si bien es en algunos casos pertinente buscar la salida urgente para la mujer, es precisamente esta la que debe decidir, tener las herramientas y con ello cambiar o no su posición tanto en la relación como en su vida en general, a lo que debiera existir no una imposición sino una escucha y con ello una apertura a cuestionamientos que devengan decisiones.

Siguiendo la misma línea que argumenta las ya mencionadas intervenciones, en la actualidad la mayoría de éstas se basan en el “Síndrome de la Indefensión aprendida” y el “Ciclo de la violencia” las cuales posicionan a la mujer como pasiva, ajena a sus actos, víctima que se encuentra encerrada en éste ciclo que se vuelve su condena y que elimina su particularidad e incluso la subjetividad, dificultando los movimientos que ella pueda hacer para, quizás, salir de la relación.

Es preciso entonces ahondar en la problemática con bases en el pasado y presente y permitir ante todo el espacio para la *singularidad* de cada mujer, volviéndose fundamental pensar la noción de *subjetividad* que más que ser un producto histórico, un efecto de transformaciones y variables políticas y culturales, es un elemento esencial que nos lleva a ir más allá de lo visible y de las conjeturas, para *acercarnos* a las mujeres, a sus voces.

Es en esta singularidad precisamente donde se destacan los afectos²⁷ por sus caracteres peculiares e inmensurables, pues no debemos olvidar que a pesar

²⁶ En algún momento durante mi servicio social en el Hospital de Especialidades del Niño y la Mujer “Dr. Felipe Núñez Lara” una de las psicólogas encargadas me indicó: “Aquí usamos más lo cognitivo-conductual porque está probado que es eficaz y rápido”.

²⁷ En el desarrollo del texto se considera al *amor* como un afecto tomando en cuenta la definición de la Real Academia Española que habla del afecto como: “Cada una de las pasiones del ánimo, como la ira, el amor, el odio, etc., y especialmente el amor o el cariño.”, así mismo el término *dolor* se considera como un sentimiento relacionado con un “Estado afectivo del ánimo producido por causas que lo impresionan vivamente”, esta

de todo el “agresor” es o fue más que eso. Surge entonces la necesidad de conocer el papel que juegan los afectos para las mujeres que se encuentran en una relación violenta. Así, como punto de partida nos encontramos que las principales clases de violencia declaradas por mujeres de 15 años en adelante (casadas o unidas) son:

1. Le ha dejado de hablar: 48.6% (Querétaro) y 60.9% (E. U. M.).
2. Se ha enojado por no realizar quehaceres domésticos: 27.3% (Querétaro) y 33.6% (E. U. M.).
3. La ignora o no le brinda cariño: 32% (Querétaro) y 30.7% (E. U. M.).
4. Empujones, jalones de pelo: 19.4% (Querétaro) y 23.7% (E. U. M.).
5. Humillaciones: 19.4% (Querétaro) y 22.4% (E. U. M.).
6. Amenazas: 16.4% (Querétaro) y 21.2% (E. U. M.).
7. Le ha hecho sentir miedo: 19.1% (Querétaro) y 18.8% (E. U. M.).
8. Golpes con las manos y objetos: 12.8% (Querétaro) y 17.5% (E. U. M.).
9. Uso de la fuerza física para obligarla a tener relaciones sexuales 16.2% (Querétaro) y 15.4% (E. U. M.).
10. Se ha gastado el dinero necesario para la casa: 15.5% (Querétaro) y 16.8% (E. U. M.). (INEGI. 2000-2007).

Por otro lado, para aquellas mujeres que están en una relación de pareja violenta, la violencia emocional está sumamente presente y es mayormente reconocida, en E.U.M. es el 87.5% y en Qro. el 87.03%, estando en segundo lugar la violencia económica con un 48.2% (E.U.M.) y 48.06% (Qro.) y en menor

aclaración es necesaria pues ambos términos se refieren en el desarrollo de la presente investigación y además porque el amor es pilar de la hipótesis.

cantidad la violencia física con un 14.9% (E.U.M.) y 13.2% (Qro.), así como la violencia sexual con un 9.3% (E.U.M.) y 9.4% (Qro.)²⁸, (ENDIREH, 2011).

Recuperar semejantes datos logra esclarecer, de alguna forma, tanto la concepción de la mujer queretana sobre la violencia, como el papel que juegan los afectos y la cultura. Justamente lo que parece lastimar más a una mujer es la indiferencia o ausencia de amor (como se muestra en el punto 1 y 3 de las declaraciones) antes que los golpes físicos (que aparecen en los puntos 4, 8 y 9) e incluso se hace visible lo indeleble de la huella que deja la cultura (como se ve en el punto 2), es decir, la idea de la mujer-ama de casa como su único rol en la vida, el cual al verse modificado produce malestar y en ocasiones violencia. Aunado a esto, el reconocimiento mayor de la violencia emocional, ya sea porque hay más violencia de éste tipo y/o porque se le identifica mejor a razón de sus efectos, a veces, más devastadores, nos lleva a lo imprescindible: lo complejo, los afectos imposibles de medir y definir, que quizás no pueden ser más que sentidos y, en un constante intento fallido, medianamente hablados.

Se llega entonces al punto donde es indispensable introducirnos en los vínculos amorosos y lo que éstos implican para cada mujer. El amor es un elemento que posibilita el adentramiento en la relación de pareja que se vive con violencia, y que tras su ruptura conlleva a una pérdida, consecuencia de gran intensidad que en ocasiones se desestima sobre todo en estos casos en donde suele creerse que toda mujer al separarse de su agresor sentirá una plena sensación de liberación, como si durante la relación de pareja no hubiera existido nunca un afecto amoroso de por medio o ilusiones en torno a la pareja o la familia como tal.

²⁸ Estos porcentajes son “en los últimos 12 meses” y por tanto difieren un poco de los datos sobre “la última relación de pareja”, sin embargo no se consideró necesario exponerlos también pues lo que se busca resaltar es el tipo de violencia que se considera más presente en una relación de pareja que se sostiene aún o se mantenía hasta ese momento, además de que en ambos casos el orden según los porcentajes (de mayor a menor) es igual.

HIPÓTESIS

En toda relación de pareja se forjan lazos que permiten que el vínculo se soporte; la base esencial sobre la que se construye puede designarse: *amor*. Una relación donde hay violencia no es la excepción, mucho tiene que ver aquí la esperanza que tienen de que su pareja cambie y la ilusión que se genera en torno al amado y la relación misma donde se incluye el influjo de la cultura, las creencias a los “finales felices”, “príncipes azules” o “medias naranjas” que siguen teniendo efecto a tal grado que se llega a una aberración al “amor eterno e inmortal”:

De las supuestamente superadas supersticiones y creencias erróneas de la humanidad, no hay ninguna de la que no pervivan restos hoy entre nosotros, en los estratos más bajos de los pueblos civilizados o aun en los estamentos superiores de la sociedad culta. Una vez que algo ha nacido a la vida, sabe afirmarse con tenacidad (Freud, 1937:231-232).

El amor como lugar donde se da sentido a la existencia es a la vez refugio que brinda quizás una luz en el túnel y por ello se hace preferible soportar el dolor de la violencia a confrontar la pérdida no sólo física de la persona amada, sino la muerte de aquella ilusión depositada en el otro y a partir de éste, pues puede empobrecer la capacidad de vincularse con alguien más e incluso conducir al surgimiento de un sentimiento de sin sentido de la vida:

El enamorado concentra la creación de sentido en torno a la persona que es objeto de su deseo. El objeto de amor se vuelve aquello que atrae la energía deseante. Si este objeto falta, la capacidad de creación de sentido se anula y, por lo tanto, ya nada tiene más sentido en el mundo. '*Ya nada tiene más sentido para mí*', dice el enamorado abandonado, y esta frase tiene un significado preciso, no metafórico (Bifo, 2007:231).

Entonces, cuando pareciera que el sufrimiento provocado por la violencia llevará a las mujeres a tomar la decisión de finalizar con la relación ocurre que algunas insisten en quedarse, se aferran y no quieren dejarla ir por el miedo a perder aquello que le da sentido a su vida: el *amor*, su motivo de permanencia.

OBJETIVOS

TRABAJO TEÓRICO:

- Generar un debate entre diferentes perspectivas, principalmente la psicológica, filosófica y sociológica, que abordan la violencia, teniendo como teoría base el psicoanálisis, mediante preguntas específicas que lo generen, tales como:

1. ¿Qué es la violencia?

1.1 Violencia

1.2 Violencia de género

1.3 Violencia familiar

1.4 Violencia de pareja o conyugal

2. ¿Qué posición se les otorga a las mujeres frente a la violencia?

2.1 Mujer como Víctima

2.2 Mujer como lo Otro

3. ¿Qué es el sujeto?

4. ¿Cómo se describe al amor y por qué puede ser un motivo de permanencia para algunas mujeres en una relación violenta?

- Despatologizar y desvictimizar a las mujeres con respecto al tema de la violencia mediante su reconocimiento como sujetos que pueden asumir su vida y con ello su responsabilidad de esta.

- Argumentar al amor como motivo de permanencia para algunas mujeres en una relación amorosa donde hay violencia desde una perspectiva que evite la determinación de lo que es o debería ser el amor.

- Reconocer ante todo la subjetividad de las mujeres, así como su

singularidad implicada en la relación de pareja.

- Construir una propuesta de intervención con el propósito de complementar y dar coherencia al análisis aquí expuesto, pues sería impensable realizar un trabajo sobre las mujeres donde no se encuentran las voces de las mismas.

TRABAJO PRÁCTICO:

- Abordar la violencia a partir de otros temas que en tanto son abiertos se consideran atravesados por ella, como son la sexualidad, el género, el amor y la pérdida.

- Construir colectivamente herramientas para identificar y afrontar situaciones de violencia a través de un espacio de trabajo grupal e individual que les permita a las mujeres ser escuchadas y escucharse, y con ello contribuir a la construcción teórica realizada en la presente investigación sobre la violencia hacia la mujer, de donde se desprendió el interés y la necesidad de crear prácticas inéditas en materia de atención a las mujeres.

- Brindar un espacio de escucha, respeto y confianza en donde aquello que no pudo ser dicho cuando la mujer fue agredida, lo pueda manifestar ahora en palabras.

- Que las mujeres hablen desde su singularidad, se cuestionen y logren que a partir de su posición inicial, surja un abanico de caminos de forma que, en el transcurso del grupo, su posición sea otra, una que implique tomar decisiones que consideren serán benéficas para ellas.

- Acercarse a la comunidad, con la oferta de un nuevo espacio dentro del campo de la violencia.

METODOLOGÍA

A razón de la pregunta de investigación que toma en cuenta las subjetividades, la investigación tiene un enfoque cualitativo ya que proporciona información por medio de la descripción profunda de experiencias, creencias, interacciones, percepciones, actitudes, conductas, emociones y pensamientos que en este caso forman parte del cuerpo *teórico*, pues las teorías tienen su base en el contacto/experiencia con el otro, específicamente las mujeres; además de encontrar esas descripciones también en la parte *práctica* que da cuenta de la experiencia grupal con mujeres donde se hace eco a sus voces. Así mismo, su alcance es explicativo pues más allá de una descripción de conceptos o fenómenos, se dirige a plasmar el por qué de un fenómeno, el por qué algunas mujeres permanecen en una relación de pareja donde hay violencia. La investigación cualitativa posibilitó el uso de información como:

1. Conceptualizaciones sobre la violencia.
2. Percepción sobre las mujeres (su lugar en la sociedad, familia, pareja) y lo femenino (pasividad, sacrificio, sumisión).
3. Nociones sobre el sujeto y la subjetividad, y su relación y/o necesidad de vinculación con las mujeres.
4. Identificación de sentimientos, pensamientos y reacciones de las mujeres ante la violencia (implicado el amor en la pareja).
5. Percepción personal de las mujeres sobre: la violencia, ellas mismas y el amor.

Para su realización se incluyeron las siguientes técnicas y procedimientos de recopilación de información cualitativa:

1. Determinación de las categorías necesarias para responder a la pregunta de investigación a las cuales se les dedicó cada capítulo. A partir de la pregunta textual: ¿Por qué algunas **mujeres** permanecen en una **relación de**

pareja donde hay **violencia**? Se retoman palabras clave (en negrita) que indican: la *problemática*: la violencia, que implica la conceptualización de ésta y sus subdivisiones, violencia de género, familiar, hacia la mujer, hasta llegar a la violencia en la pareja, el *sujeto*: las mujeres, específicamente la posición de éstas frente a la violencia abarcando el género, la noción de víctima y mujer Otro (desde el psicoanálisis), así mismo se despliega, en otro apartado, la noción de sujeto y subjetividad en tanto es necesario considerar a las mujeres como sujetos donde además se contraponen con las posiciones del apartado anterior, el *ámbito* donde ocurre la *problemática*: relación de pareja, donde se parte de lo que supone sostiene un vínculo amoroso, el amor y sus componentes (idealización, ilusión, esperanza); para llegar a la respuesta: el por qué de la permanencia.

2. Recolección y revisión de material documental (estadísticas, programas sobre la violencia, investigaciones previas, artículos, libros, revistas) como también de ponencias en congresos y cursos, a partir de las categorías especificadas. Principalmente, las teorías expuestas son de corte social que involucra al sujeto y su contexto (filosofía, psicología, sociología y psicoanálisis).

3. Realización de fichas por categorías que contuvieran citas, reflexiones y análisis del material documental de forma que se pudieran identificar inconsistencias, similitudes y diferencias entre las teorías a manera de debate entre éstas para la construcción de los capítulos.

4. *Grupo Psicoterapéutico*: Espacio de decires singulares fundado en un marco empírico y que trata tanto las relaciones interpersonales como lo que los miembros del grupo consideran problemas sociales y psíquicos (Moreno, 1959), se incluye para tomar en cuenta las voces de las mujeres y no lo que se dice de ellas. Así mismo el grupo tiene una *orientación psicoanalítica* en tanto a partir de los temas planteados (género, sexualidad, violencia, amor y pérdida) se deja a una libre asociación, es decir se les dio la libertad para exteriorizar lo que se les ocurriera. Si bien se sabe que esto no posibilita tal cual un psicoanálisis, se considera que el abordaje de los temas de forma abierta evitó hubiera confusión o

distracción que pudo ocurrir al asociar como el psicoanálisis lo exige pues tendría sentido para unas y no para otras (Íbidem). Los temas fueron los siguientes:

-*Género*, la construcción sociocultural de los roles en ocasiones naturalizan la violencia pueden ser reconstruidos a partir del reconocimiento de un lugar diferente para las mujeres, lugar que ellas mismas pueden describir y elegir.

-*Sexualidad*, el cuerpo que se vuelve receptor (lienzo) de las experiencias propias y contenedor de éstas, se ve afectado por la violencia más allá de la piel. Mediante el reconocimiento del cuerpo vinculado a la intimidad, a lo afectivo, al erotismo, el género, la identidad, lo racional y los recuerdos es posible reflexionar sobre la historia de vida recorrida para pensar en la historia que se quiere recorrer.

-*Amor*, la idealización, las esperanzas y las ilusiones como piezas del amor en cualquiera de sus formas vuelven compleja una relación donde existe la violencia pues se busca un cambio más no el término de la relación, por ello deben ser escuchadas sin ser juzgadas.

-*Violencias*, el tocar el tema de forma más directa pero posterior a una serie de reflexiones ya realizadas puede posibilitar el reconocerlas y poder nombrarlas para así abrir un panorama de opciones y tomar decisiones respecto a cada caso.

-*Dolor y pérdidas*, el reconocimiento de las pérdidas, el dolor por éstas y lo que representan puede ser un momento previo a poder aceptarlas. Si hay violencia el dolor que produce no solo puede ser físico y en ocasiones implica la pérdida de ciertas ilusiones o esperanzas construidas alrededor de la familia o la pareja, por ello es importante dar lugar al tema en un espacio como éste.

El prodecimiento **grupal** y las técnicas utilizadas para éste son las siguientes:

4.1 La *convocatoria* consistió en carteles distribuidos en Género U.A.Q., así como la invitación directa (volantes y llamadas telefónicas) a las mujeres de la Red Tejiendo Lazos por la Paz que se originó allí mismo y que de igual forma

extendieron la invitación a otras mujeres de su colonia y/o conocidas.

4.2 Se estableció como *muestra* un máximo de 15 mujeres considerando las posibles bajas durante el desarrollo del grupo²⁹. La edad mínima fue de 18 años³⁰, sin determinar una edad máxima. El no tener tantas delimitaciones es a razón de la demanda de las mujeres ya que es un espacio que si bien aporta información a la investigación tuvo otros objetivos con un mayor alcance a nivel personal³¹.

4.3 El *tiempo* destinado para el grupo fue de una vez por semana (los días miércoles), con una duración de dos horas (5pm-7pm). Se planteó una vigencia mínima de 9 sesiones, sin embargo, se advirtió la posibilidad de que el grupo pudiera extenderse dependiendo del desarrollo de los temas por lo cual la duración total fue de 14 sesiones.

4.4 El *espacio* dedicado al grupo fue un salón de Género U. A. Q. con el espacio y material suficientes (cañón, pintarrón, plumones, sillas, colchonetas, etc.) debido a que la asesora del presente trabajo posibilitó que esto fuera así. De igual forma se ocupó otro espacio para los hijos de las mujeres a quienes no les era posible dejarlos en casa o al cuidado de alguien más, el cual estuvo a cargo de un psicólogo educativo.

4.5 Además del *espacio grupal* se planteó a las mujeres la opción de apertura de un *espacio individual* para trabajar aquello que no les fuera posible trabajar a nivel grupal. Como *grupo abierto*, tras haberlo iniciado, se integraron más mujeres respetando el cupo máximo.

²⁹ El número de mujeres fue variable durante el desarrollo del grupo, y de igual forma no siempre fueron las mismas mujeres aunque en promedio de manera “constante” se trabajó con 6 mujeres de las 11 que asistieron a la primera y segunda sesión.

³⁰ El grupo estuvo en condiciones de “recibir” adolescentes, si el caso lo ameritaba. Por tanto sólo hubo un caso de una mujer que quiso asistir menor de 18 años (de 17).

³¹ Se mencionan en los objetivos.

4.6 Se llevó un *registro* (notas) de cada sesión y se realizaron reflexiones escritas³² por cada una de las mujeres al finalizar las sesiones.

El **espacio grupal** se llevó a cabo de la siguiente forma:

- *Entrevista Grupal*, en donde a partir de preguntas abiertas se desarrolló una discusión como fuente de información para conocer sus expectativas y motivos para estar en el grupo³³.

- Las *dinámicas*³⁴ efectuadas funcionaron como facilitadoras para la introducción y abordaje reflexivo personal de los temas, donde se buscó siempre una libertad de expresión y la asociación de ideas a partir de las palabras o las imágenes, haciendo uso de cortometrajes, textos y otros medios creativos como la escritura y el collage.

- *Cuestionario* de preguntas abiertas: Se aplicó al finalizar el grupo para conocer los alcances de lo trabajado, así como a manera de evaluación final del grupo y los temas como tal³⁵.

El **espacio individual** se constituyó de la siguiente manera³⁶:

- *Entrevista anamnesica*: Que aporte datos para la construcción de un historial clínico el cual se conforma de eventos en su sentido histórico (pasado y presente) que implica las relaciones sociales de la entrevistada, su ámbito familiar y escolar, relaciones de pareja, sus comportamientos, actitudes, pensamientos y sentimientos sobre vivencias, así como padecimientos físicos o psicológicos³⁷.

³² Se entregaron hojas individuales con la pregunta: ¿Qué te llevas de la sesión de hoy?

³³ La guía de preguntas se encuentran en el apartado de Anexos.

³⁴ En el cronograma se especifican las dinámicas usadas para cada tema.

³⁵ El formato del cuestionario se encuentra en el apartado de Anexos.

³⁶ Los detalles como la hora y el día dependieron tanto de la demandante como de la coordinadora.

³⁷ Las preguntas guía se encuentran en el apartado de Anexos.

- *Atención clínica con orientación psicoanalítica:* Espacio regido por la singularidad de la mujer y su palabra, el cual se sostiene a partir de ésta última y su escucha (elemento característico del psicoanálisis: “escuchar el síntoma y no erradicarlo”), donde se posibiliten “una serie de revelaciones particulares” (Lacan, 1981:388).

- *Clínica-Teatral:* Presentación de una obra de teatro, donde a partir de la experiencia en el grupo psicoterapéutico las mujeres reflejen artísticamente el trabajo de análisis y reflexión realizados como una forma complementaria de cierre de ésta experiencia. Es preciso señalar que éste proyecto no se considera en el presente trabajo a razón del tiempo, ya que se ha trabajado propiamente sobre él a partir del día 8 de Mayo de 2013 y no se cuenta con fecha de presentación.

5. La experiencia grupal se incluye en la investigación mediante un *análisis de contenido* donde se describen las tendencias, diferencias, “centros” de interés y atención para las integrantes del grupo en el contenido de la comunicación, éste análisis se basa principalmente en las cuatro categorías del marco teórico de manera que tanto la teoría como la práctica se complementen y/o debatan.

I. DE VIOLENCIAS Y OTROS DEMONIOS

Sé bien que hay un desencuentro leve entre las cosas, casi se chocan, hay desencuentro entre los seres que se pierden unos con otros entre palabras que casi ya no dicen nada. Pero casi nos entendemos en ese leve desencuentro, en ese casi es la única forma de soportar la vida de lleno, pues un encuentro brusco cara a cara con ella nos asustaría, espantaría sus delicados hilos de tela de araña. (Lispector, 1973: 92).

El principal problema al referir a este tema está en escuchar *la* violencia y no *las* violencias y con ello las implicaciones en las mujeres. Pensar que existe una violencia universal y absoluta es necesario, en ocasiones, para marcar los límites a partir de los cuales se buscará intervenir, sin embargo no será suficiente pues se requiere no sólo tomar consciencia de las subjetividades sino del contexto y sus movimientos, es decir la época. Por ello se presenta un debate entre teorías, algunas más actuales que otras, con la finalidad de que, teniendo como eje central el psicoanálisis, se trabaje sobre el concepto de violencia y sus derivados como son: violencia de género, violencia hacia la mujer, violencia familiar³⁸ y violencia conyugal o de pareja.

I.I Demonio uno: El no-saber de la violencia

De acuerdo con la Real Academia Española (RAE) *violencia* es: “Acción y efecto de violentar o violentarse. Acción violenta o contra el natural modo de proceder. Acción de violar a una mujer.” Si nos remitimos a estas definiciones encontramos que *violar* significa “Infringir o quebrantar una ley, un tratado, un precepto, una promesa, etc. Tener acceso carnal con alguien en contra de su voluntad o cuando se halla privado de sentido o discenimiento”; mientras que *violentar* se define como: “Aplicar medios violentos a cosas o personas para vencer su resistencia. Poner a alguien en una situación violenta o hacer que se moleste o enoje”.

³⁸ No se hace uso de los términos como violencia intrafamiliar o doméstica pues se considera que la primera reafirma que la violencia familiar es propia del ámbito privado por ser interno, mientras que la violencia doméstica refiere más al espacio físico. Sin embargo todavía es común encontrar ambos términos, por ejemplo: la violencia doméstica en Cortés (2003); Serrat (2002) y la violencia intrafamiliar en Corsi (1994).

Observamos que, de inicio, el elemento que se repite es la acción o se hace referencia al movimiento (violar, violentar, proceder, infringir) por lo cual se asigna a quien violenta como el agente activo y por consecuencia el violentado como agente pasivo. Así mismo el término violencia alude directamente a la mujer como receptor. Ambas observaciones son importantes pues nos hablan de la posición en la cual son colocadas las mujeres y su relación aparentemente directa con la violencia. En este sentido, se vislumbra el lugar que históricamente han ocupado las mujeres reconociendo así la importancia de los lazos sociales y culturales que contienen los factores considerados en extremo influyentes para sostener el vínculo entre las mujeres (como receptoras) y la violencia.

Precisamente a razón del papel que juega lo social se retoma una visión sociológica la cual comprende por violencia:

fenómeno que está determinado por la estructura social, tanto como por la dinámica de las relaciones sociales. Una estructura social desigual e inequitativa, no solo desde la perspectiva socio-económica, sino también socio-política, produce permanentemente la violencia; es decir, no solo desde el punto de vista de la posesión o no de los factores de la producción y la riqueza, sino también desde el de las relaciones de poder propiamente (Salom, 1997:136).

Tenemos entonces que la desigualdad resultante del poder, a partir de la relación entre aquellos que pueden “tener” y/o “hacer” con los que no, posibilita que exista la violencia con el fin de dominar al otro porque, se supone, “se puede”. Pero esta dominación no existe si no hay algo que dominar, es decir que de antemano debe haber una conducta contraria a la que se busca imponer o bien una resistencia frente a éste propósito, sólo de esta forma es posible que advenga una inestabilidad sobre la cual se sustente la violencia. Entonces, contrario a la idea de que “la conducta agresiva o violenta se ejerce sobre quienes jerárquicamente son inferiores y al ser sujetos activos de ésta, se refuerza su posición” (Cortés, 2003:131), el sujeto que se considera activo por ser quien ejerce la violencia no es el único que actúa ya que la resistencia también es considerada

una acción³⁹ y por otro lado no puede haber un reforzamiento de esta posición pues supondría que esa posición de superioridad y de poder continúa intacta y sólo se espera fortalecerla cuando, de acuerdo a lo ya planteado, la violencia surge precisamente frente a la tensión que produce la resistencia a la dominación, al poder del otro.

La desorganización y la marginación social se consideran también factores característicos para explicar este tema pues favorecen su aparición principalmente porque cuestionan el lugar que ocupamos como personas y sociedad. Efectivamente es a partir del encuentro con los otros y el enfrentamiento con las semejanzas y las diferencias que la construcción de una identidad se convierte en una lucha por ser único y a la vez pertenecer, por ser diferente pero no rechazado. Es en ese encuentro-desencuentro con el otro donde surge los interrogantes: ¿qué me hace ser un marginado o inferior? ¿quién lo determina y por qué? Las respuestas tienen sus variables pues como ya se mencionó depende del contexto, sin embargo la constante y evidente contestación es: quien tiene el poder.

Se advierte entonces que el poder es un elemento fundamental, sin embargo no es homologable con la violencia. Hannah Arendt (1969), desde una filosofía política, introduce una imprescindible distinción entre ambos conceptos: “El poder y la violencia son opuestos; donde uno domina absolutamente falta el otro. La violencia aparece donde el poder está en peligro pero, confiada a su propio impulso, acaba por hacer desaparecer al poder” (p. 77). La oposición de uno con el otro nos lleva a analizar mejor la vinculación que se hace entre ambos, especialmente cuando se afirma que la violencia es ejercer poder, como por ejemplo desde una perspectiva psicológica:

En sus múltiples manifestaciones, la violencia siempre es una forma de ejercicio del poder mediante el empleo de la fuerza (ya sea física, psicológica, económica, política...) e implica la existencia de un “arriba” y un “abajo”, reales o simbólicos, que adoptan habitualmente la forma de roles complementarios:

³⁹ La RAE define resistencia como la “acción y efecto de resistir, capacidad de resistir” que integrada al significado de resistir puede ser: “la acción o capacidad de tolerar, aguantar u oponerse”.

padre-hijo, hombre-mujer, maestro-alumno, patrón-empleado, joven-viejo, etcétera⁴⁰ (Corsi, 1994:23).

Y bien, el modo en que se determina el poder es a partir de un cierto número de personas que lo respaldan y de alguna forma lo otorgan, así quien está “en el poder” lo está en representación, por ello Arendt afirma que además de ser una capacidad humana, no basta definirlo como un actuar sino como un “actuar concertadamente” pues “El poder nunca es propiedad de un individuo; pertenece a un grupo y sigue existiendo mientras que el grupo se mantenga unido” (1969:60). En otras palabras, un solo hombre no tiene el poder suficiente y por consiguiente no hay un peligro de perderlo para emplear la violencia sin el apoyo de otros. Si a esta noción se agrega que la violencia cuenta con un carácter instrumental que multiplica la potencia humana, es decir que: “La verdadera sustancia de la acción violenta es regida por la categoría medios-fin cuya principal característica, aplicada a los asuntos humanos, ha sido siempre la de que el fin está siempre en peligro de verse superado por los medios a los que justifica y que son necesarios para alcanzarlo” (Ibíd. 10), se tiene que para que la violencia ocurra es necesario que un grupo de personas designen el poder que deberá ser cuestionado y objetado por quienes forman la resistencia de manera que la violencia en tanto instrumental sea el medio que corre el riesgo de superar al fin: el establecimiento del poder. Sin embargo, al ser un número de personas lo que sostiene el poder, depende de estas que las órdenes sean obedecidas, de lo contrario la violencia no tiene utilidad. El factor social entonces se vuelve agente sustancial para consolidar la violencia pero no es el único.

En la actualidad, se debate la presencia de la violencia: es realmente mayor en nuestros días o la sensibilidad hacia ella ha cambiado. La respuesta no debería estar enfocada en el “es o no” sino en el “por qué”: ¿por qué la violencia ha aumentado o por qué es más señalada? De una u otra forma es innegable y su significación es meramente negativa pues por un lado representa un fracaso de las posibles soluciones pacíficas a los conflictos sociales y por el otro se vuelve un

⁴⁰ La cursiva es mía.

problema en tanto su origen, ya que si se acepta que la violencia es parte inherente del ser humano se corre el riesgo de naturalizarla y justificarla mientras que si es rechazada, vista como algo ajeno y que marca la diferencia entre la salud y la enfermedad, se vuelve “tratable” y es sobrellevada de mejor manera por la sociedad.

En el intento por permanecer extraños a la violencia se ha marcado la diferencia entre la agresividad y la violencia, definiendo a la primera como una reacción del organismo que sirve como alarma y adaptación al medio por lo cual su función es de supervivencia tanto para el individuo como para la especie, en otras palabras Corsi (1994) lo define como “la capacidad humana para ‘oponer resistencia’ a las influencias del medio (p. 18). Lo que es relevante aquí es la presencia nuevamente de la resistencia aunque en la agresividad aparece como defensa que argumenta la agresión, mientras que en la violencia es la causa que se busca erradicar. A esto se le agrega que la disimilitud entre la conducta agresiva y la conducta violenta depende de la intención o no de causar daño:

Es el acto abusivo de poder y omisión **intencional**, dirigido a dominar, someter, controlar, o agredir de manera física, verbal, psicológica, patrimonial, económica y sexual a las mujeres dentro o fuera del domicilio familiar, cuyo Agresor tenga o haya tenido relación de parentesco por consanguinidad o afinidad, de matrimonio, concubinato o mantengan o hayan mantenido una relación de hecho⁴¹ (Instituto Nacional de las Mujeres, INMUJERES, 2008:52).

O también otro ejemplo: “A diferencia de la conducta agresiva, la conducta violenta no conlleva la intención de causar un daño a la otra persona, aunque habitualmente lo ocasione” (Corsi, 1994:24). Delimitar la “intención”⁴² como forma de distinguir la agresividad de la violencia se vuelve cuestionable y bastante relativo ya que precisamente en un párrafo posterior a lo citado Corsi refiere lo común que es escuchar “Yo no quería hacerle daño” (Ibíd. 25) e incluso Walker (1979), dentro de su estudio con el que construyó la teoría del “Ciclo de la

⁴¹ La negrita es mía.

⁴² Se entiende por intención según la RAE: “Determinación de la voluntad en orden a un fin” y por voluntad: “Facultad de decidir y ordenar la propia conducta”.

Violencia” menciona la “no intención de causar daño”⁴³. Es así que ante el evidente daño producido tanto en la agresividad como en la violencia la confusión está en quien determina si fue o no intencional, pues se sabe que muchos de los agresores lo niegan (ya sea para defenderse mintiendo o porque en lo consciente no era su finalidad) y el daño, en muchos casos de violencia en la pareja, es un efecto más no un fin, como puede ser: “lo hice para hacerle daño”.

Otra forma de intentar desarraigar la violencia del ser humano, y esto no significa que no contribuya al problema, es definiéndola como una conducta aprendida, poniendo el énfasis y la culpa en lo social y familiar:

La violencia es una conducta aprendida a partir de modelos familiares y sociales que la define como un recurso válido para resolver conflictos. Se aprende a utilizar la violencia en la familia, en la escuela, en el deporte, en los medios de comunicación. De la misma forma, sería posible aprender a resolver las situaciones conflictivas de manera no violenta. (Corsi, 1994:38-39)

De esta manera a la vez que se señala culpables se da “solución” para evitar la violencia: si ésta surge porque se aprende entonces se puede aprender lo contrario, reduciéndola a lo visible que es la conducta.

Tanto la última como la intencionalidad apuntan a lo consciente pues ambas refieren al conocimiento acerca de lo sentido, pensado y querido, sin saber o querer reconocer que “hay siempre un ‘no saber de la violencia’.” (Tapia, 2006:41). Sobre este *no saber* es que el psicoanálisis nos puede hablar más pues, como ya se mencionó, los intentos por separar la violencia del ser humano son bastantes y siguiendo la hipótesis de que en la actualidad hay mayor sensibilidad sobre ésta y por consecuencia es más juzgada, vale pensar la razón de la extrema vigilancia sobre ella.

Con motivo de la guerra, Freud (1915) habla de un nivel superior de eticidad que ha sido alcanzado por el individuo humano a partir de la educación y el medio cultural con la finalidad de desarraigar las “malas inclinaciones del hombre” para

⁴³ Esto se retoma más adelante cuando se explica mejor el ciclo de la violencia.

sustituirlas por inclinaciones para hacer el bien. Estas inclinaciones se denominan mociones pulsionales que son la esencia más profunda del hombre. Tales mociones y sus manifestaciones son clasificadas como buenas o malas (pulsiones de vida o pulsiones de muerte⁴⁴) de acuerdo a la sociedad aunque esto no signifique que al ser consideradas malas queden suprimidas:

los impulsos primitivos, salvajes y malignos de la humanidad no han desaparecido en ninguno de sus individuos sino que persisten, aunque reprimidos, en el inconciente (...) y que esperan las ocasiones propicias para desarrollar su actividad. Nos ha enseñado también que nuestro intelecto es una cosa débil y dependiente, juguete e instrumento de nuestras inclinaciones pulsionales y afectos, y que todos nos vemos forzados a actuar inteligente o tontamente según lo que nos ordenan nuestras actitudes [emocionales] y resistencias internas. (Pp. 302-303).

No se puede hablar entonces de un desarraigo de la maldad sino de una inhibición que ocurre en etapas primitivas donde se adquiere la conciencia moral⁴⁵. Entonces para comprender mejor las adquisiciones éticas Freud retoma el totemismo⁴⁶ y la hipótesis de Darwin acerca de las hordas en las que el hombre vivió originalmente: en las hordas primitivas los hombres vivían en grupos pequeños que eran dominados por un macho viejo y celoso que, por ser quien poseía a las hembras, impide la promiscuidad. Los hermanos jóvenes deciden rebelarse matando y devorando al padre que era envidiado y temido a la vez. Así el banquete totémico donde fue devorado y su sangre bebida muestra su parte festiva pero de duelo a la vez (ambivalencia) además que la dimensión simbólica del haberlo devorado cobra un peso importante al ser un medio de identificación

⁴⁴ Freud las define (1915) como fuerzas constantes que provienen de fuentes de estímulo internas, es decir en el organismo.

⁴⁵ Se entiende por conciencia moral, en base a lo que Freud (1913) analiza, la desestimación de ciertas mociones de deseo lo cual puede ser traducido como el juicio de nuestros actos en tanto pueden ser considerados malos o buenos.

⁴⁶ Concepto antropológico que describe a las tribus australianas divididas en clanes que llevaban los nombres de su tótem el cual podía ser un animal o una planta con un significado mitológico. El vínculo entre el tótem y los miembros de su clan es más fuerte que el de sangre o el familiar y el mismo se considera el antepasado o espíritu guardián.

con el padre. Entonces nace la conciencia de culpa⁴⁷ y sin nadie ocupando el lugar del padre pero con deseos de hacerlo, se prohíbe el incesto para poder convivir juntos y prevenir que el crimen ocurra nuevamente.

En este punto, Freud entrelaza lo anterior con el complejo de Edipo donde, en una época temprana, por parte del niño existe una inclinación erótica (deseo incestuoso) hacia el progenitor del sexo antagónico por lo que, al percibir al progenitor del mismo sexo como un obstáculo para estos deseos, surgen sentimientos de hostilidad y celos que se suman a la identificación previa presente en este vínculo, generando en el niño sentimientos de ambivalencia frente al deseo de eliminar a este progenitor y sustituirlo. El deseo por la madre es reprimido y a partir de la introyección de la pulsión de muerte se instaura el Superyó⁴⁸ de donde proviene justamente el sentimiento de culpa. Así las leyes totémicas que son: no matar al animal totémico y evitar el comercio sexual entre los miembros del sexo opuesto del clan, serían equivalentes a no matar al padre (la figura del tótem es sustituida simbólicamente por el padre) y no tomar por mujer a la madre.

Para Freud así es como se da comienzo a las organizaciones sociales, la religión y las limitaciones éticas, pues hay una reanimación del antiguo ideal del padre en los dioses que se crean, en otras palabras se le enaltece conservando la añoranza del Padre: “Al introducirse las divinidades paternas, la sociedad sin padre (...) se trasmudó poco a poco en la sociedad de régimen patriarcal” (Freud, 1913:151). Entonces, las representaciones de los dioses y los demonios producirían un castigo automático hacia quienes violaran las prohibiciones pero además, en otro momento, la sociedad sería la encargada de castigar al ofensor dando aparición a los primeros sistemas penales de la humanidad.

⁴⁷ A partir de la conciencia moral donde hay una distinción o juicio de lo malo y lo bueno, la conciencia de culpa es la condena de este juicio por haber consumado ciertas mociones de deseo.

⁴⁸ Es una instancia psíquica junto con el Ello y el Yo, la cual representa la Ley incorporada al ser humano.

Lo que Freud muestra es que la relación originaria con el padre primordial persiste y se demuestra en el deslizamiento de la prohibición del incesto desde los padres (personas queridas en la infancia) hasta un objeto ajeno (imagen especular de ellos), motivo de la aversión del ser humano a los deseos incestuosos propios que son reprimidos. En otras palabras, la transmisión de las prohibiciones que recaen en lo pulsional y que dejan en “estado de latencia” las pulsiones de destrucción se encuentran sujetas, arraigadas, en la cultura y por tanto se transmiten por medio del lazo social.

Entonces, aquello que sostiene la prohibición es precisamente la ambivalencia posible en cualquier vínculo incluyendo los amorosos. La necesidad de prohibir surge a partir de la posibilidad de romper la prohibición y el sabernos capaces de permitir la satisfacción de nuestras pulsiones refrenadas que no han podido ser transmudadas en sociales:

resulta claro que la violación de ciertas prohibiciones-tabú pueda significar un peligro social cuyo castigo o expiación deban asumir todos los miembros de la sociedad si es que no quieren resultar dañados todos ellos (...) Consiste en la posibilidad de la imitación, a consecuencia de la cual la sociedad pronto se disolvería. Si los otros no pagaran la violación, por fuerza descubrirían que ellos mismos quieren obrar como el malhechor (Freud, 1913:41).

Desde esta perspectiva se puede decir que la violencia es involución, el regreso a las etapas primitivas, la desaparición de las adquisiciones éticas que dejen en calidad de restos las actitudes primitivas y brutales. El no saber de la violencia encuentra su nido en el inconsciente que es esa “lesión del lenguaje donde la discursividad no puede hacer lazo ni seguir por los derroteros del decir” (Morales, 2011:92), donde nos encontramos tan divididos y desde donde somos capaces de sorprendernos frente a la crueldad del otro. Gracias a la represión de los instintos “asesinos” en aras de obtener un orden social es que se marca la diferencia entre la “locura” y la “cordura”, pues el enfrentamiento con un sabernos humanos como aquellos que crean catástrofes, que violan, que mutilan puede resultar desgarrador. Respecto a esto, Kijak (2008) hace una reflexión sobre el nazismo

donde a manera de defensa los actos violentos suelen depositarse lejos de uno mismo, “en los otros pero nunca en mi”:

Es más fácil atribuir lo inhumano a un grupo, los nazis, localizable en un tiempo y espacio especial y pensar que es obra de un líder psicótico que arrastró a grupos marginales con tendencias sádicas preexistentes, o tratar de explicarlo acudiendo a teorías conocidas, que reconocerlo como algo que hicieron seres humanos (p. 86).

Sin embargo, Freud ve la necesidad de reconocer el lugar de la muerte en la realidad, reconocer nuestra actitud inconsciente hacia ella con la ventaja de que la vida nos resulte soportable:

la afrenta y la dolorosa desilusión que experimentamos por la conducta inculta de nuestros conciudadanos del mundo en la presente guerra no estaban justificadas. Descansaban en una ilusión de la que éramos prisioneros. En realidad, no cayeron tan bajo como temíamos, porque nunca se habían elevado tanto como creímos (Freud, 1915:286).

Con todo lo anterior y retomando ahora las ideas que llevaron a la visión psicoanalítica, es necesario pensar ahora la violencia en la actualidad. De esta forma y para concretar la idea de Freud acerca del origen de la prohibición y el pensamiento de Arendt sobre la violencia instrumental se puede decir que existe un aumento de la sensibilidad o preocupación hacia la violencia (independientemente si ha incrementado o no) a razón de la facilidad para ejercerla, o de lo contrario no habrían más límites, debilitando la barrera que se ha empleado para evitar el enfrentamiento con lo humano que ésta tiene. La facilidad depende en gran medida de los avances de la ciencia y la tecnología, la rápida y “libre” difusión en internet por ejemplo, posibilitan una infinidad de formas para visibilizar⁴⁹ la violencia y la crueldad de una manera más íntima e inmediata, es decir que el acceso al poder destructivo o tanático se facilita:

⁴⁹ Aquí me refiero tanto a videos como fotografías.

Según la organización del Tercer Reich, cualquier ciudadano podía humillar o matar a un judío o al que se opusiese al régimen. Hoy en día cualquier ciudadano tiene acceso a drogas, armas y recursos tecnológicos casi sin restricciones, por su abaratamiento y la globalización. El poder tanático ya no está en el Olimpo de algunos pocos, ahora es accesible ilusoria y realmente a todos; cualquiera podría armar una bomba nuclear en el garaje de su casa (Peskin, 2008:40).

Si bien gracias a la preocupación por parte de la sociedad respecto a la violencia se han podido crear más leyes sobre ésta, ello no implica que se cumplan, así como los derechos pueden ser reconocidos más no ejercidos. La accesibilidad, ya sea ilusoria o real, al poder de adquisición y acción se debe precisamente a las carencias en la transmisión de los referentes simbólicos y fracasos en la constitución del superyó (Nayrou, 2008) mismo que sería el representante de la ley para cada sujeto. La ausencia de moderación de la Ley simbólica manifestada en la falta de sanción por la violación e incumplimiento de las leyes demuestra que quien transgrede convoca al padre en tanto busca un límite.

En este punto, se debe agregar que al ser la violencia la causante de perturbar las identidades y los vínculos posibles del tejido social, es considerada una desmentida de la alteridad (Glocer, 2008) por mostrarse como un ataque al otro que se juzga extraño y diferente. Sin embargo, al recordar que el uso de la violencia y sus manifestaciones salen a escena al encontrarse con un obstáculo que no permite del todo el poder que se había establecido, se tiene que el otro sujeto en resistencia no puede ser anulado, Echeverría (2002) suma que sería una negación del sujeto *libre* y así pone el énfasis en la negación de la libertad y no del sujeto. Seguro es que la violencia tiene efectos en el sujeto pero más que ser la violencia una anulación del sujeto, en un primer momento, es la búsqueda de ésta: una forma simbólica de anular al sujeto.

I.II Demonio dos: El telar del género

De acuerdo con el Centro Nacional de Equidad de Género y Salud

Reproductiva (CNEGySR, 2010) el género se define como:

Conjunto de atributos simbólicos, sociales, políticos, económicos, jurídicos y culturales, asignados socialmente al ser hombre o ser mujer (formas de comportamiento, valores, actividades a realizar, su lugar en el mundo), que establecen roles y estereotipos de la mujer y del hombre, y a partir de los cuales las personas construyen sus identidades. Establece relaciones sociales de poder entre mujeres y hombres que generan inequidades en el ámbito de la salud y de la vida en general. Es relacional, jerárquico, cambiante a través del tiempo, contextualmente específico e institucionalmente estructurado (p. 11)

Los *roles* como funciones que comprenden actividades, prácticas, costumbres y conductas históricamente establecidas, y los *estereotipos de género* que se conceptualizan como creencias preconcebidas acerca de lo femenino y masculino, se logran arraigar en la cultura persistiendo a través del tiempo y se reproducen a la vez que perpetúan una eficacia simbólica que funciona como la verdad (Velázquez, 2003). El riesgo que a veces se corre al pensar en estas representaciones es ubicar a la cultura como un factor enfermante, ajeno al sujeto y por ende único responsable, por ejemplo “Edna Rawling y Dianne Carter (1977) consideran que el origen principal de la patología de las mujeres se basa en lo cultural, y no en lo personal o interno” (Dohmen, 1994:113-114); sin embargo la incorporación en cada sujeto de los elementos requiere de un proceso psicológico y por ende una elaboración personal a partir de las experiencias subjetivas que en la convivencia con los demás puede traducirse como un compromiso social.

La construcción del género se ve involucrada en la construcción del poder pues la fábrica encargada de realizar este entramado social es el patriarcado en donde los ideales construidos socialmente se encargan de vigilar, castigar y censurar a quien no cumpla con lo establecido, a quien se resista. El dominio masculino patriarcal que pone como superior al hombre, se ha encargado de designar a los grupos considerados vulnerables y entre ellos ha hecho inferior a la mujer que es valorizada por lo que se cree que es su naturaleza. Por ello, el patriarcado es considerado el culpable de que se busque someter a la mujer pues

ha creado un mundo para los hombres y como consecuencia se había minimizado o negado la violencia al considerarla “normal”, retirando toda responsabilidad de los agresores a quienes se les justifica (Velázquez, 2003); sin embargo la búsqueda de erradicación de la cultura patriarcal pone en peligro la Ley pues precisamente como Freud refiere, el patriarcado devino de la necesidad de crear una Ley representada por el padre⁵⁰ con el fin de evitar la violencia, problematizando aún más el tema.

Se entiende entonces que las mujeres se consideren dentro de los grupos vulnerables pero su vinculación con la violencia se vuelve singular. Hay que recordar que a partir de la definición de violencia, sin especificación alguna, se observa el nexo con la mujer donde se hace referencia a “la acción de violar a una mujer” (RAE) y si se tiene mayor precisión se encuentra que la violencia de género *“abarca todos los actos mediante los cuales se discrimina, ignora, somete y subordina a las mujeres en los diferentes aspectos de su existencia. Es todo ataque material y simbólico que afecta su libertad, dignidad, seguridad, intimidad e integridad moral y/o física.”* (Velázquez, 2003:29), otra definición es que la violencia de género “se origina por y a partir de la diferencia sexual, es decir por el hecho de ser mujer” (Iniciativa Ciudadana y Desarrollo Social, INCIDE Social, 2013). Lo anterior apunta a las mujeres como “víctimas” directas sin marcar la diferencia entre violencia de género y violencia hacia la mujer, distinción que es necesaria pues aunque el género abarque a la mujer, la mujer no abarca todo el género. Entonces, más allá de formar parte del grupo vulnerable, existe algo más que coloca a la mujer en ese lugar tan próximo a la violencia:

no basta decir que la invención del bronce y del hierro ha modificado profundamente el equilibrio de las fuerzas productivas y que así se ha realizado la inferioridad de la mujer; esa inferioridad no basta por sí sola para explicar la opresión que ha sufrido (...) el que la mujer sea débil y de inferior capacidad productiva no explica esa exclusión; como ella no participaba en su manera de

⁵⁰ Se hace preciso referir aquí que la Ley del Padre se debe comprender en tanto función como indica Lacan, es decir que el simple hecho de ser hombre biológicamente hablando no implica que realice la función del padre, pues no es tanto el padre por sí quien introduce la prohibición sino la función.

trabajar y de pensar, como permanecía sometida a los misterios de la vida, el varón no reconoció en ella a un semejante; desde el momento que no la adoptaba y que ella conservaba a sus ojos la dimensión de lo *otro*, el hombre no podía sino convertirse en su opresor. La voluntad masculina de expansión y de dominación ha transformado la incapacidad femenina en una maldición. (Beauvoir, 1949:78).

Una inferioridad creada a partir de los atributos físicos como la fuerza corporal o la capacidad productiva como lo expone Beauvoir, no son motivos suficientes para explicar el sometimiento de la mujer a través de la historia. Su análisis acerca de la mujer enraizada en una dimensión de lo “otro” propio del misterio, el continente negro para Freud, permite pensar en la noción de violencia como anulación simbólica del sujeto, en este caso, del otro que difiere del hombre. En esa desemejanza la mujer no es:

lo que el hombre desea poseer es aquello que no es; se une a lo que se le aparece como Otro distinto de él. Así, pues, no es preciso que la esposa participe del *maná* del esposo; lo que hace falta es que le sea extraña, y, por tanto, extraña a su clan. El matrimonio primitivo se funda a veces en un rapto, ya sea real o simbólico, porque la violencia hecha a otro es la afirmación más evidente de su alteridad. Al conquistar a su mujer por medio de la fuerza, el guerrero demuestra que ha sabido anexionarse una riqueza forastera y hacer saltar los límites del destino que le había asignado su nacimiento (Ibíd. 74-75).

La violencia hacia la mujer como un intento de abolir su alteridad no es más que una confirmación de ésta pues a la vez su otredad se vuelve deseable. Respecto a esta alteridad que signa su diferencia, Alizalde (2001) señala cómo la intimidad de la mujer puede ser violada por poseer un “cuerpo abierto”, penetrable, de “fácil acceso” y toma la maternidad que como parte de la femineidad representa un enfrentamiento con la pulsión de vida y muerte debido a que la gestación requiere cierta dedicación y energía que implica, en parte, un riesgo, y así se le concede a la maternidad un matiz idílico y trágico a la vez: poder dar vida o muerte. Sin embargo, el enfrentamiento con ambas pulsiones es algo que, como

ya se mencionó, forma parte de todo ser humano y el poder dar muerte es algo que no sería único de la mujer tampoco.

Algo que se puede pensar a partir de lo último es que, por ejemplo y a grandes rasgos, a pesar de que exista todo un debate en relación al aborto donde quienes lo aprueban es defendiendo la idea del dominio de las mujeres sobre su propio cuerpo, además de romper con la representación de madre y mujer como sinónimos; parece que la idea insoportable es el tener el poder de decidir sobre la vida o muerte del otro siendo el cuerpo mismo de la mujer donde se crea esa otra vida, es decir que sea capaz de dar muerte a otra vida que forma parte de ella, a una parte de ella misma⁵¹. En este sentido, las decisiones que las mujeres puedan o no tomar serían un componente que produciría la tensión necesaria para un desequilibrio social derivado de la resistencia que genera el saberse capaces y sobre todo directoras de su vida.

Desde el psicoanálisis la violencia hacia la mujer es una consecuencia de la presencia de lo *in-mundo* en el mundo, es decir la presencia de una supresión, negación o privación en el mundo. Tal supresión sería la mujer, nuevamente, porque no es:

El psicoanálisis ha revelado que uno de los nombres que ha tomado este *in-mundo* tiene cierta relación con aquello a lo que el *mundus latino* remite: la mujer. Si la mujer requiere de atavíos para ser en el mundo, ¿será porque en sí misma ella es lo real, *in-mundo* por excelencia? Esto permite entender porqué ella ha sido a lo largo de la historia un objeto “elegido” como destinatario fundamental de la violencia. El odio a la mujer –no sólo experimentado por los hombres, sino también por las mujeres- es consecuencia de la imposibilidad de decirla toda. Ella es el paradigma del ser que no es, y precisamente porque no es se la difama. (Gerber, 2005:29).

Se observa entonces que tanto el pensamiento filosófico con el psicoanalítico se dirigen en un mismo sentido: la mujer como lo *otro*, ser que *no es*

⁵¹ No se pretende trabajar más sobre el tema del aborto pues es bastante extenso y no es el objetivo de la investigación sin embargo se deja a manera de reflexión a partir de la hipótesis de Alizalde.

y del cual sólo se logra “hablar mal”, lo que viene a diferenciarla de los otros grupos designados vulnerables (niños, niñas, adolescentes, adultos mayores y personas con discapacidad según el CNEGySR, 2009 e INCIDE Social, 2013). El tema de lo *otro* y la mujer es vasto y sobre ello se ha escrito infinidad especialmente desde el psicoanálisis, por ello se pretende realizar esta introducción dedicándole un espacio mayor en otro capítulo⁵² donde específicamente se aborde la posición de la mujer en relación a la violencia.

Y bien, dando continuidad a este apartado, se encuentra que otras concepciones de la violencia hacia la mujer señalan la acción y la omisión como generadores de un daño en cualquiera de sus variantes (físico, psicológico, sexual, etc.) por ejemplo la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, Artículo 5 (2007) la define como: “Cualquier acción y omisión, basada en su género, que les cause daño o sufrimiento psicológico, físico, patrimonial, económico, sexual o la muerte tanto en el ámbito privado como en el público”. Y por otro lado Velázquez (2003) considera los actos, las omisiones y además los hechos que dañan a las mujeres y las perjudican en múltiples aspectos de sus vidas violando sus derechos humanos que incluyen la integridad personal y la salud. En ambas definiciones se estiman tanto el acto como sus repercusiones, y a pesar de que en apariencia resulta una ausencia de acción en tanto omisión, la RAE comprende por acción el “resultado de hacer”, “efecto que causa un agente sobre algo” y el “ejercicio de la posibilidad de hacer”, de manera que al ser la omisión una acción de abstenerse existe el ejercicio de la posibilidad de no hacer y deja permitido que se valore también como acción. Para aclarar mejor esta omisión es interesante conocer el concepto de violencia psicológica⁵³ que aparece en el Artículo 6 de la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (2007):

⁵² Capítulo II

⁵³ Se toma sólo este tipo de violencia pues se piensa que se relaciona estrechamente con los demás tipos, además de que de acuerdo a las cifras de la ENDIREH (2011) del total de mujeres que viven violencia por parte de su pareja el 87.5% es psicológica o emocional, mientras que la económica es en un 48.2%, la física 14.9% y sexual 9.3%, esto en E. U. M. aunque se refleja también a nivel estatal (en Querétaro el 87% vive violencia emocional, el 48% económica, el 13.2% es física y el 9.4% es sexual).

Es cualquier acto u omisión que dañe la estabilidad psicológica, que puede consistir en: negligencia, abandono, descuido reiterado, celotipia, insultos, humillaciones, devaluación, marginación, desamor, indiferencia, infidelidad, comparaciones destructivas, rechazo, restricción a la autodeterminación y amenazas, las cuales conllevan a la víctima a la depresión, al aislamiento, a la devaluación de su autoestima e incluso al suicidio

Aunque la omisión se da de diferentes maneras que llegan a afectar la supervivencia de la mujer, la omisión de atención, de presencia, de reconocimiento y de afecto que se traduce como desamor se considera no sólo en ésta Ley sino para las mismas mujeres⁵⁴ importante y dañina sobre todo desde una dimensión íntima que refiere a un vínculo más personal y profundo con quien ejerce violencia. Aquí ya se anuda la noción de violencia hacia la mujer con la violencia familiar y la violencia de pareja o conyugal, e incluso se encuentran definiciones sobre la violencia hacia la mujer que remiten directamente a la familiar o de pareja, por ejemplo una mujer maltratada es:

toda persona del sexo femenino que padece maltrato físico, emocional y/o abuso sexual, por acción u omisión, de parte de la pareja con quien mantiene un vínculo de intimidad. La victimización incluye el obligar a la mujer a ejecutar acciones que no desea y/o prohibirle la concreción de aquellas que sí quiere efectuar (Dohmen, 1994:65).

Por otro lado, Serrat (2002) considera que es “toda persona del sexo femenino que padece maltrato físico, emocional y/o abuso sexual, por acción u omisión, por parte de la pareja con quien mantiene un vínculo de intimidad” (p. 120), mientras que en el Artículo 1 y 2 de la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer (Belém do Pará, 1994) se establece lo siguiente:

Se entenderá que violencia contra la mujer incluye la violencia física, sexual y psicológica: que tenga lugar dentro de la familia o unidad doméstica o en

⁵⁴ Recordemos los datos del INEGI (2000-2007) presentados en la descripción del problema acerca de las clases de violencia según las mujeres, donde principalmente consideran la indiferencia y la falta de cariño como violencia antes que los golpes.

cualquier otra relación interpersonal, ya sea que el agresor comparta o haya compartido el mismo domicilio que la mujer, y que comprende, entre otros, violación, maltrato y abuso sexual; que tenga lugar en la comunidad y sea perpetrada por cualquier persona y que comprende, entre otros, violación, abuso sexual, tortura, trata de personas, prostitución forzada, secuestro y acoso sexual en el lugar de trabajo, así como en instituciones educativas, establecimientos de salud o cualquier otro lugar, y que sea perpetrada o tolerada por el Estado o sus agentes, donde quiera que ocurra.

Si bien se considera también la violencia en la comunidad, en un primer momento refiere a la familia y a la pareja, haciéndolo a estas relaciones peligrosas y así la mujer se ve amenazada a nivel público y privado. El lazo de la violencia con relaciones y espacios más íntimos no sólo es una demostración de la asignación del género (ya que no son sólo roles o estereotipos)⁵⁵ sino también esferas, y es que pareciera que las dos dimensiones que estaban ya asignadas: lo público (el estado que involucra la Ley, la ciudadanía y la producción) propio del hombre y lo privado (la familia y la reproducción); ahora se encuentran mezcladas de forma aún confusa para muchos, es decir que frente a la integración de las mujeres a lo público el control y el poder absoluto que los hombres creían tener se ve fracturado y les hace enfrentarse con que *no-todo* poder es posible o absoluto⁵⁶, además de confrontar un ámbito desconocido para ellos: lo privado, donde antes su función permanecía del lado de lo público como “jefe de familia” pero ahora se le exigen otras funciones, haciendo que la esfera privada sea vulnerable a la violencia: ahí donde el poder se desvanece y donde el ataque *hacia* y *en* lo privado simboliza un ataque a la mujer quien fuera por mucho tiempo su representante directo.

⁵⁵ García y Guzmán (2010) exponen las representaciones que tanto las mujeres como los funcionarios públicos tienen respecto a la violencia y justamente dentro de las representaciones de los funcionarios sobre las causas de la violencia conyugal, se considera como motivo de conflicto para los hombres las nuevas condiciones de vida de las mujeres a partir de su incursión en el ámbito laboral, pues “Los hombres no aceptan los cambios en los estereotipos de género existentes” (p. 81).

⁵⁶ Este no-todo se encuentra relacionado de forma importante con el concepto de Falta en Lacan, que sería la castración simbólica para Freud, ya que el no-todo muestra al Otro en falta posibilitando el deseo pues hay una no-completud (no todo es posible, no se puede tener todo). Estos conceptos se trabajarán más adelante.

Otros factores influyentes que hacen del espacio familiar algo endeble en el territorio de la violencia, según R. Gelles y M. Staus (1988, c.p. Corsi, 1994) son: el tiempo que los miembros de la familia están juntos, las actividades e intereses y sus diferencias de opinión sobre estas, la intensidad de los vínculos entre los integrantes, la edad y el sexo, el estrés o factores relacionados con algo externo y el conocimiento íntimo (temores, preferencias, etc.) de los miembros. Todo lo anterior se puede resumir a la cercanía pues independientemente de los factores externos, como el estrés laboral por ejemplo, la actitud violenta se manifiesta en determinados espacios y con determinadas personas que parecieran detonantes. Para hablar sobre la proximidad y el modo en que los seres humanos se comportan afectivamente entre sí Freud (1921) se vale del símil de Schopenhauer acerca de los puercoespines y cita:

Un helado día de invierno, los miembros de la sociedad de puercoespines se apretujaron para prestarse calor y no morir de frío. Pero pronto sintieron las púas de los otros, y debieron tomar distancias. Cuando la necesidad de calentarse los hizo volver a arrimarse, se repitió aquel segundo mal, y así se vieron llevados y traídos entre ambas desgracias, hasta que encontraron un distanciamiento moderado que les permitía pasarlo lo mejor posible (p. 96).

Lo que se busca aquí demostrar es que toda relación afectiva contiene un residuo de hostilidad que a razón de la represión no es percibido y su origen se encuentra en los primeros vínculos afectivos donde, como ya se explicó en el subtema anterior (I.I) al tratar el complejo de Edipo, aparece la ambivalencia. Por ello “es innegable que en estas conductas de los seres humanos se da a conocer una predisposición al odio, una agresividad cuyo origen es desconocido y que se querría atribuir a un carácter elemental” (Ibíd. 97).

Ahora, la cercanía que permite sentimientos tan contrarios y complejos pero que a la vez forman parte de un inevitable encuentro-desencuentro con el otro también genera que los actos violentos ocurran reiteradas veces lo cual ha ido modificando las definiciones para hacerlas más peculiares en el terreno de la violencia familiar, y así se suma el elemento cíclico o de repetición como Corsi

(1994) señala: “distintas formas de relación abusiva que caracterizan de modo permanente o cíclico al vínculo intrafamiliar” (p. 31); a la vez que se desmenuzan más los elementos que la conforman:

el acto y omisión, único o repetido, cometido por una persona en contra de otra (s) con quienes se tiene una relación de parentesco por consanguinidad, civil o de hecho, esto incluye a la pareja, hijos, padres, hermanos. Esta situación puede ocurrir en el hogar o fuera del mismo, lo que caracteriza a la violencia familiar es la relación existente entre los involucrados, no el sitio donde ocurre” (CNEGySR, 2009:12).

Se observa que las especificaciones son en torno a las veces que se ejerce la violencia, las formas de vinculación familiar, los miembros de esta y los lugares donde puede suceder. Entonces, recuperando el carácter cíclico y la importancia del vínculo íntimo es momento de adentrarnos en la violencia de pareja específicamente del hombre hacia la mujer⁵⁷.

I.III Demonio tres: Des-encuentro amoroso

Como primer momento, es necesario reconocer que a pesar de que la cercanía y la intimidad son componentes de cualquier relación amorosa, esto no implica que la complejidad y el conflicto que pueda ocasionar el nexo entre ambos se manifieste de igual forma, por ello el tema de la violencia es complicado de abordar y se vuelve esencial que se piense la violencia como relacional y no como el producto y/o problema de conducta del hombre (García y Guzmán, 2010).

Precisamente, es acerca de la dinámica relacional que se han construido diversas teorías, algunas intentando no sólo explicar esta sino también la permanencia de algunas mujeres en la relación a pesar de la violencia. En relación a lo anterior García y Guzmán (Idídem.) han registrado las representaciones de los funcionarios públicos en Querétaro sobre las razones por las cuales las mujeres no denuncian. De manera resumida son las siguientes:

⁵⁷ Se hace la precisión pues Corsi (1994) toma en cuenta la violencia recíproca o cruzada que puede ser física y/o verbal con la condición de que exista una simetría en los ataques.

1. Temor/Miedo: a agresiones o al abandono por parte de su pareja y miedo a ser juzgada por la sociedad.
2. Dependencia: emocional y/o económica.
3. Educación: aprendizaje de las conductas violentas a partir de vivencias en la familia de origen.
4. Masoquismo/Síndrome de la mujer maltratada/Círculo vicioso/Codependencia: desajuste de la personalidad y/o inmadurez afectiva.
5. Problema cultural: “falta cultura de la denuncia”, “la cultura normaliza la violencia”, roles de género.
6. Otros factores: falta de recursos económicos, laborales o de apoyo familiar.

El tener presente estas representaciones nos habla de que en la conciencia colectiva se consideran factores que pueden designarse como “externos”⁵⁸: aquellos que involucran la cultura, las redes de apoyo como la familiar o laboral y la educación que también se encuentra ligada a la familia; y otros “internos” como la dependencia emocional y su conexión con la salud o enfermedad en tanto se habla de “síndrome”, “masoquismo”, “desajuste de la personalidad” o “círculo vicioso” de donde se deduce que el vicio y la dependencia refieren a una adicción.

A pesar de que las representaciones se basan en los motivos de la no denuncia, están asociadas a los motivos de permanencia que han sido trabajados a profundidad por varios autores entre los cuales es común encontrar algunas similitudes⁵⁹ e incluso no se encuentran tan alejadas; sin embargo la teoría que se retoma aquí es el *Ciclo de la Violencia* de Walker (1979) la cual se origina a partir de la forma cíclica, señalada anteriormente, que toma la relación entre los miembros de la pareja. El motivo para escoger el Ciclo y no otra teoría radica en

⁵⁸ Se coloca entre comillas pues sólo se busca marcar una distinción aunque de antemano se sepa que no son factores divisibles sino que se mezclan en tanto uno tiene efectos sobre el otro y viceversa.

⁵⁹ Varias de las teorías se presentaron a grandes rasgos en los antecedentes, sólo una se retoma en el presente apartado para un análisis más profundo.

que es la usada con mayor frecuencia aún en la actualidad⁶⁰, incluyendo el Síndrome de la mujer maltratada y de indefensión aprendida, y además se expone abiertamente a manera de intervención con las mujeres pues según Cortés (2003) “la mujer puede comenzar a entender cómo es victimizada una y otra vez. También puede reconocer que una gran parte de la conducta del compañero en cualquiera de las tres fases, es un intento de manipulación y control” (p. 143).

Cabe señalar que a la teoría, originalmente de Walker, se han ido agregando consideraciones entre fase y fase o bien fases mismas. Si bien para la autora básicamente son tres momentos, a continuación se exponen las tres fases (negritas) las consideraciones (cursivas) y fases añadidas (subrayadas) por otros autores:

a) Primera fase. Aumento de la tensión: La violencia se considera sutil y sobre todo psicológica (humillaciones, críticas, comparaciones, burlas, etc.) aunque con grandes repercusiones en las mujeres. A manera de defensa psicológica ellas se niegan a aceptar las agresiones minimizándolas para ayudarse a enfrentarlo y al mismo tiempo, al reconocer que a veces las situaciones externas influyen en el desenlace del incidente agudo de agresión, buscan en lo posible controlar estos factores externos para impedirlos, por ello algunas mujeres se alejan de su familia. Se deduce a partir de su reacción que ellas son capaces de reconocer el daño mayor que él puede infligir.

Otras consideraciones: El abuso verbal imposibilita una buena comunicación, por tanto el hombre toma distancia emocional (ausencias físicas o silencios) y la mujer tiene temor de ser abandonada (Serrat, 2002).

⁶⁰ Algunos autores, organizaciones y grupos de ayuda que hacen uso de la teoría del Ciclo de la Violencia son: CNEGySR, 2006; Corsi, 1994; Cortés, 2003; García y Guzmán, 2010; Grupo de apoyo: Caminemos Juntas en el Hospital de Especialidades del Niño y la Mujer “Dr. Felipe Núñez Lara”, Querétaro, desde 2010; INCIDE Social, 2013.

a.1) Etapa de contención: Hay amenazas constantes, la mujer se muestra dócil, obediente y busca complacerlo en todo dándole el poder y la razón (INCIDE Social, 2013).

a.2) Medio control: El agresor se siente con más fuerza y poder sobre la mujer. La mujer busca por todos los medios controlar la situación para no desatar la ira (Ibídem.).

b) Segunda fase. Explosión o incidente agudo de agresión: Se crea un clima de miedo constante y las agresiones se hacen más fuertes ya que toda la tensión creada en la primera fase es descargada ahora con intensidad. El agresor busca “enseñarle una lección” a la mujer sin la intención de causarle daño y se detiene cuando siente que ella la ha aprendido. Frente a las agresiones, ella no se resiste y trata de permanecer calmada hasta que pase, con la creencia de que si lo hace no habrá más violencia. Algunas mujeres sienten un alejamiento del ataque real (disociación) durante el cual observan sus cuerpos a lo lejos y es acompañado de un sentimiento de incredulidad acerca de lo que les está sucediendo.

En esta fase, a pesar de que no suele ser retomada por quienes manejan la teoría, Walker refiere que la mujer, en ocasiones, provoca un incidente con el propósito de pasar a la fase tres de forma inmediata, y aclara que se observa principalmente en las mujeres que han estado implicadas en el ciclo durante mucho tiempo pues saben que posteriormente viene la “calma” y prefieren continuar en lugar de seguir temiendo, así de cierta forma tienen el control aunque algunas no esten conscientes de ello.

Otras consideraciones: El hombre rompe objetos, insulta, usa la fuerza para obligarla a tener relaciones sexuales, hay humillaciones públicas, amenazas, violencia económica, etc. Existe un sometimiento emocional y físico que mantiene a la mujer angustiada (Serrat, 2002).

b.1) Etapa de remordimiento: Ya no hay tensión ni violencia pues el agresor

se siente arrepentido y por ello la mujer lo perdona (INCIDE Social, 2013).

b.2) Justificación-culpa-minimización: El agresor justifica su conducta y la culpa la torna hacia la mujer, minimiza lo que ocurre y si llega a sentirse culpable en ocasiones es por haber perdido el control pero los motivos de la agresión continúan justificados. La mujer siente que provocó la violencia y que pudo hacer más para evitarlo justificando al agresor y minimizando los hechos (Ibídem.).

b.3) Promesas: El agresor realiza promesas de que la violencia no volverá a ocurrir mientras que la mujer necesita creer en las promesas para asegurar que todo estará bien (Ibídem.).

b.4) Negación de dificultades. El agresor tiene el propósito de cambiar y la mujer le concede otra oportunidad (Ibídem.).

c) Tercera fase. Respiro lleno de calma y cariño (o Luna de Miel): Esta fase completa el proceso de hacer “víctima” a la mujer agredida⁶¹ y representa de cierta forma una “recompensa” por atravesar los episodios de violencia aunque, cabe aclarar, que no para todas es una fase “feliz” (Walker expone un caso en el cual debido a los constantes regalos había una enorme preocupación económica por parte de la mujer ya que no podía regresarlos, por miedo al comportamiento del agresor, pero tampoco podía pagarlos). Es aquí donde las mujeres prueban un poco del sueño del amor, donde prevalece la idea tradicional de que dos personas que se aman vencen por sobre todo las diferencias. Así mismo se observa que las mujeres prefieren creer en ese comportamiento de arrepentimiento que en el agresivo, lo que esperan es eliminar las otras dos fases⁶² y así obtener la permanencia de la relación idealizada. En las entrevistas realizadas a las mujeres por parte de Walker ellas admitieron con algo de vergüenza el amar a sus parejas

⁶¹ Dohmen (1994) Indica que para diagnosticar a una mujer como mujer maltratada debió haber pasado dos veces por el ciclo de la violencia.

⁶² Dohmen (1994) menciona que las mujeres no perciben el deterioro en ellas mismas al recurrir a las instancias para solicitar ayuda por lo que piden la ayuda para sus parejas. Sin embargo, se considera que más allá de no reconocer lo que a ellas les afecta (porque si lo hacen o de lo contrario no solicitarían la ayuda) buscan cambiarlo a él pues no buscan dejarlo sino que cambie para no resultar más afectadas y continuar la relación.

profundamente en esta fase, esto traducido como dependencia hace más difícil terminar la relación o pedir ayuda especialmente en este momento de calma, a pesar de que es cuando justamente tienen más contacto con personas que pueden ayudarlas.

Otras consideraciones: La mujer se siente confundida y hay una ilusión de reconciliación que resulta de la manipulación afectiva (Serrat, 2002).

c.1) (Re)inicia y crece la tensión: Vuelven la tensión y los problemas, y la mujer piensa en lo que ha hecho mal para que vuelva a existir la tensión (INCIDE Social, 2013). Por otro lado, a diferencia de la consideración anterior, Serrat (2002) lo determina como una cuarta fase de escalada de la violencia donde hay un retorno a la irritabilidad y conducta antigua.

Walker observa que en algunos casos, tras estos períodos se da lugar a la venganza por parte de las mujeres que suele ocurrir al comenzar la fase uno nuevamente, sin embargo las mujeres que lo hicieron declararon que no buscaban matar a su pareja sino detener el daño que les hacían.

Aunado al carácter cíclico está la *intensidad creciente o escalada creciente* (Corsi, 1994) que como otro elemento implicado en la relación de la violencia se ve reflejado en las fases: comienza con una violencia sutil que es precisada como agresión psicológica en donde se perjudica la autoestima de la mujer mediante humillaciones, indiferencia, reirse de sus opiniones o corregirla, compararla con alguien más, etc. Posteriormente aparece la violencia verbal en donde se le insulta, se le ponen sobrenombres descalificantes, hay amenazas de agresión física u homicidio, la culpa de todo y le grita creando un miedo constante. Y finalmente comienza la violencia física: moretones, empujones, patadas, etc., que incluye el uso de objetos para lastimarla y el uso de la fuerza para tener relaciones sexuales. Su desenlace en ocasiones es el homicidio o suicidio.

El paso por este ciclo es lo que hace de una mujer una mujer maltratada (Síndrome de la mujer maltratada⁶³) y las constantes agresiones durante este hacen a las mujeres, según Walker, propensas al Síndrome de Indefensión aprendida⁶⁴ del que habla Seligman (1975) o “estado de parálisis progresiva”, de acuerdo con Dohmen (1994), donde la inmovilización “particulariza y define el estado de las mujeres golpeadas, el cual, frecuentemente, se ha engendrado en sus historias familiares, pero se asienta y sostiene debido a la progresiva parálisis de la historia actual, originada en el terrorismo conyugal impuesto” (p. 84). Corsi (1994) lleva un paso más allá el Síndrome de Indefensión y explica que al ser la violencia una conducta aprendida en la familia de origen se internalizan pautas de resolución de conflictos donde los hombres se identifican con el agresor e incorporan la inexpressión emocional y poca habilidad de comunicación verbal de sentimientos mientras que las mujeres incorporan o aprenden la indefensión, la sumisión y la dependencia colocándose con frecuencia como víctimas en las siguientes estructuras familiares.

Más adelante, Karen Landenburger (1989, c.p. Serrat, 2002) realizó estudios sobre el proceso de las mujeres al entrar y salir de relaciones donde existe la violencia y desarrolló cuatro etapas:

1. **Fase de entrega:** La mujer proyecta en su pareja cualidades que quiere que tenga, por lo que si existe violencia por parte de su pareja lo justifica y cree que si lo satisface él cambiará.
2. **Fase de aguante:** La mujer minimiza el abuso y trata de modificar su comportamiento con el fin de controlar la situación.
3. **Fase de desenganche:** La mujer se identifica como una mujer violentada y puede iniciar la búsqueda de ayuda.

⁶³ Como parte de las características del Síndrome, Walker (1980) describe la reviviscencia del trauma, el entumecimiento o evasión emocional, los trastornos en las relaciones interpersonales ocasionados por el control y el aislamiento, la imagen corporal distorsionada, enfermedades físicas y problemas sexuales. Sobre ellos no se profundizará pues si bien se considera motivo de permanencia es principalmente consecuencia del ciclo.

⁶⁴ Se explicó en los antecedentes.

4. **Recuperación:** El sufrimiento de la mujer no termina al salir de la relación ya que comúnmente vive un período de luto por la pérdida de la relación.

Aterrizando las ideas preliminares se tiene que ciertos elementos insisten⁶⁵ más que otros y se pueden condensar de la siguiente manera:

- Defensas/Resistencias/Control en la mujer.
- Amor/Dependencia.
- Aprendizaje/Familia.

Sobre el **primer punto** pareciera que existe cierta inconsistencia respecto a la presencia o no de defensas⁶⁶ psicológicas y resistencias en la mujer ya que en la fase uno Walker reconoce la minimización y negación de las agresiones como una forma de confrontación de la situación, e incluso es posible contar como defensa el control que busca sobre los factores externos pues, a pesar de no ser causantes de la violencia, el pensar en modos de evitarla es una manera de protegerse y actuar. No obstante, en la fase dos indica que no se resiste ya a las agresiones y permanece en calma esperando que pase porque cree que a mayor resistencia mayor violencia, para más adelante hablar de una disociación en la cual las mujeres tienen la sensación de estar fuera de su cuerpo y de una provocación (consciente o inconsciente) para dejar de temer y pasar inmediatamente a la fase tres.

Las dos últimas descripciones nos muestran entonces una defensa, a diferencia de lo que Walker dice, pues por un lado evita sentir los golpes directamente (aunque de forma imaginaria) y por el otro busca moverse del lugar temido en esta fase para ya no preocuparse más, incluso el permanecer calmada

⁶⁵ Los tres puntos forman parte importante de los siguientes capítulos y por ello aquí se exponen a manera de introducción y puente para el siguiente apartado (Defensas/Resistencias y Aprendizaje/Familia se retoman en Capítulo II y Amor/Dependencia en Capítulo IV).

⁶⁶ Se entiende por defensa la “acción y efecto de defender o defenderse”, “arma, instrumento u otra cosa con que alguien se defiende de un peligro”; y por defender: “mantener, conservar, sostener algo contra el dictamen ajeno”, “amparar, librar, proteger” (RAE).

pensando que puede parar así las agresiones también es en su defensa⁶⁷. Así mismo INCIDE Social refiere que la mujer siente haber provocado la violencia, lo que la lleva nuevamente a justificar y minimizar lo sucedido, esta provocación forma parte también de una protección en tanto brinda una sensación de control de la situación, le otorga cierta “libertad”, es decir “soy dueña de mis actos y mi vida y por tanto los puedo controlar”, aunque en realidad ella no lo haya inducido. Y como parte complementaria Landenburger reafirma en sus fases la búsqueda de controlar la situación a partir de la modificación en su comportamiento lo cual viene a asegurar el lugar que ocupa la defensa y la resistencia.

Para consolidar la presencia constante de ambos hay que recordar lo que se desarrolló acerca de la violencia, la resistencia y el poder, así se observa que en el ámbito de la pareja la violencia también ocurre frente al peligro originado por una resistencia que evapora el poder, pensarlo de esta manera no sólo pone en perspectiva la violencia relacional sino que descoloca a la mujer del lugar sumiso y pasivo que ha formado parte del discurso cultural por muchos años. En este mismo sentido las incorporaciones que realiza el INCIDE Social afirmando que en la etapa de contención la mujer le da el poder al hombre y ulteriormente el agresor siente más fuerza y poder justo antes de la fase tres, quedarían descartadas pues, aunque efectivamente en un momento dado el hombre debió tener el poder porque no puede peligrar algo que no está, en el preciso momento en que ocurre la explosión de la violencia la desvanecencia del poder es la que lo gestaría.

Sobre el **punto dos**, el amor como dependencia se muestra en todo momento, claro está que se habla de una relación que se supone es amorosa aunque tras las agresiones y su intensidad creciente sólo quede el miedo profundo frente a la amenaza de muerte, como bien se señala a manera de desenlace en algunos casos. Sin embargo, aunque Serrat habla en la primera fase sobre la distancia emocional, las ausencias físicas y los silencios que, como ya se mencionó, son factores que para muchas mujeres se vuelven dolorosos, es hasta

⁶⁷ Ya anteriormente se habló de la omisión como acción, en este caso se piensa el permanecer en calma como una omisión que sólo aparentemente se muestra como “no hacer algo”.

la tercera fase donde se percibe en mayor medida, aquí Walker rescata de las entrevistas la pertinaz idea del amor que vence los obstáculos, el reconocimiento acompañado de vergüenza del amor hacia sus parejas y la creencia en el hombre arrepentido en vez del hombre agresivo; todo esto designado también como una dependencia obstaculizante, en este sentido el amor y la dependencia parecen dividirse con la intención de delimitar lo “bueno” de lo “malo”, otorgando así a la dependencia un matiz “anormal” y “no sano”⁶⁸.

La última observación también es señalada por INCIDE Social como la necesidad de creer para asegurar que todo estará bien, ambas pueden interpretarse como una defensa que le permite sostener una esperanza de que tanto la relación como su pareja cambiarán y mejorarán o serán como solían ser (si es que antes de que apareciera la violencia se tuvieron momentos apacibles). Esta idea se ratifica cuando se observa que lo que algunas mujeres buscan no es terminar la relación sino que él cambie, de ahí que en algún momento la ayuda solicitada sea para él y no tanto para ella. A esto Landenburger apunta en la fase de entrega que la mujer *proyecta* en la pareja las cualidades que *quiere* que tenga y por ello cree firmemente en que cambiará, si a esto le agregamos el interesante resultado del estudio que realiza García y Guzmán (2010) donde hablan de los momentos del proceso de las mujeres que en el Estado de Querétaro viven violencia conyugal y aclaran que: “no en todos los casos analizados en este estudio pudo observarse la conducta del agresor cuando pide perdón y esto conlleva la reconciliación” (p. 41); obtenemos que más allá de la existencia real de una fase tres, pues efectivamente no ocurre en todos los casos, hay algo más que sostiene la relación (para aquellas que permanecen) y Serrat apunta a una proyección que además de ser un mecanismo de defensa resulta estar ubicado del lado de lo imaginario donde aquello que se proyecta (sentimientos, pensamientos o deseos) no está realmente en el otro, y a la vez introduce la fase de recuperación que nos habla de un luto ante la pérdida de la relación donde,

⁶⁸ “La fuerte dependencia afectiva que han establecido con su compañero, sumada al aislamiento impuesto por éste, funcionan igualmente como un gran obstáculo, ya que deben reorganizar sus vidas de forma independiente, en todo sentido.” (Dohmen, 1994:79).

siguiendo la línea de lo imaginario, se debe incluir aquí la pérdida tanto de la relación real como de aquella que se idealizaba.⁶⁹

Finalmente, el **tercer punto** que refiere al aprendizaje atado principalmente a la familia muestra que tanto la dependencia, como la sumisión e incluso la indefensión son conductas aprendidas por la mujer en la familia de origen así como el hombre internaliza la conducta violenta, este pensamiento que tanto Corsi como Dohmen sostienen en relación a la teoría del Síndrome de la Indefensión aprendida no puede sostenerse con la misma fuerza en nuestros días: primero porque como se mostró con las cifras de la ENDIREH⁷⁰ (2011) existe un margen de diferencia del 12% entre las mujeres que vivieron incidentes de violencia en su familia de origen y las que no lo vivieron, pero que sí se encuentran viviéndolo con su pareja, lo que hace que sólo influya más no determine ni sea motivo principal del origen de la violencia en las relaciones de pareja además de que puede considerarse reduccionista pensar que los niños son productos pasivos de los padres y por tanto moldeables sin que nada de ellos se ponga en juego (Tappan, 2007); segundo porque de igual forma existen cifras⁷¹ sobre las posturas de las mujeres acerca de los roles sociales donde, al menos de forma consciente, son rechazados por la mayoría; y tercero porque el mismo Seligman (1975) a pesar de nombrar a su teoría “Indefensión aprendida”⁷² reconoce que la mujer no aprende a ser inhábil y de cierta forma tampoco sería pasiva o estaría inmovilizada pues de acuerdo a lo analizado en los párrafos previos no existe semejante indefensión.

⁶⁹ Resta mucho por decir sobre este punto pero a razón de la extensión y su papel como parte fundamental de la hipótesis se le dedica un capítulo entero.

⁷⁰ En la justificación.

⁷¹ También se encuentran en la justificación.

⁷² Walker (1980) menciona que incluso el mismo Seligman no aceptaba del todo la denominación de su teoría.

II. EL PAÍS DE LAS MUJERES: DONDE NO SON

Lo que se entiende por violencia denota no solo el acto sino los actores que se conducen a partir del lugar que ocupan ya sea para reafirmarlo o para rechazarlo. Por ello, habiendo conocido las conceptualizaciones en torno al tema y la inclusión de la mujer en este, se presentan a continuación las posiciones que les han sido otorgadas a las mujeres: la mujer víctima y la mujer Otro; que en tanto son una forma de nombrarlas contienen una carga subjetiva.

II.1 La Ciudad de las Víctimas

El canalla es un canalla. La víctima es una víctima. Lo peor es que sigan siéndolo. El uno y la otra. (Braunstein, 2008:190).

La violencia, campo minado donde aquel que sea tocado por ella corre el riesgo de ser reducido a un número o a una víctima, la cual, en muchos sentidos, tiene rostro de mujer impuesto así por la cultura, misma que Lipovetsky (1997) denominaría *cultura victimista* donde “todo hombre es potencialmente un violador y un hostigador, toda mujer una oprimida” (p. 65), haciendo de la mujer una “víctima natural del hombre”, posición que además se vuelve extensiva a quienes la rodean al demarcar a la víctima directa receptora del daño y la víctima indirecta que incluye a terceros también afectados como la familia, testigos, servidores públicos o personas en general que brinden apoyo a la víctima directa (Comisión Nacional de los Derechos Humanos, CNDH, s.f.).

En la actualidad, el uso masivo del término *víctima* radica, en parte, en la necesidad de designar a quien es agredido (física, emocional, sexual, económica, patrimonialmente, etc.) y quien ejerce la agresión, fundamentalmente en el discurso jurídico donde se vuelve menester denotar ambos términos (víctima y victimario) con sus correspondientes características, a razón de un orden y determinación que posibilite el cumplimiento de la ley y los procedimientos que se desprendan de ella. Así las instituciones que tienen acercamiento a casos de violencia toman en cuenta definiciones como las siguientes:

“Son consideradas como víctimas las personas que, individual o

colectivamente, han sufrido algún daño, lesiones físicas o mentales, sufrimiento emocional, pérdidas económicas o han sido vulnerados sus derechos fundamentales, como son: derecho a la vida, derecho a la integridad de su persona, derecho a la propiedad, derecho a la salud, derecho a la libertad, derecho a la inviolabilidad del domicilio, derecho a la seguridad personal, derecho a la legalidad entre otros más, su afectación derivada de conductas prohibidas en el ordenamiento jurídico penal vigente, así como los derechos humanos que son internacionalmente reconocidos en los Tratados Internacionales firmados por México podrán constituirse en delitos o en violaciones a derechos humanos” (CNDH, s.f., párr. 1).

O bien, de acuerdo con la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia una víctima es: “La mujer de cualquier edad a quien se *le inflige* cualquier tipo de violencia” (2007:49)⁷³. Mientras que el agresor o victimario es: “La persona que *inflige* cualquier tipo de violencia contra las mujeres” (Ibídem)⁷⁴. En ambas, como se hizo referencia en el primer capítulo, parte constitutiva del hecho violento recae en la actividad (inflige) o pasividad (se le inflige) de quienes se ven involucrados, pero la pasividad cobra un peso mayor cuando se tipifican a las mujeres consideradas víctimas:

1. Víctima sin autodefensa: Es la mujer que se somete al maltrato y lo tolera aunque lo sufra realmente. Se siente culpable y por ende cree merecer el maltrato, otorgando al otro el derecho de violentarla y legitimando la violencia. Tiene una baja capacidad de ver el riesgo en el que se encuentra y se encuentra mermada de toda autodefensa y autoprotección al menos que tenga el apoyo de otra persona (INCIDE Social, 2013).
2. Víctima con autodefensa: Ante el acto violento realiza intentos por defenderse agresivamente aunque no lo logre. Sabe y siente que

⁷³ Las cursivas son mías.

⁷⁴ Las cursivas son mías.

otra persona no debería cometer un acto abusivo hacia ella, por tanto ve el riesgo pero se siente impotente e indecisa para evitarlo (Ibídem.).

Ocurre entonces, que estas conceptualizaciones donde la mujer queda indefensa y pasiva se desplazan a otros ámbitos, como la psicología, donde se supone se trabaja con sujetos y subjetividades, con la justificación de una economización del lenguaje o bien una legitimación de las leyes mismas⁷⁵. Así se hace uso indiscriminado del lenguaje ignorando sus efectos en el sujeto y a su vez en la sociedad en tanto refuerza la posición que tanto se critica a causa de la repetición de ese discurso que legitima a la mujer como víctima por naturaleza. Sobre la selección de las palabras Freud ya decía: “Nunca se sabe adónde se irá a parar por ese camino; primero uno cede en las palabras y después, poco a poco, en la cosa misma” (1921:87). Por ello tales nominaciones debieran ser reconsideradas y es que, así como sucede con el nombre propio y los diagnósticos, dejan marca, etiquetan y en ocasiones condenan.

Por lo tanto, para *reconsiderar* es indispensable intentar rastrear el origen de la palabra víctima pues, a pesar de los aparentes esfuerzos por extraer de esta el elemento pasivo que sería un obstáculo para que la mujer pueda reconocerse como sujeto⁷⁶, en el imaginario social⁷⁷ se mantiene sólido y su historia lo justifica. Se encuentra así que víctima en latín *vīctima* designa a los seres humanos o animales vivos elegidos para ser sacrificados a los dioses, así como la “Persona

⁷⁵ Por parte de INCIDE Social, por ejemplo, algunas coordinadoras psicólogas del Grupo-Taller Formación de promotores para la prevención de la violencia familiar (Diciembre 2012- Abril 2013), refieren “sentir disgusto por el término víctima” y sin embargo continúan nombrando así a las mujeres pues “así lo señala el discurso jurídico”, sin importar que la preparación que intentan impartir no tiene propiamente una relación con este. Lo cual no quiere decir que sea innecesario conocer el término pues efectivamente trabajar sobre el tema implica conocer las leyes que así lo delimitan, sin embargo en un espacio donde se busca trabajar con mujeres desde su singularidad antes que eso resultan ya víctimas: primero por ser mujeres y segundo por haber sido agredidas.

⁷⁶ Se considera aquí como sujeto a quien no sea espectador sino actor dentro de su propia historia y la sociedad en general, con actitud crítica y reflexiva. Este concepto aunado a la subjetividad se explican en otro capítulo (III).

⁷⁷ Se entiende como tal el conjunto de significaciones acerca de las creencias, valores, etc. en relación a algo, en otras palabras son las “representaciones colectivas que rigen los sistemas de identificación y de integración social” (Pintos, 1995:párr.2).

que se expone u ofrece a un grave riesgo en obsequio de otra” o “persona que *padece* daño por culpa ajena o por causa fortuita” (RAE). El sacrificio aquí opera por sustitución ya que la violencia contra la sociedad misma, de la cual ellos no saben, se desvía hacia la víctima sacrificial (Tapia, 2006) a manera de chivo expiatorio; mientras que *victimarius* (victimario) era el “verdugo” que los mataba, el “Sirviente de los antiguos sacerdotes gentiles, que encendía el fuego, ataba las víctimas al ara y las sujetaba en el acto del sacrificio” (RAE). Si bien el origen de la palabra al parecer no es claro suele vincularse con *vinctus* que significa “encadenado” y *victus* “vencido” (Soca, 1996-2007).

Es interesante que las referencias anteriores señalen el sacrificio y el verdugo pues la idea de que el sacrificio sea por sustitución puede remitir de primera instancia al hecho de que, como Freud explica al tocar el tema del masoquismo en 1924, es necesario que la pulsión de destrucción o muerte se vuelva inofensiva y desviada en parte hacia fuera, por ejemplo de forma reactiva el egoísmo se torna altruismo, para evitar que toda ella se concentre en el organismo y se vuelva contra uno mismo; en este caso no hay una mudanza del contenido de las pulsiones que son dirigidas hacia fuera, no hay inhibición y resulta la violencia no hacia uno mismo sino hacia otro; mientras que el verdugo sería la sociedad pues funge también como aquella que ata y sujeta de acuerdo a la época y las marcas que el tiempo va dejando. Siguiendo este camino, se alude que la mujer como víctima es sacrificable pero a su vez, por el hecho de serlo, se considera sagrada en tanto es la elegida y ofrendada a los dioses. Se atisban entonces dos rostros en relación a las mujeres: la violencia al ser objeto odiado y su carácter sagrado al ser madre o musa,

el mundo femenino ha sido representado como el de la «carne» pecadora, pero también como el de la religión considerada como el aparato de defensa de lo sagrado contra el desorden, lo diabólico y el deseo. Una doble faz clásica de la imagen de la mujer, tal como ha sido imaginada por los hombres: madre y puta a la vez (Touraine, 2006:151).

Las diversas formas que han tomado, desde la tentación vinculada con lo

maligno y lo prohibido, por ejemplo la bruja, la posesa y la prostituta; hasta el amor incondicional, lo bello y lo sensible, como son la madre, la amante y la musa; son en realidad una sola, pues la historia se construye en el pasado, presente y futuro que al final son uno mismo: el tiempo que se mueve y se adhiere a todos sin excepción dejando huella en lo profundo de la cultura y la sociedad.

Ambos semblantes son revelados a través de la historia, donde el papel social que a ellas les corresponde representar está definido por un universal: el hombre, palabra que ha sido usada naturalmente para designar a los seres humanos en un sentido genérico donde se incluyen a las mujeres como sucede, por ejemplo, al decir “los hombres que habitan la Tierra”. Beauvoir (1949) denuncia que la “mujer se determina y se diferencia con relación al hombre, y no éste con relación a ella; la mujer es lo inesencial frente a lo esencial” (p. 18), así, la mujer se encuentra definida por el hombre a partir de él y de sus funciones especialmente las reproductivas. Sobre esto encontramos que Freud (1932) en su intento por teorizar más acerca de la feminidad habla de la diferencia anatómica entre los sexos como parte fundamental de las consecuencias psíquicas en la mujer en donde al dar cuenta de su falta de pene, lo que sería el “complejo de castración”, aparece en ella la envidia de éste que, a pesar de conservarse en el inconsciente, se convierte en su único deseo, el “deseo femenino por excelencia”, lo cual además determina su elección amorosa pues en un primer momento el objeto amoroso sería la madre, de quien en primera instancia recibe la satisfacción de sus necesidades vitales, para posteriormente, frente al reconocimiento de la diferencia anatómica en ella y en la madre, volver hacia estos sentimientos hostiles como responsable de su castración teniendo ahora por objeto de amor al padre (quien tiene el pene) que después sería el hijo (equivalente del pene). En resumen, la feminidad aquí se deriva de “estar castrada” (falta simbólica) y como tal ligada necesariamente al amor de un hombre, es decir la mujer estaría definida por el vínculo con el hombre⁷⁸.

⁷⁸ Es importante aclarar que Lacan retoma esta tesis y agrega que “no se trata del pene sino del falo, a saber de un significante que, como todo significante, tiene su lugar en el discurso del Otro” (1974 c.p. Soler, 2004:40). Sobre el significante se habla en el capítulo III.

Lo dicho anteriormente significó y sigue significando para muchas mujeres una injusticia al tener una base falocentrista, sin embargo lo que debe ser rescatado en Freud es que precisamente se demuestra una vez más éste enigma que pareciera encerrar la mujer o un más allá inexplicable al entrever un vacío dentro de su tesis donde a manera de conclusión reconoce que el escrito sobre “La feminidad”:

Es por cierto incompleto y fragmentario, y no siempre suena grato. Pero no olviden que hemos descrito a la mujer sólo en la medida en que su ser está comandado por su función sexual (...) Si ustedes quieren saber más acerca de la feminidad, inquieran a sus propias experiencias de vida, o diríjense a los poetas, o aguarden hasta que la ciencia pueda darles una información más profunda y mejor entramada (p. 125)

Otra referencia que parte de la función sexual y señala cierta subordinación o desventaja en las mujeres es la que retoma Beauvoir donde no se trata únicamente de la aparente dependencia de la mujer hacia el hombre a fin de serlo, como ocurre según Freud, sino su inferioridad en tanto pasiva:

En Las Euménides, de Esquilo, Apolo proclama estas nuevas verdades: “NO es la madre quien engendra lo que se llama su hijo: ella no es más que la nodriza del germen vertido en su seno; quien engendra es el padre. La mujer recibe el germen como una depositaria extraña y, si place a los dioses, lo conserva (1949:80).

Se observa que la mujer en tanto depositaria tendría un papel pasivo en la reproducción, pero no solo eso sino que el prestigio está primero en quien engendra (el hombre) y luego los dioses (que al final serían la elevación del mismo⁷⁹), quedando ella como ajena a todo el proceso, una extraña. Y aún cuando se le acreditó la procreación pasó a ser parte de sus funciones naturales y por ende un destino que no era trascendental como el hombre y sus invenciones, por ejemplo, para la caza:

⁷⁹ Sobre esto se habló en el Capítulo I.

Para aumentar el prestigio de la horda, del clan a que pertenece, el guerrero pone en juego su propia existencia. Y con ello deja bien patente que no es la vida lo que para el hombre tiene un valor supremo, sino que debe servir a fines más importantes que ella misma. La peor maldición que pesa sobre la mujer es hallarse excluida de esas expediciones guerreras; no es dando la vida, sino arriesgando la propia, como el hombre se eleva sobre el animal; por ello en la Humanidad se acuerda la superioridad, no al sexo que engendra, sino al que mata (Ibíd. 66).

Lo mismo ocurre con el nacimiento de la propiedad privada donde la tierra no tenía tanto valor si el hombre como su dueño no aseguraba en ella la trascendencia, sus antepasados y su herencia, para lo cual la mujer era sólo un medio para transmitir este dominio, instrumento nada más. Es a mediados del siglo XVIII que la maternidad se vuelve objeto de exaltación social y la madre se convierte en el centro de atención por ser la encargada de la casa, de quien depende la familia y que los hijos sean buenos ciudadanos (Lipovetsky, 1997). Mientras que con la Revolución Industrial y la introducción de la máquina, la fuerza física del hombre no se hizo necesaria ni marcaba la diferencia con la mujer, por lo que a conveniencia de los patrones se vuelve económicamente activa pero explotada como mano de obra barata:

El fabricante M. E. Me hizo saber que en sus telares mecánicos solamente empleaba mujeres, y que daba preferencia a las casadas, y, entre éstas a las que tenían en casa una familia que mantener, porque ponían mucha más atención y mostraban más docilidad que las solteras, ya que tenían que trabajar hasta el agotamiento de sus fuerzas para procurar a los suyos los medios de subsistencia indispensables (Beauvoir, 1949:107).

Así la mujer no sólo sería instrumento del hombre sino precisamente la elegida para ser sacrificada en aras de procurar lo necesario a su familia aumentando las ganancias de la producción, y a la vez que se aprovecha su “naturaleza” de madre entregada a la familia se refuerza su lugar en el ámbito privado, es decir se filtra al ámbito público laboral pero sin abandonar jamás el

privado. Más adelante, ante la liberación de la prisión doméstica Lipovetsky (1997) refiere que ahora se convierte en presa de la estética donde sólo su apariencia es valiosa y no su “hacer social”, justamente en un momento donde comienza a acceder al poder y donde la “cultura del bello sexo” hace de la belleza femenina la demostración de su pasividad al ser “la manera, en suma, de ofrecer la mujer que sueña, desposeída de sí misma, a los sueños de posesión de los hombres” (p. 111). Aunque en la actualidad se puede decir que aún existiendo el culto a la belleza éste no sofoca las aspiraciones de las mujeres y sus ambiciones profesionales.

Con todo lo anterior se va contemplando cómo a pesar del tiempo y su movilidad esas características que se han atribuido a las mujeres como son: la dependencia (sobre todo al hombre), la pasividad, indefensión, entrega y el sacrificio, continúan vigentes en las representaciones sociales de una forma u otra, en mayor o menor medida, en la actualidad por ejemplo se desprenden del término víctima. Además de que pareciera que siempre han existido obstáculos o “distractores” que sirvan como tales para evitar la integración de las mujeres a la esfera pública donde está el poder.

Es importante precisar que a pesar de los aparentes frenos es imposible negar la presencia de las mujeres ahí donde se le intenta anular como también la distancia cada vez mayor con los roles y estereotipos tradicionales, sirve tan solo el recordar que la violencia es una forma de reconocer la alteridad en tanto busca erradicarse. Por ello la viabilidad de pensar que una mujer frente a la violencia es indefensa resultaría, después de todo lo dicho hasta aquí, inútil, insuficiente, desgraciado, no puede sostenerse más, pues de ser así y habiendo total y absoluta sumisión ¿dónde estaría la utilidad de la violencia frente a un poder asegurado?

En este punto, aterrizando más al concepto de víctima, es necesario retomar el elemento de pasividad pues como se advirtió pareciera que la historia en sí ha sido un “cultivo de a pasividad” (Corsi, 1994) para las mujeres. La relación

entre pasividad y víctima radica en que la primera se deriva del latín *pati*, que es *pader* y por ello quien padece es la persona que es objeto de una acción en oposición al sujeto activo “Que obra o tiene virtud de obrar. Diligente y eficaz” (RAE) que la realiza, *pasivo* se define entonces como: “Se dice del sujeto que recibe la acción del agente, sin cooperar con ella. Dicho de una persona: Que deja obrar a los demás, *sin hacer por sí cosa alguna*”⁸⁰ (Ibídem.) o como “quien *recibe las acciones* de los demás sin cooperar o quien las sufre *sin reaccionar*”⁸¹ (www.etimologias.dechile.net). Así ser víctima es sinónimo de pasividad pues es receptora de la violencia, quien sufre y no actúa, pero además hay que añadir que la pasividad suele ser feminizada y se traduce como sumisión, obediencia e indefensión que hacen a la mujer propensa al ataque y por tanto vulnerable, desde lo dictado por la cultura, por el hecho de ser mujer y ya no por ser atacadas y dañadas en lo real. De ahí que se considere a la pasividad como aprendida:

La pasividad, como modalidad aprendida y aprehendida, estructura de esta forma una subjetividad especial, que para ser apropiada por los otros debe implicar, muchas veces y específicamente en las mujeres maltratadas, la pérdida de la individualidad, dejando de ser sujeto, un individuo singular, para consolidarse como objeto o propiedad del otro (Dohmen, 1994:90).

O como fin último de los hombres violentos que buscarían volver a las mujeres seres pasivos y carentes de voluntad propia (García y Guzmán, 2010). Sobre esto Tappan (2007) hace una crítica en la cual expone respecto a las teorías “psi” de carácter doctrinario que suponen una responsabilidad⁸² coartada al justificar los actos a partir de la posición de víctimas de traumas acaecidos en la infancia que los convierte en mártires de familias disfuncionales, así el pensar la violencia y a la víctima o victimario como resultado de un aprendizaje en la infancia además de simplista ignora la singularidad, y específicamente el

⁸⁰ La cursiva es mía.

⁸¹ La cursiva es mía.

⁸² Es importante aclarar que la responsabilidad a la cual se hace referencia es por parte de ambos integrantes de la pareja: el hombre por sus actos violentos y la mujer en tanto se hace responsable, no de la violencia que ella no ha ejercido, sino de su vida como mujer dentro o fuera de la relación.

inconsciente, en aras de un universal que facilmente explique el fenómeno “ya que nos explican eso que en un supuesto saben. Eso estaría del lado de la conciencia y estamos hablando de resortes psíquicos que son inconscientes e incognoscibles por la conciencia. ¿Y cómo saben ellos eso? ¿Nosotros no lo sabemos?” (p. 146).

Al respecto Freud introduce el sentido de actividad y pasividad para hablar de los conceptos de masculino y femenino (1915) y refiere que la vía biológica en que son determinados por la presencia del semen u óvulo y sus funciones no es razón suficiente para explicarlos ya que las exteriorizaciones de la actividad, como son una mayor intensidad de la libido, desarrollo muscular y agresión, enlazadas con lo masculino no son propias de éste pues en las especies animales pueden concernir a la hembra; mientras que desde el campo sociológico se delimitan a través de la observación de individuos masculinos y femeninos en la realidad, lo cual muestra que no existe una feminidad o virilidad puras ya sea biológica o psicológicamente:

Más bien, todo individuo exhibe una mezcla de su carácter sexual biológico con rasgos biológicos del otro sexo, así como una unión de actividad y pasividad, tanto en la medida en que estos rasgos de carácter psíquico dependen de los biológicos, cuanto en la medida en que son independientes de ellos (Pp. 200-201).

Y a pesar de que inicialmente define a la libido como activa y masculina ya sea que se encuentre en el hombre o en la mujer, posteriormente aclara que: “Podría intentarse caracterizar psicológicamente la feminidad diciendo que consiste en la predilección por metas pasivas. Desde luego, esto no es idéntico a pasividad; puede ser necesaria una gran dosis de actividad para alcanzar una meta pasiva” (1932:107), por ello desaconseja el hacer coincidir lo pasivo con lo femenino y lo activo con lo masculino a pesar de que reconozca, y sea importante hacerlo, una gran influencia de las normas sociales que colocan a la mujer hacia lo pasivo y agrega que por parte del hombre también hay “un alto grado de docilidad pasiva” (Ibídem.). En este sentido, lo que es primordial es el hecho de que ambos elementos, pasividad y actividad, se encuentran vinculados en ambos sexos a

pesar de la evidente diferencia anatómica y de funciones sexuales. En consecuencia, la pasividad no es propia de la mujer lo que deja claro que es un problema social donde las construcciones del género han permitido la transmisión, reproducción y apropiación de esta por medio de asignaciones tan aparentemente “indefensas” que buscan “defender” a las mujeres, como lo sería la denominación “víctima”, sin pensar que el contenido latente en ese término esconde una serie de obstáculos para las mujeres que se supone se buscan eliminar, logrando que en lugar de celebrar y reconocer sus logros se oculten:

es cierto que buena parte de las manifestaciones de la cultura victimista vehiculan la imagen de una feminidad infantil e impotente, ello no debe ocultar la otra cara del fenómeno, a saber, el desarrollo de un activismo sumarial, de un individualismo judicial, exactamente en los antípodas de las actitudes tradicionales de resignación (Lipovetsky, 1997:70).

Las resultantes son múltiples y las secuelas de aquella Rosario Castellanos en tanto crítica o la Virgen María en tanto santa son permanentes pues se observa cada vez más una dualidad donde en parte existen las ataduras de lo fijado por la sociedad pero a la vez hay una demanda de libertad donde se esperan reconstruir las relaciones sociales, lo cual deviene en estímulo que alienta a moverse en tres direcciones: un mismo sentido que sería ir con la corriente de lo ya especificado, el sentido contrario en tanto se lucha por un cambio y mayor reconocimiento de las mujeres, o en uno alternativo que quizá tenga un poco de los otros dos.

Es pertinente ahora cuestionar las implicaciones de nombrar “pasiva o víctima” a una mujer que se encuentra en una relación de pareja violenta pues ¿cómo una mujer-víctima, destinada al sacrificio, a recibir y padecer actos perjudiciales por otros, a la cual le es imposible actuar o reaccionar frente a lo que pareciera encadenarla, puede verdaderamente terminar una relación de pareja violenta?

El vivir un enfrentamiento con la violencia involucra ya una censura, una opresión, una voz que se busca ahogar, un cuerpo que se quiere utilizar y, una

mujer que se espera simplificar a objeto sexual o de consumo. El que sea la pareja, *partenaire*⁸³, quien viola el cuerpo y la intimidad de la mujer, no solo conlleva una inseguridad a nivel privado y personal, sino que la subjetividad resulta afectada y la mujer corre el riesgo de perderse a sí misma, por ejemplo Velázquez menciona: “En la expresión 'es una mujer violada', se refuerza la significación de lo que hizo el atacante –violar- y se desestiman las experiencias de vida previas al ataque, constitutivas de la identidad de la mujer que fue agredida” (2003:39). Así, la mujer pasa de ser ella misma a ser una mujer violada, víctima o peor aún con síndrome de Estocolmo o de la mujer maltratada, haciendo de cualquier emoción algo patológico y de cualquier pensamiento algo irracional, marcando dos territorios: el “normal” y el “anormal”.

Así mismo, el poner apellido de víctima a una mujer es muchas veces, hacer hincapié en las defensas con las cuales, según algunos, no cuenta:

Se utiliza el término víctima porque (...) si bien las mujeres son la otra parte de la relación de pareja, a través del tiempo, después del trato humillante del que son objeto, entran en una etapa de adormecimiento y de identificación con el maltratador, quedando, en muchos casos, sin armas psicológicas para defenderse ni salir adelante (García y Guzmán, 2010:51).

Lo que ocurre entonces es que en el intento del hombre que recurre a la violencia para volverla pasiva e indefensa, hay una legitimación de la sociedad al afirmar que efectivamente pierde cualquier defensa que la ayude a salir de una situación así. Y nuevamente, se velan las acciones de resistencia al no reconocer que el hacer o evitar hacer forma parte de una “protección” y una forma de afrontar la situación.

Como parte de la objeción contra la noción de víctima resulta una redefinición de esta como una “persona que fue atacada y forzada a tomar la posición de víctima” (Velázquez, 2003:42), es decir que se es víctima *cuando ocurre* la agresión, cuando ese lugar le fue impuesto y no apropiado reconociendo

⁸³ Acepción lacaniana para denominar al “otro”, a la elección de objeto amoroso.

así que antes del ataque no era víctima y se espera que posterior a éste deje de serlo o de lo contrario se condena a no pensar: “La víctima no piensa, sólo lame sus heridas en un quejido interminable. Únicamente podrá pensar si se vuelve narrador de su experiencia. Y el narrador necesita del testigo que lo reconozca” (Viñar, 2008:141), y aún así, dispuesta a narrar y denunciar, el riesgo de que permanezca víctima nunca se va pues quien sirve de testigo la puede escuchar desde un lente de la dominación masculina donde en esa no recuperación de sus recursos usados en el hecho violento, no se le permite reconocerse como alguien que no sea más que una víctima⁸⁴.

Se propone entonces el término *sobreviviente* y *sobrevivir* del latín *supervivēre* que significa: “Dicho de una persona: Vivir después de la muerte de otra o después de un determinado suceso. Vivir con escasos medios o en condiciones adversas” (RAE); lo cual en palabras de Braunstein es “vivir encima de un cadáver”. (2008:191).

El peso de semejante nominación recae en un intento por recuperar los recursos⁸⁵ que usó en el hecho violento y que puede usar para defenderse aún después de la agresión al tratarse de “un proceso activo porque significa alejarse del peligro psíquico que implica la violencia. Es el producto de la interacción entre padecimiento y resistencia, entre desesperanza y necesidad de recuperación” (Velázquez, 2003:38). Así las diversas formas empleadas de resistencia son prueba de una lucha por renunciar a ser seres inferiores y ser mujeres sin más.

Por otro lado, el ser sobreviviente no implica únicamente un proceso activo sino como tal, el reconocimiento de aquello que se tiene y lo que se tuvo, lo que se *fue* y lo que se *es*, la vida cortada en dos: el antes y el después. Retomando la definición que Braunstein propone, de cierta forma el sobreviviente vivió la muerte y como testigo muestra su laceración: “El que ‘ha vuelto a nacer’ es un lisisado, un

⁸⁴ Ya se refirió anteriormente la desconfianza en las instituciones que en este caso como servidores públicos se vuelven testigos.

⁸⁵ Se consideran los mecanismos psíquicos de defensa (acciones del Yo que tienden a expulsar aquello que resulta perturbador y perjudicial para éste) que, antes o durante el hecho violento, le permite hacer frente a la situación con el fin de reducir la tensión, de escapar o bien de evitar el dolor.

sonámbulo que carga con los restos mortales de otro que ya nunca volverá” (2008:173). Por ello se le vincula con el trauma donde invade lo real (según Lacan, como aquel registro inconceptualizable, que no es posible representar y escapa al lenguaje) que está fuera del lenguaje al ser el hecho mismo un encuentro con la falta de sentido, ahí donde falta el acceso a la palabra y en su lugar sale el silencio que no solo es vergüenza de lo que ese otro amado puede hacer. En este sentido la sobrevivencia lejos de una autoconmiseración posibilita que las mujeres se vuelvan responsables no de la violencia vivida pero si de su vida, lo que ocurre después del daño:

Y no es que el Otro sea inocente. En todos los tiempos, en todas partes, hubo y hay gente que sufre por la prepotencia física y moral de abusadores que arrasan con las almas de cuerpos que siguen (sobre)viviendo. La verdadera “simpatía” por las víctimas del abuso sexual infantil se plasma en el momento en que ellos pueden asumir la responsabilidad por la vida que han llevado después del momento traumático (Braunstein, 2008:189).

Así, las mujeres que se encuentran en una relación de pareja violenta no sólo deben cargar con aquello que la sociedad designa construyendo un callejón de la resignación sin salida, sino que además se enfrentan a la muerte, de ellas como eran y su alrededor: su pareja, hijos y familia. Sabiendo esto es indispensable otorgarle un lugar diferente, sin ceder en las palabras ya que: “No es lo mismo decir ‘yo soy una mujer golpeada’, ‘yo soy una mujer violada’, que decir ‘yo soy una mujer que fui golpeada’, ‘yo fui violada’. Este giro de la expresión designa una acción pasada y desarticula la escena” (Velázquez, 2003:38); y abrir paso a su subjetividad, para que aquello que pareciera su debilidad y su incapacidad para dar término a la relación, bloqueando su panorama de opciones y decisiones, se convierta en fortaleza y *movimiento* que se traduce en el ser activa, crítica y reflexiva de su situación.

El hecho de que una mujer pueda nombrarse como tal y no como víctima corresponde a un seguir viviendo a pesar de lo sucedido y con ello hacer frente a las grandes dificultades en el camino, ya que no se trata de olvidar una situación

que ya ha roto con todo a nivel físico y psicológico dejando cicatrices imposibles de borrar, sino de evitar ser víctima eterna de lo sucedido: “Si la mujer se descubre como lo inesencial que jamás retorna a lo esencial, es porque ella misma no realiza ese retorno” (Beauvoir, 1949:21).

II.II La Otra Ciudad

Beauvoir afirma sobre el hombre:

incluso en los tiempos en que aún se sentía confuso ante los misterios de la Vida, la Naturaleza y la Mujer, jamás se sintió destituido de su poder; cuando, espantado por la peligrosa magia que encierra la mujer, la sitúa como lo esencial, es él quien la sitúa, y así se realiza él mismo como lo esencial en esa alienación que consiente; pese a las fecundas virtudes que la penetran, el hombre sigue siendo su amo, del mismo modo que es amo de la tierra fértil; la mujer está destinada a ser sometida, poseída, explotada, como lo es también la Naturaleza cuya mágica fertilidad ella encarna. El prestigio de que goza a los ojos de los hombres es de ellos de quienes lo recibe; los hombres se arrodillan ante lo Otro, adoran a la Diosa Madre. Mas, por poderosa que ésta parezca, sólo es captada a través de las nociones creadas por la conciencia masculina (1949:73).

Lo planteado por Beauvoir muestra un panorama bastante oscuro sobre la situación de la mujer que además resulta condenatorio. Ciertamente es que podemos encontrarnos fácilmente, como ya se mencionó, con que lo dicho sobre la mujer es creación del hombre y las diferencias entre ambos son señaladas a partir del último.

Recordemos lo planteado por Freud desde el psicoanálisis acerca de la feminidad derivada de su castración, misma que la incitaría a buscar el amor del hombre, ser la mujer de un hombre. En suma, existe cierta reducción freudiana que señala a la mujer destinada a ser madre pues es a través del hijo (varón principalmente) que puede satisfacer la aspiración al tener fálico. Respecto a esto Soler (2004) señala el contexto en que Freud realizó sus formulaciones ya que además de verla como una mujer capturada en la problemática fálica también se

encontraba sujeta a una sociedad donde el matrimonio era la única opción, o al menos la más importante, impidiendo que su falicismo se diera fuera de los límites establecidos, entre ellos el ser madre, por lo cual no se trataría de cuestionar lo percibido por Freud sino observar lo que debe al discurso de su época. En este sentido, lo importante de partir de este punto es que Freud advierte que la referencia al falo no agota el tema de la feminidad y esto coloca a la mujer como lo Otro que se ve manifestado en la pregunta famosa de Freud “¿Qué quiere una mujer?”, misma que Soler traduce como “el Edipo hace al hombre, no hace a la mujer” (Ibíd. 25).

En términos generales, se sabe en lo que consiste el complejo de Edipo y el de castración que ocurre tanto en hombres como en mujeres, sin embargo la diferencia estaría en que, con base en la anatomía, el hombre frente a la castración se confronta con la posibilidad fantaseada de perder el falo, mientras que en la mujer no se asegura la amenaza de pérdida pues no tiene el falo, y esto en la lógica del “ser o tener” quedaría: el hombre “tiene” el falo y la mujer lo “es” ya que “la falta fálica de la mujer se convierte en un beneficio de ser falo, o sea, ser lo que le falta al Otro” (Ibíd. 42), apareciendo ella como deseable en tanto es y el hombre como deseante en tanto lo puede *tener*. Cabe aclarar que al hablar de una constitución psíquica de la mujer a partir de la falta de pene y la presencia de la vagina, no se refiere únicamente a los órganos sino lo que sobre estos queda atrapado en los procesos de la subjetividad; además, aunque para Freud la disimilitud del complejo de castración se da a partir del dar cuenta visualmente de la diferencia anatómica, en el momento en que Lacan habla de funciones implica que la última pasa no necesariamente por una función escópica sino una inconsciente por parte de la mujer, que trasladado a palabras sería “¡Mi hija está castrada!” (Pava, 2006:172).

Entonces, la diferencia entre hombres y mujeres no es la forma en que estos se relacionan sino la forma de posicionarse⁸⁶ frente al falo, cara a la ley⁸⁷ y esto nos dirige a su relación con el goce fálico y la universalidad.

Portocarrero (2007) en relación a lo planteado por Braunstein sobre el goce resume de forma “sencilla”⁸⁸ lo que refiere al concepto de goce en psicoanálisis, el cual tiene nexos tanto con el dolor y/o sufrimiento como con el placer y la satisfacción. El vínculo entre el goce y el placer encuentra su articulación en la regulación del primero lo cual supone un control sobre algo que produce una poderosa vivencia de satisfacción, mientras que su relación con la insatisfacción está en ser sustancia vital que lucha por realizarse. Por ejemplo, en un momento preedípico, la madre puede gozar de su bebé al verlo como su posesión pero este goce se frena a razón de la ley y su prohibición⁸⁹, es decir que hay una renuncia (castración) a éste goce –goce originario, previo a la instauración de la ley- existiendo la promesa de otro –goce fálico- que corresponde a los sujetos de la ley (internalización de los límites del goce). Así,

el goce es el núcleo de nuestro ser. Pero el goce solo puede ser abordado a partir de su erosión, por las pérdidas que vienen del Otro, por las restricciones impuestas por la ley. El goce es algo que existió plenamente en un pasado del que no podemos tener memoria pues en esa época se carece de la palabra que es la base del recuerdo (Ibíd. párr. 15)⁹⁰.

La inserción en la sociedad conlleva una pérdida de goce, pérdida que viene del Otro, por ello desde el discurso del derecho se puede observar su implicación en tanto, para la convivencia, se demanda un orden de los límites.

⁸⁶ Y como posiciones se debe entender que no todas las mujeres definidas así biológicamente están en una posición mujer.

⁸⁷ Pues recordemos que la castración se da a partir de la prohibición, la instauración de la ley que deviene en falta.

⁸⁸ Si se me permite decirlo pues se sabe que en realidad es un concepto bastante complejo, sin embargo para el presente texto no se pretende extender más.

⁸⁹ Sobre la prohibición se habló en el capítulo I y además se especifica mejor en el siguiente (III) para hablar del sujeto y la subjetividad.

⁹⁰ La palabra “pérdidas” se encuentra así en el texto original.

Esto no solamente para tener una “buena” convivencia sino porque de lo contrario se desestructuraría la subjetividad y se dejaría de ser un sujeto del deseo⁹¹, castrado.

Y bien, si se habló de una posición frente al falo y frente a la ley se está hablando de que lo masculino y lo femenino son posiciones frente al goce (Lacan, 1972-1973, c.p. Tamayo, 2010). Así al hablar de la mujer como Otro se refiere a un goce Otro, uno suplementario que anula los límites implicados en el goce fálico, considerado masculino en tanto el hombre se encuentra sometido a éste, que atañe al Uno de la fusión universal como esa satisfacción a la que todos pueden aspirar porque puede nombrarse y eso daría cuenta del límite, de la falta de un goce absoluto y total. Por eso, si bien no hay mujeres que no se relacionen con el goce fálico, *no-todas* están determinadas por éste y en consecuencia debe haber uno que sí lo haga (Morales, 2011), un goce que, según Soler (2004), tendría acceso a algo oceánico.

Lo anterior se ve implicado en la frase de Lacan: “La mujer no existe”, consecuencia de que “no-Toda-es” porque escapa de la función fálica, es decir el goce fálico no es su universal; ese Otro goce que tendría relación con lo real a razón de su imposibilidad de ser definido por la ley simbólica, se escabulle al lenguaje, lo nombrable e irremediabilmente cualquier decir devendrá en un “mal-decir”, no hay una universalización a la definición de La mujer, en otras palabras: “Hay en ellas un saber que no se deja encasillar fácilmente” (Morales, 2011:62-63). En ese aspecto, la mujer presenta “un saber que agujera al Otro” (Ibíd. 210), lo muestra en falta⁹².

Es precisamente, este *no saber* a partir de las posiciones frente al goce que la mujer se consideraría síntoma para el hombre al producir un malestar que es interrogado constantemente: *¿Qué quiere una mujer?*, ubicándola como “insoportable”, y que en tanto síntoma rebela la verdad sobre su goce fálico, su

⁹¹ Es preciso señalar nuevamente que el tema del sujeto de deseo se desarrolla mejor en el siguiente capítulo.

⁹² Sobre el *no saber*, que no tiene que ver con lo inconsciente sino el más allá del goce fálico, se ha escrito ya bastante acerca de las brujas, principalmente Michelet en 1862 con su libro *La bruja*.

falta, “El síntoma es el goce encapsulado” (Portocarrero, 2007:párr. 20), y si el síntoma se vincula con el inconsciente sería una forma de gozar de éste:

eso quiere decir, cuando se trata de una mujer, que ella presta su cuerpo para que, gozando de ella, el hombre goce en realidad de su propio inconsciente y que, a la inversa, es por medio de ese gozar del inconsciente que él tiene acceso al goce del cuerpo, lo que no es goce del Otro, sino goce fálico (Soler, 2004:263).

Pues no existe un goce del cuerpo de Otro, no hay un goce único. Esto en palabras de Lacan (1972), a partir de las fórmulas de la sexuación, es el *no hay relación sexual*, pues a pesar del deseo y del amor, el goce fálico no da un acceso a un goce del Otro (Soler, 2004), en otras palabras el goce Otro no alcanza la satisfacción por medio del goce fálico, va más allá, donde ese algo que no se satisface a partir del mero acto sexual para la mujer, en el hombre sí se lograría *parcialmente* la falla, la satisfacción toda muestra su carácter finito, parcial, enfrentado él ahí su límite propio del goce fálico que impide el acceso a un goce del Otro:

En el acto sexual, ella mira. La mirada que ama y conmina silente, sin usar palabras, denuncia y anuncia la inexistencia de tal relación. La mirada de *ella* dice: ‘Yo puedo seguir, tú no’. Esa mirada que nada exige y que tiene un *algo de todo*, lo insoportable está ahí, la detumescencia, la deyección del órgano que ella no tiene y que *él* encarna (Flores, 2011:8).

Esa caída que ocurre antes de la entrada en el goce femenino, el “Yo puedo seguir, tú no” la convierte en objeto odiado, donde recae la violencia, pues “¿Qué (Otro) macho soportaría la vejación que se instaura vía la mirada y el cuerpo en una no necesidad de él (como Ley, como jurisdicción, como goce)?” (Ibíd. 9), y así es detestada en tanto el hombre necesitaría de ella, por ser el falo, para tenerlo, mientras ella al serlo buscará en otra parte.

Es aquí, en ese más allá que nace de aquello que a la mujer no satisface y que al hombre sí (parcialmente), que nos dirigimos a otro tema que ampliamente

será abordado en el capítulo final⁹³, el amor como aquel lugar más allá del goce fálico y que como tal funge como suplencia a la no relación sexual por ser donde el goce estaría colmado *imaginariamente*, habiendo una satisfacción igualmente parcial, nunca total, que empuja a la búsqueda incesante del amor sublime:

Aquello que suple la no relación sexual, sería lo sublimado, como un destino y un fin. El amor por esta razón es sublime, porque sostiene la dialéctica del deseo. Persiste en la muerte, como Orfeo y Eurídice. El que ama subtiende el odio, lo enraíza. No es capaz de dar muerte en un instante, perdería todo su amor. El que ama cree hurtar todo lo que su objeto tiene de valor, la muerte es simbólica en cada ocasión, en los amantes la muerte no existe, insiste (Flores, 2011:10).

II.III Entre dos Ciudades

Finalmente, se debe precisar que a pesar de que la mujer-víctima y la mujer como lo Otro son consideradas aquí posiciones, la primera es meramente asignada y reforzada por la sociedad y algunas corrientes que la encierran en ese lugar con la idea de que hay verdaderamente un saber absoluto respecto a ella y por tanto es posible definirla ¡así no es necesario mayor explicación! es una víctima y ya; mientras que el psicoanálisis intenta no mal-decir(la), reconoce la falta, el no-saber sobre ella, en otras palabras la mujer como lo Otro, en psicoanálisis, permite pensar-la fuera de un discurso rector, hacia otros senderos, sin ubicarla coercitivamente, permitiendo no una universalidad sino una escucha a sus propios dolores, a sus ecos. La víctima es determinada a partir del derecho o cualquier otra corriente que la ubique como tal, es colocada y fabricada en serie...víctima 1...víctima 2... Además, se observa una ruptura importante en la relación mujer-violencia, ya que lo que para otros sería una víctima por el mero hecho de ser biológicamente mujer, para el psicoanálisis se habla de posiciones, donde un hombre, anatómicamente hablando, puede estar en una posición mujer, suprimiendo toda diferencia física que necesariamente la apunte a ella con un aire de inferioridad y vulnerabilidad frente a la violencia.

⁹³ Y que intenta dar sólo *una* respuesta (pues no es absoluta) a la pregunta de investigación.

III. MUJER-ES SUJETO

Al hablar de la violencia y las posiciones en que son colocadas las mujeres en relación a esta, el sujeto y la subjetividad se ponen en juego, el primero porque es necesario y la segunda porque es inevitable. De esta forma, se presenta a continuación una construcción teórica en torno al sujeto y la subjetividad, que como elementos afectados por la violencia, se vuelve indispensable otorgarles su lugar para pensar, producir e intervenir sobre el tema.

III.1 Sujetos en resistencia y la Ley del deseo

El saber sobre la subjetividad, sobre el sujeto, es un saber que va más allá de la racionalidad, que desemboca en lo inexpresable, lo desconocido, pero vivenciable, registrable, movilizante de nuestras vidas (Ruíz, 2008:6).

Partiendo de la idea “en el origen no es el sujeto sino el hombre el que aparece” (Navarro, 1995:20), los conceptos de *subjetividad* y *sujeto* articulados a partir de múltiples factores y diversidad de enfoques se complejizan a razón de su movimiento y aquello que escapa a cualquier concreción.

En primera instancia, es pertinente considerar lo que serían las descripciones clásicas del sujeto: primero como *subjectum* que refiere a una “sustancia que subyace y permanece. Soporte de accidentes o cualidades. Unidad indivisa y Autónoma. Conciencia. Identidad. Transparencia” (Ibíd. 19-20); y segundo como *subjectus* que significa “Súbdito. Sujeto sujetado, sometido a las leyes de la sociedad y responsable ante ellas” (Ibíd. 20). Es posible añadir también que, según la Real Academia Española, se entiende como un “Espíritu humano, considerado en oposición al mundo externo, en cualquiera de las relaciones de sensibilidad o de conocimiento, y también en oposición a sí mismo como término de conciencia”, e incluso, no hay que olvidar, que en la gramática el sujeto es quien desempeña una función, es decir quien realiza una acción.

Se tiene entonces que por un lado se apunta a la conciencia en un nivel visible, aquello que se conoce y se manifiesta como identidad que como tal sería

palpable de forma constante además de ser independiente, mientras que por el otro no existe una autonomía sino un sometimiento a las leyes y a la sociedad. Así, se puede hablar de un mundo interno (donde habita la conciencia, la sensibilidad, el conocimiento) y externo (las leyes, la sociedad, la alteridad), que, aunque parecieran dimensiones divisibles, al hablar de una responsabilidad y una acción (responsabilidad de los actos) implicaría necesariamente a los otros y a uno mismo en tanto existan repercusiones.

Sin embargo, justamente como ocurre con las definiciones anteriores se suele prestar más atención de un lado que del otro, ya sea la conciencia y lo individual o bien lo colectivo, como por ejemplo: Navarro (1995) realiza un análisis acerca del sujeto en la filosofía en donde ubica la posibilidad o no de un encuentro con la alteridad, lo que se retoma aquí es a Descartes con el *Cogito ergo sum* (“Pienso luego existo”) que lleva a pensar en un sujeto, que bien podría conducir al *solipsismo*⁹⁴ de no ser porque introduce a Dios para garantizar este tránsito, al plantear que se define a sí mismo a partir de su razón y su voluntad; la autora especifica: “Será la conciencia de sí el fundamento de la existencia real del sujeto y la que funde todo conocimiento ulterior” (p. 23), es decir que el mundo estaría en el sujeto y en este sentido no es posible pensar como tal un encuentro con el otro, aunque habrá que tener presente, contrario a lo que Navarro concluye, a Dios que si bien no sería otro semejante al final es un gran Otro⁹⁵ y con él hay un encuentro. Lo último, a pesar de ser de las primeras consideraciones sobre el sujeto como tal, es válido de ser retomado pues, sin importar los replanteamientos acerca del sujeto y la subjetividad, aún en la actualidad ocurre, por ejemplo, el otro extremo que ya se había mencionado antes, cuando se piensa que la mujer que vive violencia en su relación de pareja aprendió la pasividad de la madre y el hombre que agrede aprendió a ser violento por el padre (ya sea porque agredía a la madre y/o a él cuando niño), de lo que resulta una reproducción de la violencia donde hay

⁹⁴ Creencia metafísica de que lo único que en realidad podemos saber es que sólo existe uno mismo.

⁹⁵ Se entiende gran Otro como un referente de Ley y autoridad, más adelante se habla acerca de éste y su relación con el sujeto.

un solo molde producido años atrás sobre fundamentos que con el tiempo han ido caducando.

Hay que reconocer que, si bien es imposible dejar de lado lo orgánico y lo sensitivo como aquello que da cuenta del mundo externo y a partir de lo cual se hacen representaciones constitutivas de la subjetividad, la introducción de un sujeto que se encuentra dividido entre lo que es y lo que sabe de sí, nos muestra la complejidad e insuficiencia ante explicaciones que sitúan al sujeto en un solo polo ya sea interno o externo ya que “el organismo y los sentidos no poseen por sí mismos de una manera inmediata los caracteres de una naturaleza humana o de un sujeto; deberán recibirlos de otra parte” (Deleuze, 1953:96).

Ahora bien, en el ámbito cotidiano, la noción de subjetividad refiere a los estados psíquicos internos entendidos como sentimientos, emociones, pensamientos y actitudes propios de la experiencia íntima de cada sujeto, mismo que se ve atravesado por un espacio y tiempo que da cuenta de la subjetividad como un producto histórico que surge de un proceso, efecto de transformaciones y variables históricas, políticas y culturales. En otras palabras: “la subjetividad está atravesada por los modos históricos de representación con los cuales la sociedad determina aquello que considera necesario para la conformación de sujetos aptos para desplegarse en su interior” (Bleichmar, 2004:2), esto quiere decir que la producción de la subjetividad se vuelve un componente relevante para una socialización ya que se regula para mantener el sistema social. En suma, el sujeto lleva las marcas que la cultura deja en él por lo que al hablar de una producción de la subjetividad se hace referencia a la forma en la que “se constituye la singularidad humana en el entrecruzamiento de universales necesarios y relaciones particulares” (ibídem) que a la vez que producen cambios en la subjetividad la erigen.

En este sentido, al introducir el tema de la regulación social en la subjetividad y retomando la noción del sujeto acerca del sometimiento a la ley, podemos introducirnos en el ámbito del psicoanálisis que nos dirige ya no a la

conciencia sino al inconsciente que rige la conducta y pensamientos, esos que en otras definiciones hacen al sujeto y que ahora pasan a segundo plano:

El gran descubrimiento del psicoanálisis es haber planteado por primera vez en la historia del pensamiento que es posible que exista un pensamiento sin sujeto, y que ese pensamiento sin sujeto no esté en el otro trascendental – también sujeto-, ni en ningún lugar particularmente habitado por conciencia o por intencionalidad. Es haber descubierto que existe un pensamiento que antecede al sujeto y que el sujeto debe apropiarse a lo largo de toda su vida de ese pensamiento (Ibíd. 5).⁹⁶

Se piensa aquí en un sujeto que no se encuentra ya a nivel del yo sino más allá. El sujeto del inconsciente que es propiamente nombrado así con Lacan, se vislumbraba ya con Freud aunque no lo haya reconocido así. Maldavsky (1997) ubica en Freud (1926) la vinculación de la subjetividad al fenómeno de la conciencia y lo diferencia de la percepción ligada a lo objetivo. De ambas, la conciencia se antepone a la percepción pues ahí se encuentra el lugar de los afectos, la cualificación de los sentimientos que comienzan el proceso de subjetivación. Este matiz afectivo remite a las pulsiones, ya que aparece como conciencia de la “vitalidad pulsional”, de forma que se refiere la posición de sujeto a la actividad que se desprende de la vida pulsional, incluyendo el mundo de representaciones y pensamientos, como también a la identificación del yo con su modelo o ideal (aludiendo al primer enlace afectivo del yo), identificación que no es meramente objetual o con totalidades sino con rasgos o fragmentos que tendrían que ver más con el “siendo” que con el “ser” (Tappan, 2007). Así del enlace que se realiza entre el yo, la pulsión y el otro, se posibilita el encuentro con los semejantes que sostienen y desarrollan la conciencia, y con ella la subjetividad:

subjetividad implica un nexo con la vida pulsional, con la realidad, con el superyó, así como con representantes de lo más diversos de estas instancias, como el pensar y el representar; pero también implica el surgimiento de la

⁹⁶ El otro trascendental que también sería sujeto en tanto está en falta, no está completo.

conciencia desde una estructura neuro-biológica, con el acompañamiento de un nexo empático, origen del ulterior desarrollo yoico. (Maldavsky, 1997:97).

Si bien lo que aquí se refiere pareciera que está situado en el Yo, en el preciso momento en que Freud introduce las representaciones no conscientes que hacen del Yo un Yo escindido, es que se puede pensar en un sujeto del inconsciente que se encuentra dividido en ambas representaciones. Por eso es posible ubicar con Lacan las añadiduras que críticamente se basan en lo ya pensado por Freud.

Se tiene entonces que partiendo de las identificaciones primordiales a las cuales refiere Freud, “El sujeto sólo existe si se identifica con otro ideal que es el otro que habla, el otro en cuanto hablante” (Kristeva, 1987:30). Nos introducimos al campo del Otro donde el sujeto encuentra sus elementos significativos: el lenguaje que es el registro simbólico que antecede al sujeto pues el discurso habla de otros discursos y hace del lenguaje algo susceptible de transmisión e intercambios, por ello: “El sujeto dice más de lo que dice. El sujeto al hablar utiliza los significantes que el lenguaje le ofrece” (Morales, 2008:298). Entonces si para Lacan el inconsciente está estructurado como un lenguaje, el sujeto existe ahí donde el inconsciente se manifiesta y por tanto se relaciona con el significante⁹⁷:

Dije que el significante se caracteriza por representar un sujeto para otro significante. ¿En el signo, de qué se trata? (...) El signo no es pues signo de algo; es signo de un efecto que es lo que se supone como tal a partir del funcionamiento del significante. Este efecto es lo que nos enseña Freud, el punto de partida del discurso analítico, o sea el sujeto. No es otra cosa el sujeto –tenga o no conciencia de qué significante es afecto –que lo que se desliza en la cadena significante. (Lacan, s.f. c.p. Zelis, 2007:129)

⁹⁷ Si bien el significante se retoma de la lingüística gracias a Saussure, se da un giro diferente pues para el psicoanálisis el significante sería un elemento que hace operar la estructura. El significante entonces no representa al significado, es decir que no es la representación de lo representado ni el concepto es la palabra que nombra la cosa, y es un elemento diferencial ya que “un significante es lo que no es otro significate. Es pura diferencia (...) es lo que está en el lugar que podría ocupar cualquier otro significante” (Morales, 2008:161).

A partir de este deslizamiento es que el sujeto puede considerarse efecto de ese movimiento, del desplazamiento del significante, donde el sujeto no solo es *efecto de* sino que a la vez genera el lazo entre los significantes. Y aquí, la relación entre los significantes y su posición produce un sentido, por eso se determinan recíprocamente en la cadena.

Ahora, otros conceptos que son necesarios para pensar en el sujeto del inconsciente son la metáfora y la metonimia, mismos que para Freud son las dos funciones del inconsciente a partir de los mecanismos del sueño: la condensación y el desplazamiento respectivamente. Estos para Lacan son operaciones de la estructura que por el lado de la metonimia implica un desplazamiento, la “relación de conexión de un significante con otro significante” (Morales, 2008:163); mientras que por el lado de la metáfora como condensación, “se superponen los significantes en el momento de sustitución del significante” (Ibíd. 163), sustitución que produce significación.

Los conceptos mencionados se articulan para mostrar la constitución del sujeto y la subjetividad que emergen de la falta a razón del corte de la cadena significativa es decir, el corte que muestra la presencia de una carencia –algo que colme al sujeto-, de una falta –algo que lo defina-. Para dar cuenta de los términos hasta aquí expuestos, nos sumergimos ahora en la Metáfora Paterna propuesta por Lacan pero que se basa en el complejo de Edipo y de castración de Freud, aunque poniendo énfasis en las funciones y no en la diferencia anatómica como suele aparecer con éste último, la cual se resume de la siguiente forma: “Al sustituir el significante del deseo de la madre por el Nombre-del-Padre, el significante del padre,-y ésta es la sustitución metafórica-, hace surgir una significación: la significación fálica, que le da sentido al ser del sujeto, al ser viviente.” (Soler, 1992:124). De forma más detallada, se introduce aquí la dialéctica fálica (ser o tener el falo) la cual tiene consecuencias en las identificaciones imaginarias y por eso es posible hablar de una “reorganización de lo imaginario”, es decir que en un primer momento, ante el estado de desvalimiento, el niño requiere de los cuidados de la madre (Colette Soler retoma

la expresión de Lacan acerca de la relación narcisista como una “relación de agresión erótica” (Ibíd. 125) que refiere a la relación madre-hijo, en la cual el niño es el todo de la madre, el falo, situación que se volvería una relación de agresión en el momento en que ésta estuviera todo el tiempo sobre el niño imposibilitando así el surgimiento de su deseo, por ser un niño que lo tiene todo y nada le falta) así como la mirada, la cual es relevante por ser la que confirma al niño que ese que ve ante el espejo es él, siendo la introducción del Nombre-del-Padre aquello que desvía la mirada de la madre hacia el padre. Se observan entonces dos identificaciones: por un lado, ante las atenciones de la madre, el niño se identifica con ella por ser quien tiene el falo (el objeto colmador); y por el otro, se identifica con el objeto de deseo de la madre, es decir el falo mismo.

El viraje producido por el Nombre-del-Padre a partir de la doble prohibición o castración simbólica, que si tuviera voz como Morales indica se anunciaría: “tú, niño, no cohabitarás con tu madre; tú madre, no reintegrarás tu producto” (2008:301), es lo que inauguraría un sujeto deseante al darse cuenta el niño de que ni es el falo ni lo tiene, en otras palabras de que está incompleto. Se ha instaurado la falta que produce el deseo, el sujeto ahora deseante se vuelve en una búsqueda mediada por la promesa paterna, el *no* con la madre pero *sí* con otras mujeres.

Es importante aquí mencionar el rol del padre en tanto función, el cual de ser motivo de admiración para el niño quien lo percibe como alguien fuerte, sabio y hacia el cual dirige un amor muy grande, pasa a ser un vínculo alterado cuando el niño conoce más allá del hogar y descubre un mundo real que le permite desprenderse de aquel primer ideal: “Halla que el padre no es el más poderoso, sabio, rico; empieza a descontentarle, aprende a criticarlo y a discernir cuál es su posición social” (Freud, 249:1914). Lo central de la relación padre-hijo es precisamente éste contraste, que ante la imagen del padre como autoridad y como ley surja un enfrentamiento con su imperfección, con la imposibilidad de que él sea todo poderoso, así “lo más importante que un padre puede transmitir a un hijo es que, en realidad, la tarea de educar está marcada por un imposible, que la justicia

es siempre falible, que un padre nunca puede ser un padre perfecto” (Larsen, s.f.).

Y a la vez se subraya también el papel que juega la madre para que la metáfora paterna ocurra. Que la madre nombre al padre reconociendo ese lugar de autoridad y de ley ante el niño, pues se sabe que su deseo debe ser suplido o de lo contrario será depositado en su hijo gozando de él:

no es sólo la manera en que la madre se aviene a la persona del padre de lo que convendría ocuparse, sino del caso que hace de su palabra, digamos el término, de su autoridad, dicho de otra manera del lugar que ella reserva al Nombre-del-Padre en la promoción de la ley (Lacan, 264:1957-58).

Por consecuencia, el sujeto en psicoanálisis se origina de la falta y el deseo que implica movimiento ya que es éste mismo el que coloca al sujeto como *activo* que da cuenta de su presencia en el mundo donde se reconoce y se nombra: “el *acto* de la enunciación de la palabra funda la certeza del sujeto como deseante, de su existencia en el mundo” (Maldavsky, 1997:89)⁹⁸, y por eso no sería víctima ya que hasta en su propio análisis el psicoanalista sería sólo un “artefacto” que posibilita que el analizante dialogue con su propio síntoma. El sujeto del inconsciente es “aquel que se prohíbe a sí mismo ser objeto de conmiseración y de piedad” (Bello, 2011:232), siendo este punto donde radica la diferencia primordial con otras corrientes donde el “sujeto”, que ya no sería sujeto, es pasivo y víctima naturalmente femenina mientras que habría un sujeto activo que sería masculino, haciendo de esta diferencia una forma de exclusión cuando en realidad no existe un sujeto femenino y masculino, sino “un efecto significante, ubicable en una red significante, cultural e histórico por ende” (Tamayo, 2010:párr.60), y por este motivo tanto las mujeres como los hombres pueden o no ser activos⁹⁹ pues la falta es inherente al ser humano.

La ley y el sometimiento a esta, que encontramos en una de las definiciones sobre el sujeto, se ven implicadas en la forma en que el psicoanálisis lo concibe,

⁹⁸ La cursiva es mía.

⁹⁹ Ya en el capítulo anterior se habló sobre la atribución que se hace a la mujer como pasiva y al hombre como activo, mismos que pueden traducirse como víctima y victimario.

donde la ley sería la figura del Otro (en un primer momento el padre y la madre) que marca ese límite y da cuenta de la falta, éste Otro extrajero e interior a la vez. Cabe señalar que la necesidad de pensar el sujeto en su relación con el Otro no sólo se encuentra en el ser deseante sino en el lugar que se asume y desde donde se habla. El Otro que también posee una falta parcial permite que el sujeto pueda cuestionarlo, demandarle una rendición de cuentas, en otras palabras oponer resistencia al saberse encadenado y a la vez reconocer a ese Otro que no es absoluto: “*el sujeto es el sujeto del Otro y el que se resiste al Otro*” (Dufour, 2003:41). Los referentes del Otro que toman forma de Dios, Rey, Nación, Demonios, etc., son además aquellos seres que permiten la fe que frente al caos promete cierta seguridad de un orden, un origen o un fin y por consiguiente demuestran en la historia las subordinaciones existentes y las sujeciones necesarias para que emerge el sujeto siempre y cuando la resistencia se origine, por ello Dufour ubica el error que no se debe cometer en la ambición de una autonomía pues “¿cómo podría resistirme al Otro sin antes haberme dejado alienar por él?” (Ibíd. 41).

En este sentido, no se trataría de ignorar las diferencias que producen el malestar en la sociedad y específicamente el intento de dominación absoluta que han vivido las mujeres, pues de no ser así no se podría afirmar que en innumerables momentos de la historia que continúa escribiéndose han nacido millones de mujeres-sujeto que han participado en la medida de sus posibilidades ya sea escribiendo, militando políticamente, haciendo cine (en especial documentales), produciendo música o trabajando en comunidades entre muchas otras formas de actuar, negando así la pasividad que les es atribuida por su naturaleza femenina.

Incluso, si nos remitimos al mito de Adán y Eva que es considerado fundante de los seres humanos y del género, y que ha sido ya criticado en múltiples ocasiones, encontramos que la mujer es quien porta la pregunta, cuestiona a la ley y a la autoridad, se reconoce en falta, desnuda, pues sabe que no todo lo sabe y en su hambre de conocimiento muerde la manzana; contrario al

hombre que asume su lugar de saber sin oposición alguna, todo es certeza para él. “En efecto sólo la posición femenina pudo distanciarse de los sucesos, de las órdenes y preguntarse” (Tappan, 2007:333). Lo anterior demuestra que más allá de la subordinación mítica que ha sido señalada a partir del pensar a la mujer en relación al hombre y no viceversa, donde Adán es el punto de partida y Eva su compañera nacida de una costilla, existe una mujer que se reconoce sujeto.

Lo importante es que se consideren ambos lados tanto el Otro como el sujeto, la sujeción y la resistencia, pues son dos lugares desde donde se ejercen papeles imprescindibles: “El trabajo de subjetivación es la lucha entre el lugar asignado y el lugar asumido” (Badiou, s.f. c.p. Viñar, 2008:140). Así, aun siendo imposible hablar de un nombramiento de las mujeres por sí mismas, ya que sería negar al Otro y los otros semejantes, si es posible que su posición sea cuestionada y la acepte o la rechace, recordando que a cada colocación le es inmanente una elección que conlleva una renuncia necesaria y responsabilidad frente al deseo.

Touraine reconoce que “la construcción de las mujeres como sujetos empieza a través de las luchas por la igualdad, pero sólo se afirma realmente con la reivindicación de su diferencia” (2006:211) pues por un lado, algo de esta última hace posible la emersión del sujeto, ya que en la disimilitud que produce la vulnerabilidad a la violencia está el intento de someter al otro y la resistencia frente a su imposición; y por el otro, la diferencia hace factible el asumir la complejidad del otro y la singularidad que encierra su subjetividad pues como sujeto que no es sin inconsciente y éste sin falta, no se puede más que concluir que no existe una totalidad ni un universal y por ende el pensar en el sujeto y las mujeres implica que las categorizaciones que se puedan hacer de ellas en torno a la violencia (como es el nombrarlas víctimas o con síndromes) son inútiles y/o insuficientes y a la vez dañinas en tanto las desubjetivizan obstaculizándo su vía para ser sujetos.

IV. LO (NO) REAL-IZABLE DEL AMOR

Todo pensamiento que esté centrado en la violencia al interior de una relación de pareja debe (necesariamente) ir más lejos. El amor (como vínculo, como lazo) al interior de una relación violenta se reitera en muchos testimonios¹⁰⁰, no en todos, y si sucede que se toma en cuenta se hace con un tono desaprobatorio: el Síndrome de Estocolmo o dependencia. Por ello es necesario abordarlo desde otra perspectiva y si bien no se busca definir el amor pues sería inútil, es preciso dar otro matiz al tratar el tema del amor cuando se vive violencia pues, en ocasiones, no sólo es motivo de vergüenza sino de silencio y permanencia.

IV. I Bosquejos sobre el amor

“No tengo filosofía: tengo sentidos...

Si hablo de la naturaleza no es porque sepa lo que ella es,

sino porque la amo, y la amo por eso,

porque quien ama nunca sabe lo que ama

ni sabe porque ama,

ni lo que es amar...

Amar es la eterna inocencia, y la única inocencia es...
no pensar” (Caeiro, s.f.: párr. 13 y 14).

Si me apresuran para que diga por qué lo amaba, siento que no puede expresarse más que respondiendo: “Porque era él; porque era yo.” (Montaigne, s.f, c.p. Nasio, 1996:46).

Indefinible por excelencia e inmensamente seductor: el amor, nacido de sentimientos frágiles, íntimos, donde la ilusión de completud, aquella que nos habla de la posible existencia de una persona ideal, es imaginariamente alcanzable, tiene un ingrediente peculiar, pues como dice Mastretta (1990) cada

¹⁰⁰ Ejemplos que refieren a estos casos ya han sido mencionados en la teoría de Walker, se encuentran también en el estudio de García y Guzmán en Querétaro, y otros se presentarán en este trabajo cuando se exponga el trabajo grupal con mujeres realizado también en Querétaro.

amante que idealiza a su amado es distinto, cada idealización igual y por tanto la historia de amor es única, es por eso que esta fuente de esperanza de una vida llena de sentido e intensificada se vuelve misterio impenetrable que sólo puede comprobarse, experimentarse (Nasio, 1996).

Es así que pronto sabemos que una genealogía del amor es irrealizable pues sería darle un sentido definible e universal en donde un amor da origen a otro, y como bien dice Bauman (2003):

El amor y la muerte no tienen historia propia. Son acontecimientos del tiempo humano, cada uno de ellos independiente, *no* conectado (y menos aún *causalmente* conectado) a otros acontecimientos “similares”, salvo en las composiciones humanas retrospectivas, ansiosas por localizar –por inventar– esas conexiones y comprender lo incomprensible. Y por eso es imposible aprender a amar, tal como no se puede aprender a morir (p. 17).

De igual forma, clasificar el amor como filial, de pareja, etc., sería infructuoso pues al final se llega al mismo punto: explica nada, y es que si al amor le es inmanente la idealización, siempre existirá una hiancia entre aquello anhelado y lo encontrado en la realidad (Rivadero, 2008), esa hiancia que permite no saber, hablar del amor siempre será insuficiente pero necesario.

Como ocurre con la relación entre las mujeres y la violencia, ocurre también con las mujeres y el amor que parecieran entretorse, unificadas de una forma más evidente que como sucede con el hombre. En la construcción del género, amor y mujer se asocian, recordemos que al ser lo privado asignado para la mujer se involucra una sensibilidad hasta cierto punto “necesaria” para el cuidado de la familia, lo cual se toma en cuenta al ingresar al ámbito laboral en tanto habían mayores oportunidades para quienes eran mujeres con familia y por consiguiente, se pensaba, entregadas y sacrificadas. El lazo que se percibe entre la mujer y los vínculos afectivos encuentra su origen, según Berlin (2001), en el ser madre, al ser la primer relación con la que el niño cuenta y que posteriormente se va

extendiendo a otras relaciones dentro y fuera de la familia, de forma que cualquier pérdida en este sentido significaría un fracaso que le arrebataría el poder cuidar y preservar las relaciones afectando a su feminidad. Así su meta por naturaleza es: “La primera, amar; la segunda, amar a uno solo; la tercera, amar siempre” (Michelet, s.f. c.p. Lipovetsky, 1997:19), con Platón encontramos también que “Sólo los amantes saben morir el uno por el otro. Y no sólo hombres, sino las mismas mujeres han dado su vida por salvar a los que amaban” (1962:499) y por esa razón el sacrificio del amante es admirado y honrado por los dioses, es así que “el que ama tiene un no sé qué de más divino que el que es amado, porque en su alma existe un dios” (Ibíd. 500). Al mismo tiempo el amor ligado a las mujeres y a la violencia suele exponerse como justificación de la última lo cual deviene en silencio que “permitiría” acceder a una vida amorosa feliz:

Para lograr la armonía conyugal, o sea el éxito del amor, es la esposa quien debe suprimir sus impulsos. En un sermón del siglo xvii se aconseja a una esposa quejosa de los descomunales pleitos con su marido que tome un agüita-mágica, y la conserve en la boca mientras dure el pleito, con la salvedad de que debe evitar tanto escupirla como tragarla: a la semana la mujer va a agradecer la misteriosa pócima, para enterarse de que es simple y llana agua de beber lo que propició su silencio, y, por tanto, la paz (Tuñón, 1990:171).

Otra forma de vincular los tres factores es pensar el amor como dependencia propia de la mujer en tanto su territorio es lo emocional y su facilidad de expresión, el pensar que la mujer está enamorada del amor implica una necesidad de amar que la vuelve dependiente al amor y por consecuente al amado. Precisamente, retomando el mito de Adán y Eva como origen, frente a la tentación que la hace transgredir la ley como parte de la sentencia, aquella caída del paraíso, Dios le dice a Eva: “Siempre te hará falta un hombre, y él te dominará” (Génesis 3, 14-23), es claro entonces que esa falta de un hombre constante conlleva a una dependencia y legitimación del dominio del hombre, en otras palabras la dependencia hace a la mujer más fácilmente dominable. Se puede agregar aquí, de igual forma como ejemplo de dependencia, el origen del hombre

planteado por Aristófanes ya que al estar divididos se hacían esfuerzos para encontrar su mitad de la que habían sido arrebatados de forma que al encontrarla “se abrazaban y se unían, llevadas del deseo de entrar en su antigua unidad, con un ardor tal, que abrazadas perecían de hambre e inacción, no queriendo hacer nada la una sin la otra” (Platón, 1962:509).

Efectivamente, como motivo de permanencia se señala el amor como dependencia pero entonces se le asigna un tono “enfermizo” y/o desaprobatorio en tanto lo define como dañino y por ende “malo” o “insano”, por ejemplo Corsi (1994) refiere: “El amor coexiste con la violencia; de lo contrario, no existiría el ciclo. Generalmente, es un tipo de amor adictivo, dependiente, posesivo, basado en la inseguridad” (p. 37), e incluso, retomando la idea de una dependencia aprendida, Dohmen (1994) menciona que las mujeres han sido educadas para la dependencia emocional y económica, “Aun siendo sujetos capaces de enfrentar conflictos, no están entrenadas para ello, sino para delegar este tipo de responsabilidades en otros, en aquellos que ‘poseen el poder’” (p. 85-86), de esta forma se reafirma que la dependencia es negativa, pues implica una ausencia del desarrollo o manifestación de esas capacidades como sujetos. Basta aquí recordar que existe el inconsciente para hacer de este comentario algo exiguo ¿cómo concebir un “entrenamiento” estando implicado el inconsciente? Cabe añadir que la dependencia en tanto motivo de permanencia se vuelve obstáculo para la mujer lo que deriva en una conclusión que tiene como base la búsqueda de la independencia (¿entrenar para ser independiente?): “La fuerte dependencia afectiva que han establecido con su compañero, sumada al aislamiento impuesto por éste, funcionan igualmente como un gran obstáculo, ya que deben reorganizar sus vidas de forma independiente, en todo sentido” (Ibíd. 79).

Con esta idea presente, se observa que en la actualidad se exige ser ante todo independiente, donde a la mujer no se le permite entregar todo al amado, sentirse necesitada y necesitar, pues no es sano y en el peor de los casos no es amor y como tal su relación de pareja “desequilibrada” sería descalificada al afectar la supuesta libertad anhelada o bien debieramos decir el *amor líquido*

ambicionado ese que Bauman describe como “relaciones de bolsillo” que están para ser utilizadas cuando se necesiten, un amor intermitente que se convierte en negocio para intercambiar conveniencias, en otras palabras un intercambio mercantil donde “yo te doy lo que necesites y tu a mi para satisfacer mis necesidades” (Soto, 2012).

Sobre las ligazones afectivas y la dependencia Freud (1921) comenta respecto a las masas en donde tanto la moción afectiva como el acto intelectual se perciben débiles por sí solos y potentes con otros:

Esto nos trae a la memoria cuántos fenómenos de dependencia de esta índole forman parte de la constitución normal de la sociedad humana, cuán poca originalidad y valentía personal hallamos en ella, cuán dominados están los individuos por aquellas actitudes de un alma de las masas que se presentan como propiedades de la raza, prejuicios del estamento, opinión pública, etc. (p. 111).

En este sentido, reconociendo el influjo de la dependencia en las ligazones afectivas ¿cómo se espera erradicarlo? Ya en otro momento se habló de la constitución del sujeto a partir de los otros y el Otro, respecto a la existencia y su razón de ser, su reconocimiento o sostén Sartre “define el amor como la expresión humana del deseo de ser justificado, de tener a alguien que nos ame y justifique nuestra existencia como tal” (1968, c.p. Guerra, 1995:93), y anteriormente Lope de Vega en 1632 publica en *La Dorotea*, Escena III, acto I: “¿Qué puedo querer sino quererte? ¿En qué emplear mis años como en servirte? ¿Qué puedo yo desear como agradarte? ¿Qué tiempo más bien empleado que en tus brazos? ¿Cómo viviré yo sin ti? Menos falta me puede hacer la vida que tus ojos.” (c.p. Azpeitia, et. al. 2007:77), en ambas expresiones tanto Sartre como Dorotea se vislumbra un reconocimiento del otro que otorga a la vez el de uno mismo principalmente cuando Dorotea menciona “Menos falta me puede hacer la vida que tus ojos”, ¿y qué no es la mirada del otro lo que puede o no reconocernos?, en donde podemos vernos y así sabernos vivos ocupando un lugar-espacio que se supone único frente al amado, lo que demuestra es al amor bajo la influencia de la mirada, que

también se manifiesta en expresiones como “Amor a primera vista” o “Se ve al otro con ojos de amor”, sobre esto Kristeva menciona: “Esta absorción visual del objeto amado es, sin embargo, en cierto modo, su destrucción, su total sometimiento a la mirada del amado” (1987:310-311), destrucción que no se da si no se reconoce al otro amado.

Sin duda lo dicho por Dorotea en la actualidad sería absolutamente descalificado ya que se consideraría “amar demasiado” pues pareciera que el interés no se encuentra sólo en señalar qué es o debiera ser el amor sino quién es digno de él, por ejemplo, en el caso de la pareja donde existe violencia por parte del hombre se puede cuestionar ¿cómo puede amar a alguien que la trata mal? Otra opción es que se busquen explicaciones como “ellas no los aman, temen, dependen económicamente, no ven la realidad, etc., todo menos amarlo”, o bien “no se aman a sí mismas”. Si estas consideraciones las pensamos teniendo presente la idealización del amor, se observa que éste es juzgado a partir de lo visible, lo que se encuentra en la realidad cuando principalmente hay toda una construcción imaginaria de aquel que llamo amado y de lo que llamo amor, entonces se vuelve común escuchar que las mujeres en esta situación reflejen lo siguiente: “La expectativa de la mujer hacia el hecho de que el hombre agresor cambie. Ella piensa que la intervención de un tercero hará cambiar a su pareja, así mismo piensa que es muy importante de que él tenga otra oportunidad” (García y Guzmán, 2010:45), o “En las entrevistas se observa que en la falta de convivencia afectiva, la mujer persigue como ideal que el cónyuge le permita acceder a todos sus espacios. El apego se vuelve así parte de su insatisfecha necesidad de amar” (Ibíd. 64). Incluso en un testimonio expuesto por Lartigue (2001) se puede encontrar ese lugar que la mujer (de ese caso específico) percibe a partir de su comparación con las otras mujeres con quienes su pareja también tenía una relación afectiva o sexual:

Luego vino lo del abuso sexual de mi padre, su alcoholismo y los golpes a mi madre. Yo intenté defenderla una vez, le levanté la falda del vestido y le mostré a una tía sus moretones. Mi madre me abofeteó, me prohibió que lo volviera

hacer, pues se sentía muy orgullosa de que a pesar de todas las mujeres que él tenía, ella fuera la oficial, la legítima. (Lartigue, 2001:45.)

Si bien, sobre lo último puede remitir de forma inmediata a una influencia de la construcción de género, como es el dar por hecho al hombre como “infiel” y a la mujer lo contrario, que justifica el permitir el engaño en tanto se cuenta con un título de “casada” frente a la sociedad, es posible encontrar algo más ya que en esa equiparación con las otras ella se coloca como la legítima que no sólo le da un lugar en la sociedad sino como mujer, en lo íntimo, frente al amado, cara a lo idealizado, en la mirada de él se reconoce de una manera que la hace “la elegida” por sobre las demás que sólo vendrían a asegurar ese lugar.

Entonces, aunque pareciera que el amor implica para la mujer una destrucción de sí misma, es mayor su anhelo de ser reconocida como alguien irremplazable, incluyendo con esto una satisfacción narcisista pero que a su vez “permite escapar al desierto del yo entregado sólo a sí mismo” (Lipovetsky, 1997:44). Por otro lado, si el amor permite un reconocimiento de uno mismo a partir del otro, para la mujer, desde el psicoanálisis, al pensarla como *no-Todo-es* que va más allá del goce fálico, el amor sería ese lugar donde no sólo encontraría una satisfacción parcial sino donde existe la ilusión de ser, donde al igual que ella en el amor hay algo que se escapa a lo simbólico.

Antes de profundizar sobre esta perspectiva, se considera inevitable retomar la ilusión de completud como elemento fundamental del amor y motivo también de dependencia hacia el amado, la cual es posible ubicarla en el origen donde se concibe a la pareja o al vínculo entre un hombre y una mujer. En la Biblia ya existe una referencia al ser Uno con el otro cuando Dios al crear a Eva a partir de la costilla de Adán se vuelve de cierta forma *parte de*, y “Por eso el hombre deja a su padre y a su madre para unirse a su mujer, y pasan a ser una sola carne” (Génesis, 2, 7-25), así vuelven a su origen donde eran uno solo indistintamente.

Ahora, en el banquete, Aristófanes habla sobre la naturaleza del hombre

que se ha considerado el origen del amor, donde los hombres tenían formas redondas por sus dos fisonomías unidas: cuatro brazos, cuatro piernas, una sola cabeza. Al decidir estos combatir con los dioses, Zeus, que busca disminuir sus fuerzas, los parte a la mitad condenando a estos seres divididos a la incesante búsqueda de su mitad para retornar a su “antigua perfección” y de aquí procede el amor que nos recuerda nuestra naturaleza primitiva (Platón, 1962). En este sentido, actualmente se cuestiona mucho el concebir al amor como una forma de completud, y de hablar de “medias naranjas” se pasa a hablar de “naranjas enteras”, es decir que no hace falta el otro para sentirse pleno, la culpa, nuevamente, la tiene la cultura (cultura que permitimos, construimos y que después también consumimos) que así concibe al amor, sin embargo es preciso recordar que estos mitos del origen lo que tratan es explicar algo indescifrable pero que está y así la sensación de completud o deseo de fundirse en el otro amado puede no derivarse de una construcción social sino ser sentida de tal forma que se busca aclararla, determinarla y justificarla en lo público. Lo que resulta interesante es que, si bien el diálogo se desarrolla entre hombres, justamente es una mujer, Diotima, quien viene a hablarle de amor a Sócrates y éste, ante su ausencia, le da **eco** a su voz en el diálogo-elogio a Eros cuestionando aquello que ya se había dicho sobre él, ubicándolo entre lo bello¹⁰¹ y lo feo (al haber sido concebido por parte de Penia- Pobreza y Poros-Abundancia durante el festín por el nacimiento de Afrodita-Belleza, lo cual se vuelve motivo para que Eros ame la belleza), lo mortal e inmortal pues si Eros es el amor a la belleza y el amor es desear lo que no se tiene, entonces Eros, el amor, no es bello, de igual forma si todos los dioses son bellos y dichosos, Eros no sería un dios pues no sería bello ni dichoso, es así que no es mortal o inmortal sino un demonio que ocupa el lugar intermedio entre dioses y hombres. Diotima da un giro al decir que ese que ama ama lo bello porque no lo tiene y a eso aspira, a poseerlo y el poseerlo lo haría dichoso, pero entonces surge una pregunta, si lo que se ama es lo bello “¿Por qué entonces (...) no decimos que todos los hombres aman, puesto que aman todos y

¹⁰¹ Pausanias distingue dos amores, uno “bello” que se denominará así por ser honesto, virtuoso y durable, mientras que el “feo” sería el vicioso, que ama el cuerpo y no el alma, motivo para no perdurar.

siempre la misma cosa? ¿Por qué lo decimos de los unos y no de los otros?” (Ibíd. 523). Las interrogantes devienen en la idea de que lo designado como amor es la *producción* de belleza misma que se encuentra en todos pues todos son capaces de engendrarla mediante el cuerpo y el alma, sólo en la belleza se puede producir, entonces la unión del hombre y la mujer sería ya una producción, fecundación y generación. La belleza no es el objeto de amor sino que el amor surge de lo bello y así el objeto de amor es la generación¹⁰²: “Porque es la generación la que perpetúa la familia de los seres animados, y le da la inmortalidad que consiente la naturaleza mortal” (Ibíd. 525), es decir que el objeto de amor sería la inmortalidad misma inspirada en el saberse mortal, el amor aspira a perpetuarse, se desea la inmortalidad porque no se tiene y jamás se tendrá pues la muerte insiste en las palabras, en el cuerpo que ve perecer los cabellos y la carne, así como expiran las opiniones y los placeres, “Primeramente, el amor es el amor de alguna cosa; en segundo lugar, de una cosa que le falta” (Ibíd. 518). Es así que lo desarrollado en Platón encuentra su punto de articulación con el psicoanálisis allí donde el amor para Freud es la búsqueda incesante del objeto perdido, mientras que para Lacan ese objeto nunca estuvo ahí.

IV.II El amor como búsqueda del objeto perdido

Partiendo de las referencias anteriores es momento de adentrarnos en ellas. En general y desde una perspectiva lacaniana, el amor como experiencia

une indisolublemente lo *simbólico* (lo prohibido, discernible, pensable), lo *imaginario* (lo que el Yo representa para sustentarse y agrandarse) y lo *real* (ese imposible donde los afectos aspiran a todo y donde no hay nadie que tenga en cuenta el hecho de que *yo* no soy más que una parte). (Kristeva, 1987:6).

Así, es factible desarrollar el tema a partir de los tres registros que Kristeva condensa con claridad. Iniciemos con lo **simbólico** que hace visible un lazo entre la *ley* y el *amor*, sobre esto Gerez (2002) refiere un amor definido por su

¹⁰² Aquí se refiere a la fecundidad pero cabe señalar que no sería sólo de las mujeres pues como acto de producir existen los fecundos con relación al espíritu: producción de sabiduría y virtudes relacionadas con la invención.

clandestinidad en tanto hay algo que permanece oculto o secreto y que precisa de una cuota de reserva misma que en principio necesita de lo prohibido que seduce, de la regulación mediante las leyes del lenguaje que establecen lo posible e imposible. Así lo que el amor precisa es la ley y con ella el intento incesante, gozoso, de subvertirla, de esta manera nos remitimos al goce Otro de la mujer, aquel que va más allá de la ley del goce fálico, lo cual se va vislumbrando entonces es otro panorama en el que la mujer se enlaza con el amor ya no desde un mandato de género sino implicando el goce. Aquí, la culpabilidad se ve implicada pues ese goce demuestra la falta de uno absoluto perfecto que asegure la mirada amorosa perpetua del otro:

Por todo esto el 'amor es necesidad de ser amado por aquel que podría tomarlo a uno como culpable', y es que el amado (*erómenos*) ha de ejercer permanentemente una censura activa, ante él nos declaramos para 'caerle bien'... sin embargo, el traspie es inevitable (...) el amor no es sino el naufragio del narcisismo, pero también la nostálgica esperanza de recobrarlo gracias al sostén amoroso del partenaire que en ese caso se convierte en juez y censor del amor. Ante ese juez nos declaramos, a ese juez solicitamos permiso para amar y petitionamos ser amados a pesar de nuestras culpas, defectos, estruendosas o silenciosas tentaciones (Ibíd. 312).

Es en esa esperanza que el amante se dispone a ser culpable de forma que conserve su capacidad de amor. Un ejemplo sobre esta implicación de la ley en el amor se observa en la historia tan conocida de Romeo y Julieta donde constantemente caminan perseguidos por la sombra de un Tercero, los padres, que como ley hacen de la relación un desafío, un amor imposible. Kristeva hace un análisis interesante sobre la historia que se volvió para muchos modelo de una relación amorosa y señala el nombre del amante, que significa la enemistad de ambas familias, como elemento que determina la pasión entre ambos en un intento de romper con la ley y a la vez se atisba la obscuridad como lo clandestino, la noche donde se refugian pero que también metafóricamente es la muerte que como inevitable final, lo relevante es que Julieta es quien revela el sentido de la

noche y por ello Kristeva marca la relación entre lo femenino y la muerte:

el deseo femenino está tal vez umbilizado a la muerte: ¿se debe a que esta fuente matricial de la vida sabe hasta qué punto tiene poder para destruirla (...) y a que además, es gracias a la muerte simbólica de su propia madre como una mujer se hace madre? (1987:192).¹⁰³

La muerte encuentra su aposento: el odio inconsciente entre los amantes, pero que de alguna forma se vuelve soportable al depositarse en la maldición familiar ya que el odio así vendría de los otros. El amor en Romeo y Julieta es una tensión constante, donde al ser Julieta quien previene la muerte de Romeo antes de que ocurra ¿la desea? Sin duda puede pensarse que es inconcebible esta conclusión, sin embargo cabe recordarse que la ambivalencia, que en otro momento se comentó, existe en toda relación significativa aún siendo la hostilidad reprimida y se origina en los primeros lazos afectivos.

Lo último nos dirige a la madre como primer objeto de amor, que tiene un papel significativo debido a que el vocablo amor, según Bello (2011), se deriva del indoeuropeo *ma, am, amma*, de donde también proviene madre y que significa lo comestible, lo bueno y lo propicio, apuntando principalmente a la nutrición y la relación entre la madre y el hijo, de esta forma *mamma* refiere a la teta y a la madre, siendo el mamar a la vez que un acto indispensable para vivir, un símbolo de amor que vincula la primera satisfacción erótica con el hambre.

Efectivamente, la madre se vuelve fundamental pues, para Klein (1973), satisface las necesidades de autopreservación (*pecho bueno*-fantasías agradables frente a la gratificación) aunque no todo el tiempo (*pecho malo*-fantasías agresivas por insatisfacción) ni en el preciso momento en que el niño lo demanda (otro motivo para la ambivalencia¹⁰⁴). La autora aclara que el primer lazo con el padre también influye, sin embargo lo observa como un lazo basado parcialmente en la

¹⁰³ Lo referido a la madre se retoma más adelante.

¹⁰⁴ Ya que en otro momento se habló de la ambivalencia hacia el progenitor que se vuelve obstáculo al instaurar la prohibición del incesto, sobre este odio que aparece en el complejo de Edipo Klein también habla, sin embargo al haber sido ya mencionado con Freud no se retoman aquí más que otros elementos que pueden ayudar en el desarrollo del presente apartado.

relación con la madre. Por ello la búsqueda amorosa consistirá en que inconscientemente la pareja tenga algo de ese primer vínculo, teniendo siempre presente en la raíz los impulsos destructivos que hacen que el amor y el odio luchan constantemente en la vida. Una relación amorosa “feliz” para una mujer es cuando

se siente inconscientemente a la altura del lugar que la madre ocupaba junto a ‘su’ marido y capaz de obtener las satisfacciones de que aquélla disfrutaba y que le fueron negadas en su niñez. Puede entonces equipararse a su madre y gozar de la misma felicidad derechos y privilegios, pero sin dañarla ni robarla (Ibíd. 81)¹⁰⁵

Ser madre sería entonces el cumplimiento del deseo infantil postergado que disminuye la agresión. Pero estas fantasías infantiles sólo se realizan en la vida adulta si se ha logrado un desprendimiento de los padres (aunque no total) para transferir sus deseos a otras personas¹⁰⁶. Es necesario precisar que a pesar de que la elección del compañero de amor tiene *cierta* base en el vínculo temprano, no se da siempre por semejanzas¹⁰⁷ con la madre o el padre, sino también por el contraste absoluto con la finalidad de desligarse del fuerte lazo con estos.

Y bien, el hecho de que se odie al mismo tiempo al objeto amado genera, según Klein, un sentimiento de culpa¹⁰⁸ pues esa hostilidad, en la fantasía, destruye al objeto amado, origina un temor de ser un peligro para el amado y por consecuencia perderlo¹⁰⁹. Así nace la necesidad de realizar sacrificios para *reparar* –fantasía de reparación- a las personas amadas que han sido “dañadas”,

¹⁰⁵ Así está el texto original.

¹⁰⁶ He aquí lo que para Freud resultaría de la introducción de la prohibición y que para Lacan sería en Nombre-del-Padre.

¹⁰⁷ Si bien Klein no habla de funciones, sí indica que las semejanzas a las cualidades paternas (en el caso de la elección de compañero de amor de la mujer) no son las encontradas únicamente en el padre como tal sino en otras personas como hermanos, primos, etc.

¹⁰⁸ Para Klein, este queda en lo inconsciente pero se manifiesta como “complejo de inferioridad” donde se sienten no dignos de atención y necesitan la aprobación como prueba de que sí lo son.

¹⁰⁹ Ese temor que deviene de la culpa puede mostrarse en el alejamiento por parte del niño hacia la madre o la “dependencia excesiva”, ya que su muerte implicaría la muerte de él mismo en tanto existe una identificación con ella.

por ejemplo mediante el cuidado de la “madre naturaleza” se debilitan los “deseos sádicos” ya que de cierta forma es una compensación por el daño dirigido a la madre, haciendo de los nuevos vínculos afectivos medios por los cuales es posible la reparación: “el impulso de reparar logra mantener a raya la desesperación suscitada por los sentimientos de culpa. En este caso, prevalecerá la esperanza” (Ibíd. 123), y es que la reparación sólo es posible sacrificando o descuidando los sentimientos y deseos propios por anteponer temporalmente los intereses ajenos de forma que la identificación es fundamental ya que así ese descuido no afecta demasiado pues la atención hacia el otro y sus efectos satisfactorios se sienten como propios.

Ahora, para Freud (1921) el amor¹¹⁰ puede designarse *sensual* al ser aquellas pulsiones que tienen metas sexuales directas –ligazones afectivas o investiduras libidinales- dirigidas a los padres¹¹¹ y sobre las que se efectúa la represión a partir del establecimiento de la prohibición, que las hace metas inhibidas (posposición de las aspiraciones sensuales) pero entonces al permanecer en el inconsciente y dirigirse a otras personas se designan como *tiernos* –ligazones afectivas de ternura-. Además para que las ligazones sean duraderas es necesario que no haya una satisfacción plena, en este caso el amor sensual se extingue al llegar a la satisfacción a menos que esté mezclado con componentes tiernos –enamoramamiento-, en otras palabras las aspiraciones sexuales de meta inhibida son quienes no alcanzan satisfacción al contrario de las no inhibidas (lo que en Platón encontramos como el amor bello y feo). Siendo así, se produce cierto espejismo ya que se piensa que se ama sensualmente al objeto a razón de sus “excelencias animicas cuando en realidad es lo contrario. Esto es, para Freud, motivo para que el objeto amado goce de cierta exención de la crítica ya que sus cualidades son más estimadas que si no fuera amado y comenta:

¹¹⁰ Es importante señalar que para Freud el amor no encuentra distinción en hacia quién va dirigido, es decir amor hacia los hijos, amigas, a una idea, etc., pues al final la aspiración es la misma: la unión sexual.

¹¹¹ Freud habla también de identificación con ambos padres: con la madre hacia la cual hay una investidura sexual de objeto directa, y con el padre quien es el ideal o modelo a seguir.

Esto ocurre con particular facilidad en el caso de un amor desdichado, inalcanzable; en efecto, toda satisfacción sexual rebaja la sobrestimación sexual. Contemporáneamente a esta <<entrega>> del yo al objeto, que ya no se distingue más de la entrega sublimada a una idea abstracta, fallan por entero las funciones que recaen sobre el ideal del yo. Calla la crítica, que es ejercida por esta instancia; todo lo que el objeto hace y pide es justo e intachable. La conciencia moral no se aplica a nada de lo que acontece a favor del objeto; en la ceguera del amor, uno se convierte en criminal sin remordimientos. La situación puede resumirse cabalmente en una fórmula: *El objeto se ha puesto en el lugar del ideal del yo* (Ibíd. 107).

Ocurre entonces que el Yo se empobrece al entregarse al objeto que ocuparía ahora el lugar del Ideal del Yo y esto hace que cualquier juicio sobre todo externo sea, en múltiples ocasiones, inútil, como ocurre por ejemplo cuando frente a una relación amorosa que es sabida por la familia, los amigos o conocidos como violenta, los descalificativos sobre la situación o sobre la pareja (en el caso de que la mujer lo ame) parecen no ser escuchados por la mujer que vive la violencia. No es fortuito que Freud haya optado por marcar la diferencia entre la hipnosis y el enamoramiento (en la hipnosis se excluye la aspiración sexual) pues la semejanza suele ser más evidente: “La misma sumisión humillada, igual obediencia y falta de crítica hacia el hipnotizador como hacia el objeto amado” (Ibíd. 108). Conducido así a la idealización y el narcisismo, pues frente al lugar que ocupa ahora el objeto se le trata como el Yo propio y por eso se dice que hacia éste primero se dirige en gran medida la libido narcisista, pues hay una identificación con otro “superior” – narcisismo- y ese otro lo es por espejismo –idealización- gracias a la identificación y a su vez al engaño, la ilusión. En palabras de Kristeva: “Su Majestad el Yo se proyecta y glorifica, o bien estalla en pedazos y se destruye, cuando se contempla en Otro idealizado: sublime, incomparable, tan digno (¿de mí?) como yo puedo ser digna de él, y sin embargo, hecho para nuestra unión indestructible” (1987:6). Así, el otro idealizable remite a la propia imagen ideal que aún imaginando una fusión con él se sabe es *otro*, mas no una realidad. En la misma dirección, Kristeva apunta como ejemplo contrario que aquel andrógino de Platón como totalidad

cerrada no ama ya que sólo se ve a sí mismo, niega su diferencia y niega al otro eliminando la alteridad, por tanto no se está sexuado (castrado). Entonces si bien la fusión se puede tener como aspiración, para quien ama jamás se hace realidad y eso se vuelve motor para continuar amando.

IV. III El amor como búsqueda de lo que no se tiene

hablar de amor sería, quizá una simple condensación del lenguaje, que, después de todo, no provoca en el destinatario más que sus capacidades metafóricas: todo un diluvio imaginario incontrolable, inexpresable, cuya llave sólo posee el amado, aunque no lo sepa... ¿Qué comprende él de mi? ¿Qué comprendo yo de él? ¿*Todo*, como se tiene tendencia a creer en los momentos de las apoteosis de nuestra fusión, tan completa como inexpresable? ¿O *nada*, como pienso yo, como puede decir él/ al primer descalabro que viene a zarandear nuestros vulnerables palacios de espejos...? (Kristeva, 1987:3).

Ya en el capítulo III se tocó más a detalle la constitución del sujeto deseante a partir de la falta –porque no hay goce absoluto-, del corte frente a esta ilusión de fusión con la madre donde, en palabras de Morales (2011), la ley que intenta regular el deseo no hace más que inflamarlo, pero además se mostró la no complementariedad entre ambos sexos, primero a razón del inconsciente como prueba de que siempre algo falta: “un significante, un fragmento de historia, un acontecimiento borrado, un recuerdo escurrido, ese objeto del deseo. El inconsciente es la legalidad de la falta. Por ende, no hay lugar para concepciones que intenten gestar totalidades, uniformidades o sueños de completud” (Morales, 2011:164), y segundo porque existen dos modalidades de goce que no hacen Uno: el goce fálico y el goce Otro.

La mujer y el hombre son entonces irreconciliables en el sendero del deseo, el muro que los separa hace del amor algo solitario pero fascinante pues suple la inexistencia de la relación sexual ya que si bien da cuenta de esa imposibilidad de unión sigue siendo el deseo de ser Uno ya que “Es en el juego del amor donde

aparecen las promesas y donde uno y otro creerán que esos dos que son podrán hacer uno” (Torres, 1990:204). Ambos se vinculan pero por una ausencia: el falo como significante que pone en evidencia que en el lenguaje del sujeto hay algo del orden del goce (Morales, 2011) y por ende del registro de lo **real**, lo no asimilable, aquello que vehiculiza el deseo que es la constante insatisfacción sin la cual no existiría el sujeto pues si se vive es precisamente para intentar cumplir el deseo, sufragarlo aunque permanezca siempre imposible de efectuarse:

El deseo es el agua que corre por el río de lo inalcanzable; es el viento que sopla en la cañada de lo inaccesible. El deseo sólo se realizaría al final de la vida. El deseo se consumaría en la muerte. La muerte opera la dinámica del deseo. El deseo es la puerta por donde se cuele el soplo de la muerte en la estancia de la vida (Ibíd. 165).

Y es que la realización del deseo debe ser forzosamente pensada con la muerte ya que si la existencia del deseo es lo que da vida al sujeto, su ejecución resultaría la muerte de éste, su disolución. Entonces, en el amor el que ama, el amante (*erastés*), es quien desea y por ello no sabe que le falta, mientras que el amado (*erómenos*) no sabe que tiene algo y tampoco que tendría que tenerlo aún sin tenerlo, en otras palabras: “El amor se establece en relación con la falta porque sólo se puede desear lo que no se tiene, lo que no está; lo que no se es.” (Ibíd. 230), de esta manera se puede decir que el amor ofrece la falta¹¹² o incluso la potencializa, hace que el deseo siga exista y que el sujeto viva, por ello Nasio (1996) menciona que en el amor la “cadencia de su deseo se armoniza con mi propia cadencia” (p. 55), el amado sería el que más nos insatisface pero por ello mantiene la llama del deseo prendida. Así, ese otro amado del cual se espera algo para llegar a la satisfacción pasa a ser más necesitado y se torna en una demanda –toda demanda es de amor- donde “Todo sujeto demanda del otro que sea la razón y causa de su deseo, es decir, lo que desea es el deseo del otro” (Torres, 1990:203).

¹¹² No es que el amor origine la falta pues esta, recordemos, es estructural sino que en tanto constituye al sujeto es lo que hay, lo que se ofrece.

Lo anterior nos conduce al Objeto *a* que es precisamente el que da cuenta de lo perdido en la operación subjetiva, el sujeto está agujereado y es éste objeto perdido la causa del deseo. El Objeto *a* es entonces “eso que cae” y que está ligado a lo real en tanto no se abarca con lo simbólico. De esta manera lo que se busca en el otro es el objeto que falta, se convoca en el amado que él sea esa causa del deseo.

Respecto al goce Otro y siguiendo con la reflexión que se hizo párrafos antes en este apartado, hay en el amor femenino una demanda de ser que en momentos produce “un borramiento temporal del efecto de falta de ser” (Soler, 2004:80), por ello es que frente a la pérdida del amor se siente una pérdida de uno mismo, una parte de sí, se siente que no se es nada sin el amado, pero además Soler indica lo celoso del amor femenino en tanto depende de su goce Otro, suplementario, que “sobrepasa” al sujeto y por consecuencia es un goce que no identifica como ocurre con el hombre, por ejemplo, al haber una comparación de su órgano que lo hace medible¹¹³, luego las variadas conquistas sexuales y también el adornarse por una mujer (justamente aquí se demuestra que la mujer en tanto enriquece su existencia ocupa el lugar de falo, de deseada que además deja ver cierta entrega absoluta, mientras que el hombre es deseante¹¹⁴). Es decir que “En todos los niveles, de la política, de la profesión, del dinero, el hombre se asegura de ser hombre por la apropiación fálica” (Ibíd. 81). Para la mujer sería diferente y es que frente a esta demanda de ser por la no identificación surge la necesidad de hacerlo mediante otro recurso que sería el amor:

En otros términos, a falta de poder ser *La* mujer, queda la posibilidad de ser ‘una’ mujer, elegida por un hombre. Ella toma prestado el ‘uno’ al Otro, para asegurarse de no ser un sujeto cualquiera, que es lo que es desde el momento en que es un ser hablante sujeto al falicismo, sino por ser, además, identificada

¹¹³ La importancia otorgada al órgano tiene relación con la posición hombre que cuenta precisamente con esa “posibilidad de creer que el pene es el falo” (Morales, 2011:126) y además se vuelve obstáculo que por gozar del órgano no llega a gozar del cuerpo de la mujer.

¹¹⁴ Se reitera que se habla de hombre y mujer como posiciones.

como mujer elegida. Se comprende entonces, por qué las mujeres, históricas o no, más que los hombres, aman al amor (Ibíd. 82)

Es en este “me amas, luego soy ‘una’ mujer” que el yo encuentra su tiempo y espacio para ser extraordinario (Kristeva, 1987). Retomando lo que ya se dijo respecto a la demanda de amor, ahora habría que agregar que tanto el hombre como la mujer se demandan algo a partir de su posición frente al goce:

ella conocer la verdad de su propio sexo, la de esa ausencia que la ubica como incompleta en relación al hombre, buscando completarse con él. Demanda, por tanto, una respuesta que atribuye al hombre. El hombre le demanda a la mujer la verdad de los orígenes de su ser, a los que cree que ella tiene acceso. Es como si cada uno fuera depositario de un saber cuya posesión reclamará el otro (Torres, 1990:204).

En el amor hay entonces una búsqueda de lo que no se tiene alimentada necesariamente en la ilusión de obtener el goce absoluto, la promesa de llegar a él, pues sin ésta no habría una búsqueda insaciable del *partenaire* y por eso el amor sería nuestra realización pero a la vez nuestro fracaso (Kristeva, 1987).

Se observa entonces que, por un lado principalmente con Freud y de forma general, la idea de la recreación de un tiempo donde se era el centro de los padres, vivencia temprana donde había una supuesta satisfacción que da como resultado: amar a quien nos ama como en ese tiempo ideal, y hace del amor “la nostalgia de un tiempo perdido y anhelado” (Morales, 2011:227), tiene relación con lo dicho por Aristófanes en tanto se pierde algo que en un origen se tenía. Además, es precisamente de acuerdo a los objetos originarios sobre los que el sujeto basa su elección amorosa que se establece el lazo entre el amor, la culpabilidad y el inconsciente que ya mencionaba Gerez (2002) pues “¿Cómo decirle al amado: *te amo a ti, pero no a ti, sino a quien sustituyes*, porque el objeto de amor originario, auténtico lleva la marca de un ‘made in incesto y parricidio’?” (p. 316). Por otro lado, esta vez principalmente con Lacan, la falta estructurante hace del objeto ya no algo perdido en tanto estuvo realmente presente alguna vez

sino una invención retrospectiva que hace inevitable un desencanto pues jamás se podrá competir con aquello que sólo creíamos tener, ese goce total (Portocarrero, 2007). Es aquí donde encontramos la similitud con lo dicho por Diotima donde se encuentra involucrado el deseo y por él lo imposible, lo que no se tiene.

IV. IV El amor y las Violencias

Tenemos la dicha espantosa de ser queridos como dioses y el infortunio de ser abandonados como cualquiera (Mastretta, 1990:140).

El amor es una espera, y el dolor, la ruptura súbita e imprevisible de esa espera (Nasio, 1996:7).

Es preciso señalar ahora algo que se vuelve esencial en la relación que se busca hacer entre el amor y la permanencia de algunas mujeres en una relación donde hay violencia y es que es posible ubicar la idealización, la ilusión y el engaño que como parte del registro **imaginario** son fundamentales en el amor. Con Freud se mencionó a manera de ejemplo la dificultad de haber un apego a la realidad en cualquier vínculo amoroso y lo que esto puede implicar si hay violencia, con Klein la elaboración de la fantasía o pensamiento imaginativo, que considera el tipo de actividad mental más primitiva, implica que si el niño anhela el seno materno y no lo tiene lo imagina evocando la satisfacción que nace de él y sobre esto Kristeva añade que la idealización sería una defensa contra la angustia de persecución por parte del pecho devorador (pecho malo) y nos dice: “<<el pecho ideal es un complemento del pecho devorador>>. Parece como si los que no han podido constituirse naturalmente un <<pecho bueno>> reaccionaran idealizándolo” (1987:24). Como parte de esta defensa, más adelante la autora agrega: “el enamorado construye una imagen de su amada tanto más bella y alejada de la realidad cuanto más inaccesible y frustrante haya sido su amante y menos se haya dejado ver” (Ibíd. 308). Por su parte Freud (1915) habla de las ilusiones que ahorran los sentimientos de displacer de forma que en su lugar se tengan satisfacciones aunque ello implique que en alguna ocasión se choquen con la realidad haciéndose pedazos. Es así que si de entrada en cualquier relación

amorosa a causa de la existencia de una ilusión alimentada del engaño de encontrar el objeto que permita una relación amorosa satisfactoria ocurre que inevitablemente sea compleja, insatisfactoria y conflictiva, no se puede esperar, como sucede en la actualidad, que toda relación amorosa sea absolutamente feliz y si bien con esto no se busca minimizar ni justificar la violencia si es necesario no hacer de cualquier insatisfacción un hecho violento.

Ahora, la idealización y la ilusión inherente al amor, específicamente en algunas relaciones que tienen momentos de violencia donde las mujeres reconocen amar a su pareja a pesar de esta, serían precisamente factores que incluso se pueden considerar defensivos pues “¿Quién no ha convertido a otro en algo tan perfecto como remoto al que sin embargo habría que acompañar al final del arcoiris o a la guerra?” (Mastretta, 1990:139). Además, descubrimos que el amor le da a ellas desde su posición mujer el poder ser y no porque se deban someter al hombre en aras de lograrlo en un sentido de inferioridad ya que se sabe que en primera la dependencia hacia el Otro no tiene género además de que resulta indispensable para el sujeto y en segunda recordemos que se habla de posiciones y no del sexo biológico, por lo que no se está apuntando a dependencia a partir de una subordinación patriarcal.

Así, frente a las constantes equivocaciones de la realidad que el amor contiene es necesario escuchar lo que las mujeres en esta situación tienen por decir, la lucha entre lo real de la violencia y la ilusión del amor, reconocer ese lugar que ellas le brindan al amor desde donde es posible escuchar en quienes las oyen: “quieren creer que el verdadero hombre que tienen al lado es el de los buenos momentos, el que se arrepiente, el que no maltrata” (Dohmen, 1994:81). Ocurre entonces que con la intención de lograr la independencia de las mujeres, se busca erradicar en su totalidad aquella idealización construida que hasta el momento le ha permitido a ellas sí permanecer pero también y más importante aún sostenerse y seguir adelante de alguna manera. Y es que ahora que se ha trabajado sobre el tema del amor y sus implicaciones es conveniente considerar lo que ocurriría si el amado, la ilusión del goce total mediante éste, se perdiera, qué

es lo que se perdería con él.

En las teorías revisadas sobre la permanencia de algunas mujeres en una relación violenta se observó que sólo una tomó en cuenta el dolor de la pérdida de la relación (Karen Landenburger, 1989) lo cual indica que a pesar de considerar que el amor coexiste con la violencia no se le da gran interés o la atención se encuentra en cortar rápidamente el lazo en cualquiera de los casos¹¹⁵. Basta con pensar que si el amor aspira a la inmortalidad, el querer forzar la ruptura lo hace quizás más complicado e incluso insoportable pues el amor como un intento repetido de superar la muerte muestra que: “El amante se aferra a su objeto, o lo substituye frecuentemente, para negar su destino; para eternizarse a través de un vínculo que le crea la sensación de plenitud” (León, 1990:190). Entonces ¿cómo aceptar la pérdida de un ser amado si ese amor de entrada implica ya la inmortalidad? ¿Cómo no aferrarse a lo bueno del amado si es a lo que se aspira?

En este caso, cualquier dolor devenido de la violencia se vuelve “tolerable” comparado con el sacrificio de la ilusión, la muerte del amor que sería renunciar a su anhelo de inmortalidad. Aunque con cada golpe y humillación se viva un enfrentamiento con la realidad que puede venir ya sea a cuestionar el lazo amoroso o fortalecerlo aferrándose aún más a los buenos momentos con esperanza ¿esperando qué? Lo que al final todos esperamos: una satisfacción absoluta e inalcanzable, y es que ¿no se supone que en nuestro tiempo ilusoriamente “todo es posible”? o al menos eso nos dice el mercado¹¹⁶.

¹¹⁵ Se repite que si bien hay algunos casos donde se hace necesario intervenir de forma inmediata y tajante frente a su gravedad, hay otros donde es posible trabajar de otra manera, es decir poniendo el énfasis en el lazo amoroso como tal y no en la búsqueda rápida de salidas, aunque en ambos pueden estar implicados el amor y la pérdida.

¹¹⁶ El tema de la posmodernidad donde se refiere al mercado es muy extenso y si bien existen muchas modificaciones en la época actual, se consideró más pertinente trabajarlo de esta manera pues al final la época influye mas no determina, además de que no se buscaba realizar una geología del amor por los motivos que ya se dieron.

MUJERES DE VOCES CON ECO: ANÁLISIS Y RESULTADOS DE UNA EXPERIENCIA GRUPAL

El *Grupo: Mujeres de voces con eco* se llamó así para evitar prejuicios o predisposiciones que pudieran surgir de una especificidad como lo sería proponer un “grupo para mujeres violentadas”¹¹⁷. Así, el grupo convocó a todas aquellas mujeres interesadas en tener un espacio de análisis y reflexión. A continuación se presentan las 6 mujeres que asistieron de forma más constante¹¹⁸:

NOMBRES ¹¹⁹	EDAD	ESTADO CIVIL	OCUPACIÓN
Julia	34	Casada	Hogar
Carmen	38	Casada	Hogar
Paulina	46	Casada	Hogar
Rosa	46	Casada	Estudiante/Hogar
Martha	46	Casada	Hogar
Angélica	62	Soltera	Promotora/Hogar

Es importante mencionar que la ocupación se dejó de acuerdo a lo que ellas determinaron en las hojas de asistencia, sin embargo en el transcurso del grupo se supo que la mayoría contaban con otras actividades no remuneradas como la promotoría de la prevención de la violencia, el ser parte de la Red Tejiendo Lazos por la Paz y otras actividades voluntarias. Lo cual nos habla de una falta de reconocimiento de sus actividades, que aunque ellas lo valoran no lo cuentan como trabajo al no haber un salario. En el caso de Paulina, por ejemplo, realiza una actividad en su casa por la que le pagan pero ella no lo define como trabajo en un inicio del grupo sino hasta después, mientras que Angélica si manifiesta como ocupación la promotoría. De igual manera, se presenta el estado

¹¹⁷ Se considera que, al ser convocadas de esta manera, dificulta la asistencia pues no todas reconocen que viven violencia y además las etiqueta como víctimas de la violencia. Sobre ésta posición se habla en el capítulo II.

¹¹⁸ Se tomaron en cuenta las que asistieron de 7 sesiones en adelante, siendo éste número la mitad de las sesiones totales (14 sesiones).

¹¹⁹ Los nombres han sido modificados como parte de la confidencialidad, de forma que no afecten el trabajo.

civil formal, aunque la situación de todas las casadas con sus parejas son de desunión (unas más que otras).

Ahora, aterrizando al tema de la violencia se presentan a continuación cuadros que exponen los resultados obtenidos. Cabe mencionar que la información fue recolectada durante todas las sesiones, es decir, a partir de los temas diversos que se establecieron¹²⁰ y no únicamente cuando se trabajó el tema de la violencia, lo cual refuerza la necesidad de abarcar la violencia indirectamente e involucrando otros temas que, ahora se demuestra, se ven atravesados por ésta. De igual forma se advierte que el texto entrecomillado da cuenta de lo escrito o dicho textualmente, de manera que existen faltas de ortografía que permanecen en una fidelidad a lo dicho por las mujeres. Así, las nociones de violencia construidas por parte de las mujeres tomaron en cuenta los siguientes tipos y se describieron de la siguiente manera:

VIOLENCIA PSICOLÓGICA
“Insultos con palabras altizonantes”, “palabras irientes como: eres una inutil no sirves para nada no sabes hacer nada”, “decir cosas que puedan dañar su autoestima”, “piropos groseros”
“minimizar y herir suceptibilidades”, Amenazar, “Gritar”, Castigar, No poner atención.
“no reconocer las virtudes”, “Que no valoren las cualidades y atenciones que tienes hacia las demás personas que conforman tu entorno, la familia, la sociedad en general”
“Prohibir cosas que a uno le gusta, controlar todo el tiempo como para ver dónde está uno”, “Celar, criticar tu forma de vestir, ignorar a la persona”
VIOLENCIA FÍSICA
“golpes, cachetadas, empujones, etc.”
VIOLENCIA ECONÓMICA
“maltrato economico como yo doy el dinero y tienes que hacer lo que yo diga”, “los actos de hacerle cuentas de cuanto gasta y reducir el gasto”
VIOLENCIA SEXUAL

¹²⁰ Se explicaron en la metodología y muestran en el cronograma (anexo).

“forma de agredir (...) sexualmente (violación) hacia mi cuerpo”

VIOLENCIA SOCIAL Y PATRIMONIAL

De cada tipo sólo una mujer lo escribió y no dió más detalles.

Los tipos de violencia considerados en todas las definiciones fueron: psicológica y física, mientras que la económica estuvo presente en dos definiciones y las demás sólo en una (diferentes mujeres). Lo que es necesario marcar es que estas construcciones *se vinculan estrechamente con sus vivencias personales*, más en unas mujeres que en otras: Paulina habla de un no reconocimiento de las virtudes que se vislumbra en su relación de pareja cuando menciona que su pareja llega a casa exigiendo ser atendido sin importarle que ella esté trabajando; Rosa refiere también una no valoración de cualidades y atenciones, misma que se escucha en dos ámbitos: el social, cuando en una ocasión se queja de que la gente de algunas comunides no acepta su ayuda¹²¹ o no agradecen; y el personal, ya que su pareja siempre la rechazaba y la hacía sentir menos incluso cuando ella realizaba actividades para ser valorada, por ejemplo, tomar cursos de alta repostería sabiendo de su gusto por los postres. Angélica se reconoció como agresora y definió *su* violencia como “gritarle a mis hijos, maltratarlos, castigarlos, amenazarlos, pegarles, no ponerles atención”, esto cuando sus hijos eran niños pues “tenía la idea equivocada de que por ser varones tenían que aguantar” aunque en otras cosas sí los consentía (la gente le decía). Después entendió que la violencia era por frustraciones a raíz de la separación con su pareja, quería que sus hijos en la escuela no parecieran ingenuos porque los molestarían y aunado a esto sentía preocupación económica. Y Martha fue la única en incluir la violencia sexual, específicamente violación, y además agrega “hacia *mi* cuerpo”, esto cobra sentido cuando en otra sesión habla de la violación que vivió a la edad de 9 años por parte de un extraño, “pérdida de mi inocencia” comenta, así como caricias o contacto no deseado por parte de su hermano. Con todo esto es preciso señalar las violencias vividas por parte de las 6 mujeres:

¹²¹ Y la de su equipo de trabajo que se encargan de ver por las necesidades de algunas comunidades y funcionan como contacto con diputados, etc.

NOMBRE	ETAPA DE VIDA ¹²²	AGREROR(A)	TIPO DE VIOLENCIA
Martha	Infancia	madre	física y psicológica
		vecino	sexual, física y psicológica
	Adulthood	pareja	sexual, física y psicológica
Angélica	Adulthood	pareja	psicológica
Rosa	Infancia	Madre (hacia ella y hermanos)	física y psicológica
		padre (hacia ella y la madre)	
	Adulthood	pareja	psicológica y económica
		Compañeros de trabajo	laboral
Paulina	Adulthood	pareja	psicológica
Julia	Adulthood	pareja	psicológica
Carmen	Infancia	madre	psicológica y económica
		Hermanos	sexual y psicológica
	Adulthood	pareja	física y psicológica

Se observa que tres de ellas, Paulina, Julia y Angélica, no vivieron violencia en su infancia, mientras que Carmen, Martha y Rosa si. Si bien es sólo una muestra, esto refuerza lo planteado acerca de la insuficiencia para explicar la violencia de pareja a partir de la vivida en la infancia. Ahora, lo importante está justamente en sus diferencias y en el cómo se perciben y viven a partir de las violencias. A continuación las *descripciones de las mujeres* sobre lo que es víctima, victimario y lo que ellas consideran que son:

	VICTIMARIO	CARACT. VICTIMARIO REPETIDAS	VÍCTIMA	CARACT. VÍCTIMA REPETIDAS	“YO SOY”
Julia ¹²³	Egoísta, Machista, Utiliza violencia		Angustia, Estrés, Falta de interés, Sensible		Alegre, Audaz, Capaz, Inteligente, Luchona,

¹²² Más adelante se toma en cuenta la adolescencia pues algunas violencias se extendieron hasta ésta etapa. Pero en éste cuadro no se hizo necesaria la especificación.

	física y psicológica				Comprendida, Honesta, Leal, Comprometida a nuevos retos, Tenacidad, Sensible, A veces insegura, Nerviosa
Angélica	Ignorante, Altanero, Poder	Violento Golpeador Controlador Manipulador Celoso Posesivo Vicioso Enojón	Triste	Sumisión Miedo Insegura Depresión Codependiente, Baja autoestima Nerviosa	Feliz, Plena
Carmen	Agresivo, Inseguro, Intolerante, Actitud negativa		Tímida, Se siente ridiculizada		Insegura, Miedo al fracaso, Audaz, Fuerte, Comprometida
Martha	Prepotente, Abusivo, Egocéntrico, Flojo-Perezoso		Vulnerable, Se ven feas, Incapaces de salir adelante solas, Manipulables		Autosuficiente, Trabajadora, Alegre, Leal, Celosa, Insegura, Berrinchuda, Enojona

Es evidente que las características entre lo que conciben como víctima y el cómo ellas se conciben a pesar de las violencias no coinciden, a excepción de la inseguridad, nerviosismo y miedo específico al fracaso, ya que en su mayoría se observan características que pueden ser calificadas de “positivas”. Sin embargo, tres de ellas reconocen haber sido víctimas alguna vez: Angélica mencionó “llegué a ser víctima en el aspecto de que mi pareja quería cambiar algunas cosas de mi persona” y así mismo Carmen y Julia lo hacen, “me identificaba como víctima, ya no” comentó la última, lo importante aquí es que las tres dijeron haberse ubicado como víctimas al asistir a cursos donde les hablaron de lo que era serlo, a pesar de eso dicen “haber sido” (“llegué a ser”/ “me identificaba”) en *pasado*, lo que nos deja saber que han dejado de serlo. El caso contrario es Martha quien desde el inicio aseguró “no me veo como víctima porque yo me he defendido, no me dejaba”. Es preciso en este punto mostrar los resultados de otras dinámicas que, ya no en una especificidad en el tema de la violencia como lo fue hablar de víctima, victimario y ellas mismas, arrojan la percepción que tienen de las

¹²³ Se consideran aquí únicamente cuatro mujeres pues las dos que restan no se presentaron en la sesión donde se sacaron estos resultados.

mujeres¹²⁴ y de los hombres en general. Primero las respuestas a ¿Qué es ser Mujer y Hombre?:

DIFERENCIAS		SIMILITUDES
<p>MUJER ES SER:</p> <ul style="list-style-type: none"> • <i>Amorosa/Tierna/Comprensiva/Noble/Bondadosa/Carismática/Honesta/Linda</i> • <i>Soñadora</i> • <i>Educadora</i> • <i>Aprensiva</i> • <i>Tolerante</i> • <i>Alegre</i> • <i>Maravillosa/Auténtica/Excepcional/Ejemplo de vida</i> • <i>Organizada/Cumplida</i> • <i>Emprendedora/Existosa</i> • <i>Valiente/Luchadora/Guerrera</i> • <i>Madura</i> • <i>Consciente</i> 	<p>HOMBRE ES SER:</p> <ul style="list-style-type: none"> • <i>Posesivo/Controlador/Celoso/Grosero/Déspota/Irrespetuoso/Machista/Derecho de mandar/ Derecho a que lo atiendan</i> • <i>Proveedor de dinero</i> • <i>Vicioso/Alcohólico</i> • <i>Seguridad</i> • <i>Intolerante</i> • <i>Menos aprensivo</i> • <i>Desobligado</i> • <i>Cobarde</i> • <i>Inmaduro</i> 	<p>HOMBRES Y MUJERES SON:</p> <p>Responsable</p> <p>Papel en la reproducción</p> <p><u>Trabajador(a)</u></p> <p><u>Cariñoso(a)/Detallista</u></p> <p>Fuerte/Débil</p> <p>Inteligente</p>

Aún encontrando algunas similitudes, sobre éstas mismas se marcaron diferencias: la responsabilidad de la mujer es concebida como de su vida en general, incluyendo el trabajo, los hijos, etc., mientras que la responsabilidad del hombre se queda a un nivel estrictamente laboral, relacionado con la economía, más no responsable de su vida misma en tanto se considera vicioso. Por otro lado, el papel de la mujer en la reproducción sería más importante en tanto “se hace en ella” la vida, mientras que el hombre así como provee el dinero provee “la semilla”, una de ellas lo definió como “sembrador” que solo aporta para dar la vida. En cuanto a la fortaleza y debilidad, en la mujer la última es a nivel físico, contrario a la fortaleza vinculada con el carácter y lo anímico; en el hombre la fuerza es exclusivamente física y la debilidad la manifiestan en todo lo demás. Ahora, se

¹²⁴Los resultados se basan en tres de las mujeres que se consideraron constantes (Paulina, Rosa y Angélica) y otras dos mujeres que también asistieron esa sesión pero que no fueron tan constantes. En este caso lo que importa es la perspectiva sobre las mujeres y los hombres, sus similitudes y diferencias.

distinguen con cursiva las características que pueden ser valoradas como *tradicionales*: para las mujeres el ámbito privado donde se encuentra lo afectivo y la educación de los niños en casa, y para los hombres el ámbito público donde proveen dinero y siguen el modelo machista. Sin embargo, las características de las mujeres como restos que persisten del modelo de mujer tradicional son aceptados por ellas y vistos como “buenos” (a excepción del ser soñadora ya que la desilusión es dolorosa), por ejemplo, lo afectivo y el ser educadoras las hace tener mayor cercanía con sus hijos a quienes les dan un lugar fundamental en sus vidas. Además hay que señalar que en las similitudes se observa el reconocimiento de la mujer en el ámbito público (trabajadora) lo cual la hace ser y estar en dos esferas, como se mencionó en capítulo II, de forma que algunas de sus características, que las diferencian de los hombres dan cuenta de la *tensión* y/o *resistencia* donde ellas se describen como valientes, luchadoras y guerreras, basta preguntar ¿valientes frente a qué? O ¿luchadoras y guerreras ante qué? Sabemos que son diversos factores, pero lo que ellas específicamente han dicho es el machismo. Mientras que para el hombre, si bien se le reconoce el ser cariñoso y detallista, se muestran características con un valor más “negativo”, y apegado al modelo tradicional masculino. Ahora las respuestas a ¿Qué *debe ser* una Mujer y un Hombre?:

DIFERENCIAS		SIMILITUDES
<p>MUJER DEBE SER:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Más segura/Más tolerante • Menos aprensiva/<i>Menos soñadora</i> • Sencilla • Fuerte • Libre • Ser humano 	<p>HOMBRE DEBE SER:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Respetuoso • Maduro • Luchador • <i>Educador</i> 	<p>HOMBRES Y MUJERES DEBEN SER:</p> <p>Trabajador(a)</p> <p>Responsable</p> <p>Valiente</p> <p>Alegre/Feliz</p> <p>Inteligente</p> <p>Capaz</p> <p>Con ganas de superarse</p> <p>Organizado(a)</p> <p>Comprometido(a)</p> <p>Cariñoso(a)/Amoroso(a)</p>

El deber ser para ambos: inteligente, capaz y con ganas de superarse resultaron así en tanto los dos tienen lo necesario para ser así (según Angélica). Esto es diferente al sentido de las demás características y es que por un lado del deber ser de la mujer se basa principalmente en un *ser* y *seguir siendo*, pues se observa que la valentía, alegría, el ser amorosa, fuerte y tolerante son características que ya estaban en el ser y sólo se quiere que permanezcan, mientras que sobre el hombre el deber ser: respetuoso, maduro, luchador, educador, valiente y amoroso, se basa en lo que no es pero que las mujeres *quieren* que sea e incluso *comparta* con ellas ya que algunas de éstas características fueron retomadas en el apartado de ser mujer. En cuanto a las ideas tradicionales de género, se observa que el “deber ser menos soñadora” y que el hombre “deba ser amoroso y educador” es de cierta forma una oposición o cuestionamiento a los roles establecidos, además resalta el hecho de que en el *deber ser* de la mujer hayan dicho “libre” y “ser humano”, y aquí se cuestiona ¿no lo es? Al menos no lo suficiente (algunas mujeres decían que a pesar de los logros falta hacer más), en cuanto al “deber ser un ser humano” es posible que tenga su base en aquellos actos y actitudes hacia las mujeres que las reducen a objetos y no un reconocimiento de su “ser humano”, cabe mencionar que éstas palabras fueron mencionadas por una sola mujer, Paulina, quien justamente en su relación de pareja vive un no reconocimiento de ella como mujer más allá de la ama de casa, incluso en el transcurso del grupo reconoce el ser “cohibida” y tener dificultades para comunicarse con su familia y la gente en general, por ende prefiere callar mostrándose en un inicio del grupo algo aislada¹²⁵. Con todo lo anterior es necesario mencionar que para construir éstas descripciones, las mujeres dijeron haberse pensado a ellas mismas (ser y deber ser mujer) en relación con los hombres, específicamente sus parejas, padres y hermanos (ser y deber ser hombre), por ejemplo, Rosa dijo alcoholico, esto a razón de que su hermano, quien ha fallecido, lo era. Tiene sentido pensar que la mayoría de las características de los hombres hayan sido relacionadas con el machismo si todas

¹²⁵ Todo esto lo comenta de forma individual por lo que no se cuenta con registro escrito dentro del grupo, además vale mencionar que posteriormente cambia y se desenvuelve más hasta llegar a hablar más de sí y sus sentimientos.

han vivido de alguna forma violencia e incluso 4 de las 5 mujeres que realizaron éstas dinámicas dijeron que un hombre debería ser amoroso y cariñoso, y le dieron un valor primordial a éstas características.

Ya en otro momento tanto del presente apartado como del capítulo I y II se habló sobre el poder, la resistencia y la esfera pública y privada asignada a los sexos, ahora, para concretar estos resultados, es posible ubicarlos a partir de las cualidades explicitadas en las dinámicas y en general durante el desarrollo del grupo en sus discursos:

	CARACTERÍSTICAS (DINÁMICAS)	CARACTERÍSTICAS (DISCURSO)
ÁMBITO PRIVADO (AFECTIVO)	Cariñosa, Comprensiva, Honesto, Comprometida	“Representamos un papel muy importante en la familia porque somos educadoras”
RESISTENCIA	Luchona, Valiente, Fuerte ¹²⁶	“a pesar de los problemas hay que salir adelante a como de lugar” “las mujeres somos muy valiosas, luchonas a pesar de nuestras adversidades” “cada una tiene una historia y tiene que encontrar la felicidad de esa historia rompiendo cadenas” “escuché los problemas de otras compañeras y me sorprendió mucho su manera de seguir de pie y su manera de luchar” “no importan los obstáculos que tengamos que saltar para lograr nuestros objetivos” “me llevo la satisfacción de conocer a mujeres valientes, que de diferente forma han sabido canalizar la problemática que tienen para ponerle una solución”
ÁMBITO PÚBLICO (RACIONAL)	Inteligente, Capaz, Trabajadora, Responsable	“hay dos papeles para la mujer: como ama de casa y en su trabajo profesional” “me costó trabajo dividir el ser ama de casa y trabajar, ya no ser tan esclava del trabajo en mi

¹²⁶ Se consideró como parte de la resistencia pues como se mencionó se habla de una fuerza no a nivel físico como suele asignarse al hombre (por su masa muscular), por ende se excluyó del ámbito público.

		casa y hacer ambas funciones”
--	--	-------------------------------

Y bien, habiendo dado un espacio donde las mujeres pueden ser reconocidas ya no sólo por los otros, nosotros, sino por ellas mismas como No víctimas y Sí sujetos en resistencia¹²⁷ que cuestionan el poder, justo como se concluye con el último cuadro, se retoman algunos detalles de los casos, esto porque hablamos de subjetividades donde a pesar de tener un punto en común, como lo fue encontrar que todas ellas aman a su pareja (que se mostrará más adelante), se encuentran singularidades que deben ser reconocidas o de lo contrario se reduciría a un universal que desubjetiviza y que ha sido motivo de crítica en este trabajo. A continuación se observan únicamente los casos de Martha, Carmen y Rosa a razón de ser quienes han vivido violencia en momentos anteriores a la que viven en la pareja de manera que, además de romper con la relación determinante de violencia en la familia de origen igual a violencia en la pareja, nuevamente se rescata, ahora más personal, las defensas y resistencias que se traducen en reacciones y efectos de las violencias:

MARTHA	
VIOLENCIAS EN INFANCIA Y/O ADOLESCENCIA	VIOLENCIAS EN LA ADULTEZ
a. Abandono por parte de la madre desde su nacimiento hasta los 7 años de edad (se queda al cuidado de sus abuelos). Golpes, rechazo e indiferencia constantes hacia ella (a diferencia de sus hermanos). b. Violencia sexual a los 9 años por parte de un extraño y de su hermano (lo cual es minimizado por la madre quien incluso la culpa). c. Burlas de compañeros de secundaria por su físico.	<i>POR PARTE DE LA PAREJA (26 años de matrimonio):</i> <ul style="list-style-type: none"> • Gritos, celos, la corría de la casa por las noches e infidelidad. • Golpes (sin dejar fracturas o lesiones más graves). • Intento de violación.
REACCIONES Y/O EFECTOS DE LAS VIOLENCIAS	
a. A modo de defensa <i>justifica</i> a la madre pues fue abandonada por su padre	<ul style="list-style-type: none"> • A modo de defensa <i>justifica</i> a su pareja al decir que “está enfermo” por ser

¹²⁷ Aquí me refiero a la resistencia por parte del sujeto frente al Otro, la Ley, como se describió en el capítulo III.

<p>biológico y vivió violencia sexual. Como efectos se da cuenta que repite violencia con su hija (deja de hacerlo) y considera que la relación con su madre hizo que no se dejara golpear “tanto” por su pareja.</p> <p>b. Reconoce no haberlo superado aunque considera útil decirlo para que otras mujeres que han pasado por algo similar sepan que no están solas (muestra mucho interés en ayudar a otras y a la vez frustración frente a las dificultades para lograrlo).</p> <p>c. Devuelve las burlas y se opera la parte del cuerpo que le incomodaba. A pesar de que define la belleza como algo efímero dice “sin mi máscara no salgo” y habla de la maternidad como “lo más bonito aunque perdamos la figura”.</p>	<p>alcohólico ya que sólo así es violento, además de que él fue testigo de la violencia entre los padres (el padre corría de la casa a la madre por las noches), ante lo cual le hace frente diciéndole “no soy tu mamá” (asegura que así cesó de hacerlo).</p> <ul style="list-style-type: none"> • Dice haberlo provocado en ocasiones (al saber de infidelidad ella decide vestirse “provocativamente” y salir por la noche sin darle explicación alguna con la intención de que él la celara y “supiera lo que se siente”) y devolver los golpes (por ello no concretó la violación). • Lo condiciona mediante la posibilidad del divorcio (él lleva 4 o 5 años sobrio).
CARMEN	
VIOLENCIAS EN INFANCIA Y/O ADOLESCENCIA	VIOLENCIAS EN LA ADULTEZ
<p>a. Abandono por parte de los padres (le daña más la ausencia materna) a los 7 años de edad (se queda a cargo de hermana mayor) y regresan a sus 14 años.</p> <p>b. Violencia sexual por parte de hermanos.</p>	<p><i>POR PARTE DE LA PAREJA (24 años de matrimonio):</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Gritos, insultos, humillaciones, críticas respecto al físico, celos, infidelidad, solía correrla de la casa por las noches. • Golpes, patadas.
REACCIONES Y/O EFECTOS DE LAS VIOLENCIAS	

<p>a. Al regreso de los padres decide irse de casa con su pareja. Se resiste a aceptar sentimientos de hostilidad hacia la madre ya que ella (la madre) “no lo soportaría” y “no solucionaría nada” aunque admite que fue cruel. Siente que en otro momento influyó en su vida profundamente (“si mis padres me dejaron es por algo”). Frente a visitas de la madre solía enfermarse (al percatarse del nexo cesa de enfermarse).</p> <p>b. Siente que si su madre se hubiera quedado no habría ocurrido la violencia sexual. A manera de defensa, no vivía como real lo ocurrido sino como un sueño hasta que lo analiza (terapia) y se percata de la realidad. En una ocasión, en defensa, hirió a un hermano con un cuchillo. Pensó en el suicidio.</p> <p>c. Sube de peso (todo se lo “tragaba” pues nunca había hablado de las violencias vividas, de igual forma lo relaciona con un modo de reducir “atractivo” para hombres, evitar las miradas) lo cual afecta la relación con su cuerpo (no se gusta a sí misma). Sin embargo está consciente que debe cuidarse por salud y no por estética.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Como defensa, frente a las agresiones físicas, ella opta por no gritar ni llorar con la idea de que así dejaría de golpearla. • Justifica a su pareja quien tuvo una infancia difícil (como ella). • Llegó a separarse (irse de la casa) en varias ocasiones y a pesar de tener su visa decide regresar con él cuando la busca. • Pensaba que todo era consecuencia del abandono de sus padres y que formaba parte del matrimonio (minimizaba la violencia sobre todo ante sus hijos) hasta que decide “no vivir en el pasado” y poner límites que impliquen mayor libertad para ella (se involucra en proyectos fuera y dentro de su colonia).
ROSA	
VIOLENCIAS EN INFANCIA Y/O ADOLESCENCIA	VIOLENCIAS EN LA ADULTEZ

<p>a. Violencia física, sexual y psicológica por parte del padre hacia la madre. Así mismo, golpes del padre hacia ella y sus hermanos y violencia física y psicológica por parte de la madre (“desquite” según Rosa).</p>	<p><i>POR PARTE DE LA PAREJA (28 años de matrimonio):</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Se mostraba posesivo, controlador y celoso, solía criticarla y llegó a amenazarla con un arma de fuego. • Con el crecimiento a nivel laboral por parte de ella, aumentan agresiones (minimización, insultos, rechazo). • Cuando ella se dedicó al trabajo en el hogar (porque él se lo propuso y fue mutuo acuerdo), buscó “castigarla” económicamente y cuando regresa a trabajar le pide constantemente dinero. <p><i>POR PARTE DE SUS COMPAÑEROS DE TRABAJO:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Dañaban sus pertenencias porque asciende de puesto y la insultaban.
<p>REACCIONES Y/O EFECTOS DE LAS VIOLENCIAS</p>	

<p>a. Se consideraba “la rebelde” pues siempre cuestionaba a su padre.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Buscaba ser reconocida por su pareja (prepara cenas, aprende repostería porque él tenía gusto por postres, etc.). • Accede a dedicarse dos años a ser ama de casa pero no le gusta, y ante las ausencia de él por trabajo decide regresar a laborar. • A partir de que toa consciencia de la similitud entre ella y su madre decide romper con eso. • Frente a las demanda de dinero de su marido cuando tiene sus negocios, opta por cerrarlos para negarle el dinero. • El que le repitiera que es “insignificante” y que no puede lo ve como reto y dice siempre haber “luchado contra la corriente”. • Busca estar ocupada todo el tiempo para no verlo y aunque sabe qué debe hacer para terminar la relación y quedarse con la casa no lo hace pues se preocupa aún por él.
--	--

Si bien las tres tienes formas diferentes de reaccionar y diversos efectos, se puede observar que de una u otra forma son a manera de defensa y resistencia frente a su situación. En el caso de Martha se obsevo una fuerte negación que “maquillaba” (efectivamente no sale “sin su máscara”) su situación al justificar tanto a la madre como a su pareja, incluso al puntuarlo reconoce que lo hace para hacerlo soportable pues son personas que ama. Sin embargo, a pesar de tener “pretexto”¹²⁸ esto no implica que no se haga pregunta del por qué de su situación y su permanencia pues en varias ocasiones mostró frustración por no saber de qué forma hacer a las mujeres entender que viven violencia para dar el paso y terminar la relación¹²⁹, incluso constantemente justificaba su permanencia y reconocía los

¹²⁸ En una ocasión habla de la violencia que vive su hermana y se muestra frustada al no comprender por qué permanece en la relación, de forma que al compararse con ella dice que tiene “petexto” pues él es alcohólico mientras que la pareja de su hermana lo hace sobrio,

¹²⁹ En una sesión Angélica hace una intervención muy acertada pues frente a la desesperación de Martha por la “no reacción” de las mujeres, le pregunta ¿cuánto tiempo te tomó a ti darte cuenta?

cambios que él ha hecho, además, de todas, fue quien tuvo múltiples proyecciones que deben ser entendidas como exaltaciones internas que producen displacer grande y por ende se les tratan como si obrasen desde fuera para así aplicarles un medio defensivo de protección (Freud, 1920)¹³⁰ y reconoció sentirse identificada sobre todo con Carmen lo cual también ayudó a hacerse preguntas sobre ella misma¹³¹. Por otro lado, para Carmen el callar ante los golpes era una manera de evitarlos (pensaba que si eso le gustaba a su pareja al dejarlo de hacer cesaría de golpearla) y lo que en otro momento era culpa del abandono de su madre se torna en un “dejar de vivir en el pasado” (pues ya nada de eso puede cambiar) y se reafirma con el papel que juega Angélica quien siempre fue la “optimista” del grupo¹³², así se vuelve motor para sacar adelante proyectos, incluso la apariencia física de una de las mujeres jugó un papel importante pues se cuestiona “¿cómo puede ser todo su culpa?” (ya que ella decía que lo era) “Yo hubiera querido tener su cuerpo”, y caer en la cuenta de que la belleza no es sinónimo de felicidad tendiendo sus efectos a nivel corporal, la aceptación de su cuerpo¹³³ y después el reconocimiento propio y ya no en espera de un reconocimiento de la madre¹³⁴. Finalmente para Rosa, las violencias en su familia de origen como por parte de su pareja fueron motivo para “rebelarse”, lo que resalta es que a partir de la experiencia con su padre decía “no querer ser como la madre” y efectivamente no lo fue (¿cómo iba a demostrar que no sería como ella

¹³⁰ Un ejemplo es cuando Angélica habló de una pérdida (simbólica) de su pareja, la cual describe de una forma optimista sin reconocer dolor alguno por ello pues “sería arruinar algo lindo”, Martha insistía en que sí le dolía o al menos le “lastimaba su ego”, hasta que Angélica corta diciendo “tu quieres que me duela”.

¹³¹ Al decir Martha que ella provocaba a veces las violencias, Carmen (quien fue su otro “yo”) le dice no estar de acuerdo ya que “ellos tienen sus problemas y reaccionan así” invitando a que sólo se haga responsable de lo que verdaderamente le corresponde y no de lo que es del otro (pareja).

¹³² Ante la pregunta de Carmen dirigida a Angélica “¿cómo le haces para ser tan optimista a pesar de todo?” Y su respuesta “cuando me di cuenta que podía ser feliz lo hice”, Carmen se siente motivada y se percató de que efectivamente tiene la opción de ser feliz.

¹³³ En sesiones finales, las otras mujeres del grupo le puntúan la seguridad que ven ahora en ella ante lo cual Carmen dice sentirse mejor al grado de que ahora “decora” su cuerpo, se ve al espejo y se gusta.

¹³⁴ “Me di cuenta que he tenido muchos logros y satisfacciones a lo largo de mi vida y hoy me reconocí que pude sentirlo con plena seguridad de que es real el cambio que estoy sintiendo en mi vida y que vale la pena seguir aprendiendo”.

sin estar en una situación semejante (no igual)?¹³⁵) y justo al percatarse de la similitud es cuando decide romper con eso: ser una mujer trabajadora, emprendedora y exitosa. Es posible decir incluso que en ésta repetición (no reproducción, pues tiene algo de diferente) logra dar un giro a aquello que vivió anteriormente, Freud refiere sobre la compulsión a la repetición “En la vivencia era pasivo, era afectado por ella; ahora se ponía en un papel activo repitiéndola (...) a pesar de que fue displacentera” (1920:16), entonces aquello que de niña no pudo hacer (y que su madre tampoco) lo hace de adulta. Así se está hablando ya no de un aprendizaje como reproducción de lo vivido en la familia de origen sino de una repetición como medio de tramitar lo displacentero. A esto se auna su relación con los hijos: Martha llegó a golpear a su hija como su madre la golpeaba a ella hasta que se percata de la repetición y deja de hacerlo, sin embargo Carmen hizo lo contrario, los defendía y hacía lo que podía por ellos¹³⁶ lo que deviene en una gran admiración de sus hijos hacia ella, así mismo Rosa no tuvo un mal trato con sus hijos de quienes se siente orgullosa, caso contrario es Angélica quien sí fue violenta con sus hijos a pesar de no haber vivido violencia en su familia de origen o bien Paulina quien considera también haber sido muy exigente con sus hijos al grado de culparse del alcoholismo de uno de ellos.

Habiendo conocido tanto las nociones de violencia (y sus violencias) como las posiciones en que se colocan ellas mismas como mujeres (a nivel general “las mujeres son y deben ser” y a nivel personal) llegamos al núcleo de la investigación: motivos de permanencia. Fue notable que desde el comienzo del grupo todas incluyeron el tema de la violencia, específicamente la pregunta ¿por qué las mujeres se quedan en esa relación? Esta cuestión fue respondida hablando desde un lugar “externo” (las *otras* mujeres) y posteriormente, al profundizar en sus historias, uno personal. A continuación se presentan tanto las

¹³⁵ Es importante aclarar que esto no significa que haya buscado de forma consciente el estar en una relación así, se está implicando ya el inconsciente.

¹³⁶ Incluso dice no saber de dónde sacó el “modelo” de buena madre si su madre no lo fue. Se observa que en éste caso el trato de la madre tuvo su efecto contrario a lo que ocurrió con Martha.

respuestas generales como las que se pesplegaron en el caso por caso en torno a la pregunta:

MOTIVOS DE PERMANENCIA EN GENERAL ¹³⁷	
<ul style="list-style-type: none"> • Ignorancia (“no sabe que está siendo maltratada”). • Patrones (violencia en la familia de origen, “cadena que cargamos”). • Miedo. • Amor (“es buen amante”). • Factor económico (“es buen proveedor”) • No hay amor por una misma (baja autoestima, depresión). • Hijos. • Inseguridad e incertidumbre. • Es feliz (“le gusta vivir así”). 	
MOTIVOS DE PERMANENCIA EN CADA CASO	
Martha	<p><i>AMOR:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Reconoce que a su marido “lo adoraba” pero se dio cuenta que quererlo no la obliga a que sus hijos pasen por eso. • Reconoce ser dependiente a su pareja pero no se siente atada pues ha elegido estar ahí. • La justificación de su matrimonio (los cambios en él) y el nombrarlo “enfermo” como parte de defender a quien ama. • “sigo con él porque los dos hemos puesto de nuestra parte para que esto funcione” • “nos queremos y es lo que importa”
Carmen	<p><i>AMOR:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Admite que a pesar de las separaciones, cuando él la buscaba ella regresa porque lo quiere sólo no le gusta su forma de pensar. • Menciona haber hecho cosas para cambiar su situación sin tener que dejarlo porque lo ama y dice que antes ponía de “pretexto” a sus hijos (a pesar de tener visa y facilidades para irse) pero ahora que sus hijos son grandes no le queda más que reconocer que lo quiere y no quiere irse. • Tiene esperanza de que cambie y ve que ha cambiado pero “le cuesta

¹³⁷ Estos resultados son los que surgen desde las primeras sesiones por lo cual se consideran a las 11 mujeres que asistieron en el inicio y no sólo a las 6 con las que se trabajó constantemente.

	<p>trabajo”.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Sabe que no tiene que pedirle permisos, ella tiene sus límites y le ha dicho que si no hace algo no funcionará aunque lo ame. • “yo no veo mi vida sin él, nos amamos, somos tan iguales, como dos gotas de agua”, “no me quiero ir de su lado”. <p><i>MIEDO:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Dijo haber sentido miedo en otro momento pero no ahora: “ya no tengo miedo, ahora el que tiene miedo es él porque sé lo que quiero y él no, a mi ya nada me detiene”.
Rosa	<p><i>AMOR:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Durante dos años “le da gusto” de quedarse en casa sin trabajar porque estaba muy enamorada “me enamoré perdidamente”, y deja de serlo porque “casi no lo veía por su trabajo”. • A pesar de que se encuentran separados pero viviendo en la misma casa dice “no digo que ya no lo quiero pero somos diferentes, todavía lo amo quizás por eso pongo pretextos para no separarnos”. • En principio dice que no se va porque es su casa, su esfuerzo, pero tras pensarlo comenta saber qué hacer para “sacarlo de la casa” (ella estudia derecho y tiene contactos) pero aún se preocupa por él: “Sé que a él le duele mucho y vuelvo a caer en esa lucha. Tengo que convencerme a mí misma y a él de que no podemos estar juntos”. <p><i>APOYO ECONÓMICO Y LABORAL:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Otro motivo es el “abrirse paso en la carrera” y tener “trampolines” (contactos) dentro de su ámbito, así como abrir su despacho, siendo él quien pague los gastos. <p><i>MIEDO:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Sintió miedo de hacer cambios por no tener certeza de lo que pasaría.
Angélica	<p><i>AMOR Y FAMILIA:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Vive una separación de su pareja por diversos problemas principalmente presión económica (“mal negocio sin ganancias”) cuando su hijo tenía meses de nacido. Cuando él la busca, ella regresa porque quería a su familia unida y además por el sentir que les quitaba padre a sus hijos a quienes ama. Sólo duran 6 meses y vuelven a separarse definitivamente.

Julia	<p><i>AMOR:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Dice haberse casado muy enamorada. • Comenta: “él es mi talón de Aquiles”. • Tras segunda infidelidad ha decidido divorciarse y ha hecho los movimientos necesarios (principalmente la pensión) ante lo cual él ha accedido a sus demandas sin saber motivo (ella no quiere decirle que sabe de la infidelidad) y eso la confunde pues ella lo ama y él dice que la ama y no quiere divorciarse, sin embargo dice “no creo que las cosas lleguen a cambiar, a veces no hay que dar una segunda oportunidad”.
Paulina	No entró en detalles sobre su relación.

Es posible concluir sobre esto que independientemente si saben o no que viven violencia la relación amorosa puede persistir: las 6 lo saben y lo identifican de esta forma pero sólo Angélica se separó y se considera soltera ya que Julia a pesar de decidir divorciarse no ha dado el paso, lo mismo con Carmen quien ha pensado en separarse pero sigue esperando algo de él y la relación. El “amor por una misma” fue mencionado por la mayoría no como fundamental pero si como influyente, específicamente hablaron de un “amarse a si mismas” para poder amar a otro, sin embargo se vuelve contradictorio pues quienes han reconocido que en algun momento tuvieron “baja autoestima” son las mismas que dijeron amar y seguir amando a su pareja. El miedo tampoco es determinante ya que se observa a Carmen o Rosa quienes a pesar del miedo continúan con su pareja, lo mismo ocurre con el factor económico donde a pesar de que Rosa es una mujer que ha trabajado y puede mantenerse se queda en parte por facilidades para su carrera y en parte por amor. Los hijos tampoco son en su totalidad un motivo y es que mientras Carmen reconoce haberlos pensado como pretexto, Angélica, con la idea tradicional de la familia nuclear (padre, madre, hijos), por amor a sus hijos regresa con su pareja, pero aún así hay que recordar que hay un amor de por medio, en este caso por los hijos, y además la idealización de la familia que justamente es sostén del amor como ya se habló en el apartado IV. Finalmente, la cuestión del “ser feliz” fue comentado por pocas y tuvo cuestionamientos frente al disgusto por ello, Carmen lo hace explícito y dijo haber sentido que lo tomaron a la ligera pues no todas piensan igual ni sienten igual y agrega que no es fácil dar el paso y no se

puede presionar a las personas a tomar sus decisiones ya que es fácil dar solución a otras cuando no saben qué viven y hacen. Estos puntos son esenciales pues no es algo que ocurre a nivel de pequeños grupos y en casos aislados sino reflejo de lo que ocurre a un nivel más amplio como lo son en colonias o en la sociedad misma, éstas respuestas son las que la sociedad da a los motivos de permanencia.

Para concluir se extraen fragmentos de historias de amor realizadas por algunas de las mujeres que se ven permeadas de su propia experiencia amorosa y a su vez revelan la idea que tienen de lo que es el amor, vinculándose con lo trabajado en el último capítulo:

Julia: “para ellos la vida se les hacía fácil, con la llegada del primer mes descubrieron que su noviazgo había sido un espejismo, que ambos no demostraron tal y como eran las cosas, se sentían desilucionados por la careta que ambos utilizaron, de tanto amor no veían la realidad, q’ a la larga creencia, familia, posición social si influyen y que realmente el amor es ciego y que solo queremos ver lo que queremos, que al inicio de una relación nos mostramos de una forma y a veces somos otra muy diferente, lo mejor es mostrarnos sin caretas para evitar sufrir, y es difícil aceptar a tu pareja realmente como es a la que pensaste o que él quiso mostrarse al inicio.”

Rosa: “Me encuentro sola, meditando en la armonía de mi recámara, el cómo ha pasado el tiempo y en el transcurso de este paso, observo y pienso que te necesito, que a pesar del éxito que ahora tengo me siento triste porque tú no compartes mis ideales (...) Hoy no tengo presiones de ninguna índole y aún así hay ocasiones que me siento vacía porque reconozco que tú me haces falta para compartir mis triunfos y fracasos (...) en este trayecto se tiene que sacrificar algo o alguien y en este caso me toca a mi reservarme el amor que siento por ti”.

Carmen: “Había una vez una pareja de enamorados. Eran dos gotas de agua, eran tan parecidos q’ no necesitaban hablar entre sí, xq se reconocían tanto q’ uno al otro se adivinaban el pensamiento. Su vida era tan similar q’ se reflejaban

y entendían, aunque era algo contradictorio su amor, se amaban. Sin embargo, sus rostros siempre eran tristes, su alrededor siempre giraba la tormenta e inquietud”.

Ante la imposibilidad, lo real del amor, nos restan las palabras que describen (no definen) e intentan explicar lo inexplicable que solamente puede ser sentido, sin embargo se insiste y encontramos que el espejismo que no deja ver la realidad y que hace al amor ciego es esa forma de *idealización*, donde encontramos el sueño, la ilusión de la inmortalidad; decir “te necesito” mientras se siente un vacío frente a la falta (“tú me haces falta”) a la vez que se sabe que algo o alguien debe ser sacrificado, es parte de la *dependencia* al amado donde uno se reconoce y a la vez da cuenta de la *insatisfacción*, la falta que genera el deseo hacia aquel que no es porque “queremos ver lo que queremos”, haciendo del amor algo contradictorio, una tormenta, la *ambivalencia*, el *desencuentro* entre los amantes.

CONCLUSIÓN

El fenómeno de la violencia en la pareja debe ser abordado desde una visión que tenga presente la resistencia mediante la reconsideración de lo que se entiende por violencia y poder, es decir no pensar en la violencia como ejercer el poder sino como instrumento frente al cuestionamiento del mismo, así como también considerar la violencia no como una anulación del sujeto sino el intento de su anulación en tanto es una forma de reconocer la alteridad, el otro que se vuelve insoportable. Si se aborda de esta forma se va más allá de una relación hombre (poderoso)-mujer (sometida) y se le otorga a la última un lugar de resistencia que como tal implica más posibilidades de moverse, en tanto la resistencia es una forma de actuar, y así romper con un discurso que en la cultura victimista no permite ser a la mujer algo más que alguien indefensa y pasiva, teniendo como consecuencia que ese lugar de donde se busca dar salida a las mujeres sólo se reafirme en tanto se reconocen aquellas características que además forman parte de los roles tradicionales que se supone también se buscan reconstruir.

Lo anterior nos lleva a considerar a la mujer como sujeto, pues así se reconoce su resistencia a partir de la sujeción al Otro, la involucra en esa dialéctica que da cuenta de su deseo y con ello el inconsciente. Desde aquí se habla entonces de una negación de la universalidad ante la evidencia de una falta, el inconsciente y la subjetividad. Así con el psicoanálisis es que aparece la posibilidad de saber sobre la indefinición de las mujeres, su no-saber, esa posición frente al goce que la hace diferente al hombre y proclive a la violencia pero que además conduce a pensarla ya no desde una inferioridad sino un más allá del falo donde encuentra al amor como una vía de satisfacción parcial que al final sigue siendo insatisfacción, con la diferencia de que existe la ilusión contraria –estar completo-, ante lo cual se da una búsqueda constante de esa satisfacción. Al ser el amor sostenido por la idealización se hace entonces viable vincularlo con la violencia, de manera que la mujer que ama no ama la violencia, ni ama al hombre violento sino al hombre-amante, aquel que se sustenta en lo que *no es* pero que la mujer deposita en él. Esto junto a la ilusión como defensa que aparece frente al

displacer o frustración emergentes del amante violento y la resistencia a la pérdida del amor y la ilusión de inmortalidad, son motivos fuertes para la permanencia de algunas mujeres, pues si el amor es una espera, esta cesa hasta fallecer la idealización.

El grupo de mujeres no hace más que demostrar sus cambios, fortalezas, debilidades y resistencias en una lucha que no corresponde únicamente al sistema patriarcal y sus normas que legitiman en el hombre la violencia y el machismo, sino a los sentimientos, a lo íntimo del vínculo amoroso que se enfrenta a los conflictos constantes de la realidad: las violencias. Ellas siguen esperando, siguen amando, el amor permanece aunque el miedo desaparezca y hace de las otras razones, en ocasiones, pretextos para no reconocer que aman a alguien que frente a la sociedad no lo merece.

Por otro lado, el trabajar la violencia mediante los temas mencionados además de posibilitar la información del análisis logró que se produjeran cambios y principalmente un análisis y reflexión sobre su situación¹³⁸, en éste sentido es importante concluir sobre el grupo con lo que algunas de las mujeres mismas concluyeron:

“La experiencia que obtuve en el grupo fue hermosa porque por primera vez me senti en confianza de soltar lo más vergonzoso que me pasó en mi niñez y en el transcurso de mi vida (...) En cuestión de los temas estuvo excelente xq me hacian reflexionar sobre mis actitudes con mi persona y con mi familia (...) En conclusión siento que este grupo me aportó fortaleza y seguridad. Ahora sólo deseo ser una mejor persona y aceptarme con todas mis decisiones que hice en el pasado y que ya no puedo cambiar, y disfrutar el aquí y ahora.”

“Aprendí a ser yo misma”, “fue grata experiencia de calidez humana, ante esta cruda realidad”

¹³⁸ Carmen dijo que incluso su relación de pareja tuvo cambios importantes ya que al no insistir en cambiarlo a él, cambió y se incrementó la comunicación entre ambos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguiar, E., Nusimovich, M., y cols. (1996). Separación matrimonial y segundos matrimonios. *La pareja. Encuentros, desencuentros, reencuentros*. Buenos Aires: Paidós. pp. 189-208.
- Alizalde, A. M. (2001). Violencia y femineidad (espacios vulnerables). *Ser y hacer de las mujeres. (Reflexiones psicoanalíticas)*. II Diálogo Latinoamericano Intergeneracional de Mujeres Analistas. Buenos Aires: Grupo Editorial Lumen.
- Allouch, J. (1994). Ajó. *La función del duelo*. Revista Litoral (No. 17). Argentina.
- Álvarez, E. (2004). Los derechos humanos de la mujer y los instrumentos internacionales vigentes en México. En P. Galeana (coor). *Derechos humanos de las mujeres en México* (pp. 10-24). México: UNAM. Dirección general de publicaciones y fomento editorial.
- Amor, P. y Bohórquez, I. (s.f.). *Mujeres víctimas de maltrato doméstico*. Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid. Recuperado el 12 de Julio de 2010, del sitio Web: <http://www.institutodevictimologia.com/Formacion13e.pdf>.
- Amor, P. y Echeburúa, E. (2010). *Claves Psicosociales para la Permanencia de la Víctima en una Relación de Maltrato*. Perspectivas Teóricas. Clínica Contemporánea. Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid. Vol. 1 (No. 2). Recuperado el 13 de Julio, 2011, en: http://www.abcpsicologos.com/web/documentos/permanencia_de_la_victima_en_una_relacion_de_maltrato.pdf.
- Antuña, M., Rodríguez, F., Rodríguez, L. (s.f.). *En la mujer: Maltrato y adicción*. España. Recuperado el 13 de Julio, 2011, en: <http://gip.uniovi.es/docume/maltrato/armaym.pdf>.
- Arendt, H. (1969). *Sobre la violencia*. España: Alianza editorial. (2008).
- Arteaga, N. (2002). El espacio de la violencia: un modelo de interpretación social. *Revista Sociológica* (No. 52). mayo-agosto. pp. 119-145. Recuperado el 20 de Enero,

2013, en: <http://www.revistasociologica.com.mx/pdf/5205.pdf>

Bauman, Z. (2003). *Amor líquido: acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. (2008).

Beauvoir, S. (1949). *El Segundo Sexo*. (4ª ed.). Buenos Aires: Editorial Debolsillo.

_____. (1967). *La mujer rota*. México: Editorial Debolsillo.

Bejarano, A. (1972). Parte II. Resistencia y transferencia en los grupos. *El trabajo Psicoanalítico en los grupos*. México: Siglo XXI.

Bello, A. (2011). El amor. *Pasionario. Ensayos sobre el crimen*. México: Editorial Antígona.

_____. (2011). La demagogia de la víctima y el cinismo: Dos rostros de la violencia. *Pasionario. Ensayos sobre el crimen*. México: Editorial Antígona.

_____. (2012). Asentimiento subjetivo como principio de la cura. *XI Congreso Internacional de Psicología Jurídica y Criminológica. Crimen, Predicción y Prevención*. 23 de Noviembre de 2012 Cholula, Puebla. Centro Multidisciplinario en Psicoterapia, A. C. y La Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.

_____. (2012). Taller Crimen y Castigo/Inimputabilidad y Responsabilidad: Intersecciones entre el derecho y el psicoanálisis. *XI Congreso Internacional de Psicología Jurídica y Criminológica. Crimen, Predicción y Prevención*. 24 de Noviembre de 2012 Cholula, Puebla. Centro Multidisciplinario en Psicoterapia, A. C. Y La Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.

Berlin, D. (2001). El apego en la mujer: Normalidad y patología en la mujer adulta. *Ser y hacer de las mujeres (Reflexiones psicoanalíticas)*. *II Diálogo Latinoamericano Intergeneracional de Mujeres Analistas*. Buenos Aires: Grupo Editorial Lumen.

Bifo, F. (2007). La epidemia depresiva, Una lectura de Cho. Sexta bifurcación. *Psicósfera [Versión electrónica]*. *Generación Post-Alfa: patologías e imaginarios en el semiocapitalismo*. Buenos Aires: Tinta Limón.

Blanc, P., Pliego, P., Nogueiras, B. (2005). *Los talleres y grupos de reflexión entre*

mujeres como prevención de la violencia. Una experiencia en una Concejalía de Mujer. Cuadernos de Trabajo Social. Vol. 18. Recuperado el 8 de Febrero, 2011, en: <http://revistas.ucm.es/index.php/CUTS/article/view/CUTS0505110351A>

Bleichmar, S. (2004). Límites y excesos del concepto de subjetividad en psicoanálisis. *Revista Topía* (No. 40). Argentina. Recuperado el 10 de Marzo, 2011, en: http://www.apuruguay.org/bol_pdf/bol-bleichmar-2.pdf.

Braunstein, N. (2008). El Trauma y la memoria de los sobrevivientes. En L. Glocer (Comp.). *Los laberintos de la violencia*. Buenos Aires: Lugar Editorial: Asociación Psicoanalítica Argentina.

Caeiro, A. (s.f.). *El guardador de rebaños (O Guardador de Rebanhos)*. Fragmento. Parte II. Recuperado el 4 de Abril, 2012, en: <http://circulodepoesia.com/nueva/2012/03/el-guardador-de-rebanos-por-alberto-caeiro/>

Cárdenas, E. N. (2008). *La violencia contra la mujer una realidad presente*. Tesina: Lic. en Derecho. Santiago de Querétaro.

Castellanos, R. (1975). *El eterno femenino: farsa*. México: Fondo de Cultura Económica.

Castro, R. Y Riquer, F. (2003). La investigación sobre violencia contra las mujeres en América Latina: entre el empirismo ciego y la teoría sin datos. *Cad. Saúde Pública*. Vol. 19. pp. 135-146. Rio de Janeiro. Recuperado el 5 de Febrero, 2011, en: <http://www.scielo.br/pdf/csp/v19n1/14913.pdf>

Comisión Nacional de los Derechos Humanos. México. (s.f.). *Publicaciones del Programa de Atención a Víctimas del Delito*. Recuperado el 13 de Junio, 2012, en: <http://www.cndh.org.mx/node/574>

Consejo Estatal para la Prevención y Atención de la Violencia Intrafamiliar en el Estado de Sinaloa. (1998-2000). Recuperado el 16 de Noviembre, 2010, en: <http://www.cepavi.org.mx>

Corsi, J. (1994). Una mirada abarcativa sobre el problema de la violencia familiar. *Violencia familiar: una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social*.

Buenos Aires: Paidós.

Cortés, G. (2003). Pareja y violencia. En B. Aguilar y M. L. Tapia (Coord.). *La violencia nuestra de cada día*. México: Plaza y Valdés editores.

Curso-Taller Formación de Promotores Comunitarios para la prevención de la Violencia Familiar por parte de INCIDE Social. Enero-Abril 2013. Impartido en Centro Cívico. Querétaro, Qro.

Deleuze, G. (1953). *Empirismo y Subjetividad. La filosofía de David Hume*. Barcelona: GEDISA. (1986). pp. 91-115.

Delhumeau, A. (2006). El poder como violencia. En B. Aguilar y M. L. Tapia (Coord.). *La violencia nuestra de cada día*. México: Plaza y Valdés editores.

Diccionario Etimológico. (2001-2013). Recuperado en: <http://etimologias.dechile.net>

Dohmen, M. L. (1994). Abordaje interdisciplinario del síndrome de la mujer maltratada. Proceso secuencial. En J. Corsi (Coord.). *Violencia familiar: una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social*. Buenos Aires: Paidós.

Dufour, D. (2003). De la modernidad a la posmodernidad: puntos de referencia. *El arte de reducir cabezas. Sobre la nueva servidumbre del hombre liberado en la era del capitalismo total*. Argentina: Paidós.

Echeverría, B. (2002). Violencia y modernidad. Violencias. En M. Lamas (Dir.). *Debate Feminista. Amor y democracia*. Vol. 25. Abril. México: IMPRETEI.

Flores, J. (2011). La(S) MUJER(ES) (SON) INSOPORTABLE(S): Consideraciones, reflexiones y perspectiva en torno a la violencia de género. *II Congreso Internacional de Psicoanálisis. El Psicoanálisis y su diálogo con otras disciplinas*. 7, 8 y 9 de Septiembre. Facultad de Psicología. U.A.Q.

Forrward, S. (1986). *Cuando el amor es odio*. México: Editorial Grijalbo.

Freud, S. (1905). III. Las metamorfosis de la pubertad. Tres ensayos de teoría sexual. *Obras Completas*. Tomo 7. Buenos Aires: Amorrortu editores. (2008).

_____. (1913 [1912-13]). Tótem y tabú. Algunas concordancias en la vida anímica de

los salvajes y de los neuróticos. *Obras Completas*. Tomo 13. Buenos Aires: Amorrortu editores. (2008).

_____. (1915). La Represión. *Obras completas*. Tomo 14. Amorrortu, Buenos Aires: Amorrortu editores. (2004).

_____. (1915). De guerra y muerte. Temas de actualidad. *Obras Completas*. Tomo 14. Buenos Aires: Amorrortu editores. (2008).

_____. (1915). Pulsiones y destinos de pulsión. *Obras Completas*. Tomo 14. Buenos Aires: Amorrortu editores. (2008).

_____. (1916 [1915]). La Transitoriedad. *Obras completas*. Tomo 14. Buenos Aires: Amorrortu editores. (1976).

_____. (1917 [1915]). Duelo y melancolía. *Obras completas*. Tomo 14. Buenos Aires: Amorrortu editores. (1976).

_____. (1920). Más allá del principio de placer. *Obras completas*. Tomo 18. Buenos Aires: Amorrortu editores. (2008).

_____. (1921). Psicología de las masas y análisis del yo. *Obras Completas*. Tomo 18. Buenos Aires: Amorrortu editores. (2008).

_____. (1933 [1932]). 33ª conferencia. La feminidad. Nuevas conferencias de Introducción al psicoanálisis. *Obras completas*. Tomo 22. Buenos Aires: Amorrortu editores. (1976).

_____. (1937). Análisis terminable e interminable. *Obras completas*. Tomo 23. Buenos Aires: Amorrortu editores. (2008).

Galimberti, U. (1992). *Diccionario de Psicología*. México: Siglo XXI.

García, S. y Guzmán, A. (2010). *Los Itinerarios de la Violencia Conyugal en el Estado de Querétaro*. México: Universidad Autónoma de Querétaro.

Gerber, D. (2005). El estúpido encanto de la violencia. *El psicoanálisis ante la violencia*. Primera Jornada Internacional de la Red Analítica Lacaniana. México: Ediciones de la Noche.

- Gerez, M. (2002). Seducción de lo prohibido (Clandestinidades del amor). *Debate Feminista*. Núm. 25. Abril y Octubre. México:IMPRETEI. pp. 309-318.
- Gloer, L. (2008). *Los laberintos de la violencia*. Buenos Aires: Lugar Editorial: Asociación Psicoanalítica Argentina.
- Goldman, A. (s.f.). Parte 1. Generalidades. *Maltrato de la mujer*. Recuperado el 15 de Junio, 2011, en: <http://www.foroaps.org/files/viole.pdf>.
- González, S. (1990). Donde acaba el deseo. En M. Lamas (Dir.). *Debate Feminista. Amor y democracia*. Vol. 1. Marzo. México: IMPRETEI.
- Grandes, A. (2004). *Castillos de Cartón*. México: Maxi en Tusquets.
- Guasch, A. (2010). El silencio, visiones y representaciones. *Memorias del Primer Congreso Internacional de Artes y Humanidades. Arte y Silencio. Representaciones del silencio, silencios en la representación*. Querétaro: Facultad de Bellas Artes de la Universidad Autónoma de Querétaro.
- Guerra, L. (1995). Fronteras y Antifase del signo Mujer. *La mujer fragmentada: Historias de un signo*. Chile: Editorial Cuarto Propio.
- Guinsberg, G. (2004). *Acerca de la subjetividad*. México. Recuperado el 10 de Marzo, 2011, en: <http://www.topia.com.ar/articulos/acerca-de-la-subjetividad>.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2003). *Metodología de la Investigación*. Tercera Edición. (1998). México: McGRAW-HILL/INTERAMERICANA EDITORES.
- Huerta, J. (2000). *Relaciones peligrosas o muerte por amor de un libertino*. Litoral, école lacanienne de psychanalyse 34. México: Epee Editorial. (2004). pp. 127-142.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2011). *Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares*. México: INEGI e INMUJERES. Recuperado el 9 de Octubre, 2012, en: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/Encuestas/Hogares/especial>

es/endireh/endireh2011/default.aspx

_____. (2008). *Las mujeres en Querétaro. Estadísticas sobre desigualdad de género y violencia contra las mujeres. (2000-2007)*. México: INEGI. Recuperado el 7 de Septiembre, 2010, en: http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/estudios/sociodemografico/mujeres_en/La_mujer_qro.pdf

Instituto Nacional de las Mujeres. (2008). Capítulo I. Definición y ámbito de aplicación. Artículo 1 y Artículo 2. Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer (Belém do Pará). Suscrita en el XXIV Periodo Ordinario de Sesiones de la Asamblea General de la OEA, Belém do Pará, Brasil, Junio 6-10 1994. *Compilación legislativa para garantizar a las mujeres una vida libre de violencia*. México: Secretaría de Salud Pública.

_____. (2008). Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia. *Compilación legislativa para garantizar a las mujeres una vida libre de violencia*. México: Secretaría de Salud Pública.

_____. (2008). TÍTULO II. MODALIDADES DE LA VIOLENCIA. Capítulo I. De la violencia en el ámbito familiar. Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia. *Compilación legislativa para garantizar a las mujeres una vida libre de violencia*. México: Secretaría de Salud Pública.

Kijak, M. (2008). La violencia masiva extrema. Los psicoanalistas frente al nazismo. En L. Glocer (Comp.). *Los laberintos de la violencia*. Buenos Aires: Lugar Editorial: Asociación Psicoanalítica Argentina.

Klein, M. y Rivière, J. (1973). Amor, culpa y reparación. *Amor, Odio y Reparación: Emociones básicas del hombre*. Buenos Aires: Paidós.

Kristeva, J. (1987). *Historias de Amor*. México: Siglo XXI.

Lacan, J. (1949). *Escritos*. Tomo 1. (3ª ed. Revisada y corregida). México: Siglo XXI. (2009).

_____. (1954). Sesión del 30 de Junio de 1954. *Seminario: Los escritos técnicos de*

Freud (1953-1954). Buenos Aires: Paidós. (1981).

Lamas, M. (1990). Lo que no se tiene. En M. Lamas (Dir.). *Debate Feminista. Amor y democracia*. Vol. 1. Marzo. México: IMPRETEI.

Lartigue, M. T- (2001). La patología *boderline* durante el embarazo. Evidencias clínicas y de investigación en la ciudad de México. *Ser y hacer de las mujeres. (Reflexiones psicoanalíticas)*. II Diálogo Latinoamericano Intergeneracional de Mujeres Analistas. Buenos Aires: Grupo Editorial Lumen.

León, J. (1990). Algo sobre el amor. En M. Lamas (Dir.). *Debate Feminista. Amor y democracia*. Vol. 1. Marzo. México: IMPRETEI.

Lerchundi, A. (2010). Las perversiones del amor. *La tempestad: La intemperie del amor*. Vol. 12 (No. 73). Julio-Agosto.

Lipovetsky, G. (1997). *La tercera mujer. Permanencia y revolución de lo femenino*. Barcelona: Editorial Anagrama.

Lispector, C. (1973). *Agua viva*. Buenos Aires: El cuenco de Plata. (2010).

Magallón, C. (2002). Mujeres en las guerras, mujeres por la paz. *El rostro de la violencia. Más allá del dolor de las mujeres*. Barcelona: Icaria editorial. pp. 81-100.

Maldavsky, D. (1997). Para una teoría psicoanalítica de la subjetividad. *Sobre las ciencias de la subjetividad. Exploraciones y conjeturas*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

_____. (1997). Subjetividad y significante. *Sobre las ciencias de la subjetividad. Exploraciones y conjeturas*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

_____. (1997). Subjetividad y conciencia originaria. *Sobre las ciencias de la subjetividad. Exploraciones y conjeturas*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

Marcuello, C. y Elósegui, M. (2002). Por unas relaciones sexuales de género. *El rostro de la violencia. Más allá del dolor de las mujeres*. Barcelona: Icaria

editorial. pp. 103-117.

Mastretta, A. (1990). El silencio más fino. En M. Lamas (Dir.). *Debate Feminista. Amor y democracia*. Vol. 1. Marzo. México: IMPRETEI.

Mata, A. (2003). El estigma de la violencia: una generación en crisis. En B. Aguilar y M. L. Tapia (Coord.). *La violencia nuestra de cada día*. México: Plaza y Valdés editores.

Montero, D. (2010). La negación de narciso. *La tempestad: La intemperie del amor*. Vol. 12 (No. 73). Julio-Agosto.

Morales, H. (2008). Capítulo II. Encrucijadas de la representación. *Sujeto y Estructura*. México: Ediciones de la noche.

_____. Capítulo VII. Estructura, significante y sujeto. *Sujeto y Estructura*. México: Ediciones de la noche.

_____. Capítulo VIII. Puntuaciones epistemológicas del pensamiento estructural de Lacan. Metáfora, deseo y sujeto. *Sujeto y Estructura*. México: Ediciones de la noche.

_____. Capítulo XII. El sujeto del fantasma. *Sujeto y Estructura*. México: Ediciones de la noche.

_____. (2011). *Otra historia de la sexualidad. Ensayos psicoanalíticos*. México: Palabra Vuelo.

Moreno, J. L. (1959). La sociometría y la patología del grupo. *Psicoterapia de grupo y psicodrama. Introducción a la teoría y la praxis*. México: Fondo de Cultura Económica.

_____. (1959). Psicoterapia de grupo. *Psicoterapia de grupo y psicodrama. Introducción a la teoría y la praxis*. México: Fondo de Cultura Económica.

Muraro, L. et al. (2001). Vida pasiva. Aprender a padecer para aprender a actuar. Una revolución inesperada: Simbolismo y sentido del trabajo de las mujeres. Madrid: NARCEA. Recuperado el 20 de Febrero, 2013, en:

books.google.com.mx/books?isbn=8427713614

- Nasio, J. D. (1996). *El libro del dolor y del amor*. Argentina: Editorial Gedisa.
- Navarro, F. (1995). La cuestión del sujeto. *Existencia, encuentro y azar*. México: Secretaría de Difusión Cultural Editorial Universitaria. pp. 7-45.
- Nayrou, F. (2008). El imposible objeto de transmisión en la anomia de la desligazón social. En L. Glocer (Comp.). *Los laberintos de la violencia*. Buenos Aires: Lugar Editorial: Asociación Psicoanalítica Argentina.
- Norwood, R. (1985). *Las mujeres que aman demasiado*. México: Zeta Bolsillo.
- Ortiz, N. E. (2002). *La violencia intrafamiliar en el caso de la mujer*. Tesina: Lic. En Derecho. Santiago de Querétaro.
- Pava, A. (2006). ¿Qué es una mujer... para el psicoanálisis? (Desde la sexualidad femenina en Freud, hasta la posición femenina en Lacan). *Revista Desde el Jardín de Freud* (No. 6). Colombia. Recuperado el 11 de Marzo, 2013, en: <http://www.revistas.unal.edu.index.php/jardin/article/download/.../8983>
- Pequeño Larousse Ilustrado. (1994). Decimotava Edición. México: Ediciones Larousse.
- Peredo, F. (2006). Violencia y “televisión de realidad”. En B. Aguilar y M. L. Tapia (Coord.). *La violencia nuestra de cada día*. México: Plaza y Valdés editores.
- Peskin, L. (2008). La violencia y el psicoanálisis. En L. Glocer (Comp.). *Los laberintos de la violencia*. Buenos Aires: Lugar Editorial: Asociación Psicoanalítica Argentina.
- Pintos, J. (1995). *Los imaginarios Sociales (La nueva construcción de la realidad social)*. Madrid. Recuperado el 13 de Marzo, 2013, en: <http://www.usc.es/cpoliticass/mod/book/view.php?id=8018chapterid=812>
- Platón. (1962). Simposio (Banquete) o de la erótica. *Diálogos*. México: Editorial Porrúa. Colección “Sepan Cuantos...”.
- Portocarrero, G. (2007). El goce como concepto eje del psicoanálisis. Recuperado el 15 de Marzo, 2013, en: <http://www.gonzaloportocarrero.blogspot.com/2007/06/02/el-goce-como-concepto-eje-del-psicoanalisis>

- Pulice, G. O., Zelis, O. y Manson, F. (2007). *El sujeto de la ciencia y del psicoanálisis. Investigar la subjetividad*. Buenos Aires: Letra Viva.
- _____. (2007). *Psicoanálisis ◇ Semiótica. Investigar la subjetividad*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Ramos, L. (2002). Reflexiones para la comprensión de la salud mental de la mujer maltratada por su pareja íntima. *La ventana* (No.16). Recuperado el 10 de Julio, 2011, en: <http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/pperiod/laventan/Ventana16/16-6.pdf>.
- Ravinovich, D. (2010). *Clase desgrabada, inédita*, en el CEP (Centro de Estudiantes de Psicología, UBA). Teórico del 11 de mayo de 1995. Psicoanálisis Escuela Francesa, Cátedra I.
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española (22ed.)*. Madrid, España. Recuperado en: <http://www.rae.es>
- Rincón, L. (2008). La corrupción como una forma de violencia. Sus consecuencias en el psiquismo. En L. Glocer (Comp.). *Los laberintos de la violencia*. Buenos Aires: Lugar Editorial: Asociación Psicoanalítica Argentina.
- Rivadero, S. M. (2008). *Fracasos del Amor. Impedimentos del Deseso y enclaves de goce*. Argentina: Letra viva.
- Rodríguez del Padrón, J. (s.f.). Carta de Dido a Eneas. En J. Azpeitia (Comp). *Libro de amor* (pp. 33-45). Madrid, España: 451 Editores.
- Ruíz, E. G. (2008). El psicoanálisis y el saber acerca de la subjetividad. *Espiral. Estudios sobre Estad y Sociedad*. Vol. 16 (No. 46). Recuperado el 10 de Marzo, 2011, en: <http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/pperiod/espinal/.../teoriaz.pdf>.
- Sainz, A. (2010). Las perversiones del amor. *La tempestad: La intemperie del amor*. Vol. 12 (No. 73). Julio-Agosto.
- Salom, R. (1997). Enfoque de la violencia desde la perspectiva sociológica. *Revista de Ciencias Sociales* 77, Septiembre, pp. 135-139. Costa Rica. Recuperado el 15 de

Marzo, 2013, en: <http://163.178.170.74/wp-content/revistas/77/salom.pdf>

La Biblia. (Edición revisada 1995). *Génesis. Capítulo 2 y 3*. 51ª Edición. España: Editorial Verbo Divino.

Secretaría de Salud, Centro Nacional de Equidad de Género y Salud Reproductiva. (2009). *Para la prevención y atención de la violencia familiar, sexual y contra las mujeres ¡CONOCE! La NOM-046-SSA2-2005*. México, D.F.: SS-CNEGySR.

_____. (2010). *Guía para la Incorporación de la Perspectiva de Género en Programas de Salud*. México, D.F.: SS-CNEGySR.

Serrat, D. (2002). Violencia en el ámbito doméstico. *El rostro de la violencia. Más allá del dolor de las mujeres*. Barcelona: Icaria editorial.

Soca, R. (1996-2007). *La fascinante historia de las palabras. La Página del Idioma Español*. Recuperado el 11 de Julio, 2012, en: <http://www.elcastellano.org/palabra.php?q=victima>

Soto, I. (2012). Locura y Democracia. *Diplomado de Gestión educativa en perspectiva de Género, ciudadanía y medio ambiente*. Impartido del 19 de Octubre al 16 de Diciembre en Género U. A. Q.

Tamayo, L. (2001). *Del síntoma al acto: reflexiones sobre los fundamentos del psicoanálisis*. Querétaro, México: U.A.Q.

_____. (2010). El hombre no es masculino y la mujer no existe. *Ponencias presentadas en el 1er symposium sobre Erotismo y Psicoanálisis*. Recuperado el 6 de Marzo, 2013, en: http://www.cartapsi.org/spip.php?article143#_ftn10

Tapia, M. L. (2006). El drama humano de la violencia. En B. Aguilar y M. L. Tapia (Coord.). *La violencia nuestra de cada día*. México: Plaza y Valdés editores.

Tappan, J. (2007). Cómo pensar la constitución psíquica de la mujer (Cuatro obstáculos epistemológicos y una hipótesis desesperada). *Una Oscura claridad. Ensayos sobre psicoanálisis*. México: GRADIVA Colección.

_____. (2007). La constitución de la subjetividad (Psicoanálisis en la infancia y la adolescencia). *Una Oscura claridad. Ensayos sobre psicoanálisis*. México:

GRADIVA Colección.

- Torres, A. (1990). Un enfoque psicoanalítico. En M. Lamas (Dir.). *Debate Feminista. Amor y democracia*. Vol. 1. Marzo. México: IMPRETEI.
- Touraine, A. (2006). *El mundo de las mujeres*. Barcelona, España: Paidós.
- Tuñón, J. (1990). La construcción del género: mujer tu nombre es ¿amor?. En M. Lamas (Dir.). *Debate Feminista. Amor y democracia*. Vol. 1. Marzo. México: IMPRETEI.
- Uribe, R. y Billings, D. (2003). *Violencia sobre la salud de las mujeres ¿Por qué hoy?*. México: Femego/lpas.
- Velázquez, S. (2003). *Violencias cotidianas, violencia de género: Escuchar, comprender, ayudar*. Buenos Aires: Paidós.
- Viñar, M. (2008). Violencia política extrema y transmisión intergeneracional. En L. Glocer (Comp.). *Los laberintos de la violencia*. Buenos Aires: Lugar Editorial: Asociación Psicoanalítica Argentina.
- Walker, L. (1979). *Estudio general del síndrome de la mujer maltratada. El síndrome de la Mujer maltratada*. s. r.: Desclée de Brouwer. Recuperado el 10 de Abril, 2013, en: <http://www.edesclée.com/pdfs/9788433026095.pdf>
- _____. (1979). *The Battered Women. (Las Mujeres Agredidas)*. Nueva York: Harper and Row Publishers. Traducido por Ma. del Rocío Cordero. Recuperado e 10 de Abril, 2013, en: webs.uvigo.es/pmayobre/06/arch/profesorado/feli/agredidas.doc

REFERENCIAS CINEMATOGRAFICAS

- Bollaín, I. (2000). *Amores que matan*. [Cortometraje]. España.
- Katō, K. (2008). *La Maison en Petits Cubes*. [Cortometraje Animado]. Japón: Columbia. ROBOT Entertainment.

ANEXOS

CRONOGRAMA DE GRUPO: MUJERES DE VOCES CON ECO

FECHA	ACTIVIDAD	OBJETIVO	RECURSOS MATERIALES
03/12/12	Inicio de la convocatoria	Convocar a las mujeres interesadas en tener un espacio de reflexión donde se aborden los temas propuestos. Realizar una lista de nombres y números telefónicos de las posibles interesadas.	Carteles y volantes Lista de mujeres mentoras de la red ¹³⁹
08/01/13	Cierre de la convocatoria	Confirmar la asistencia de las interesadas vía telefónica.	Lista de mujeres interesadas

SESIÓN	TEMA	OBJETIVOS	DINÁMICAS	RECURSOS MATERIALES	MÉTODO DE EVALUACIÓN
1 09/01/13	Presentación Encuadre Entrevista Grupal Introducción al trabajo final. (Obra de Teatro).	Conocer a las integrantes del grupo (motivos, expectativas, etc.), dar a conocer la forma de trabajar y temas para abordar. Crear lazo que posibilite la permanencia del grupo, mediante la obra de teatro a trabajar. Incentivar a la concreción del proyecto. Plantear lo que se pretende de forma clara y concisa: que formen grupos, que monten la obra, que elijan vestuario, que consigan material de escenografía y que presenten el acto frente al público.	Compartir experiencias y expectativas Presentación de las participantes Introducción de la obra <i>El eterno femenino</i> (contextualización de la obra, breve reseña de la autora, exposición verbal de la trama). Réplica de opinión: ¿Es posible montar el acto? Propuestas para la organización de la obra. ¹⁴⁰	Hojas blancas y lápices Hojas de colores Plumones 15 juegos de copias de la obra de teatro	Reflexión escrita al final de la sesión Notas
2 16/01/13	Mujeres haciendo Historia (Mujeres en la historia)	Reflexionar el papel de la mujer en la historia mediante la representación de la obra teatral " <i>El eterno femenino</i> "* de manera que las mujeres cuestionen su propia historia	Escribiendo su propia historia (¿Si fueran historiadoras qué escribirían sobre ustedes mismas?)	Hojas blancas y lápices	Reflexión escrita al final de la sesión Notas

¹³⁹ Al ser el espacio para el grupo facilitado en Género U.A.Q., se hizo la convocatoria mediante la invitación a las mujeres mentoras que forman parte de un proyecto nacido allí mismo llamado Red Tejiendo Lazos por la Paz; quienes fueron invitadas y a la vez invitaron a otras mujeres conocidas y de su colonia. Por tanto el grupo está conformado por mujeres parte de la red y mujeres en general.

¹⁴⁰ El proyecto de la obra como trabajo clínico y artístico se pospuso a razón de la participación activa durante todas las sesiones y los temas, de manera que en el mes de Mayo es cuando se inicia con esta propuesta que además dio un giro en el contenido tornándolo en una creación pura de las mujeres sin diálogos predeterminados.

		para construir una nueva.			
3 23/01/13	Obra de Teatro	<p>Incitar al reconocimiento del propio cuerpo a través del movimiento.</p> <p>Fundar un espacio subjetivo dónde sea posible la interpretación de un papel.</p> <p>Vincular con la histrionicidad requerida en el teatro.</p> <p>Iniciar con la experiencia actoral.</p>	<p>Presentación de personajes</p> <p>Discusión de la actividad (propuestas)</p> <p>Ejercicio de relajación: Se les pide que se recuesten en las colchonetas y respiren a 8 tiempos. 10 min.</p> <p>Ejercicio de gesticulación: Se les pide que den masaje y estiren los músculos de su cara haciendo diferentes muecas. 3 min.</p>	<p>15 juegos de copias de la obra de teatro</p> <p>Colchonetas</p> <p>Laptop</p> <p>Bocinas</p> <p>Discos de música clásica</p>	<p>Reflexión escrita al final de la sesión</p> <p>Notas</p>
4 30/01/13	<p>Un punto de encuentro:</p> <p>¿Qué es ser mujer?</p> <p>Y un desencuentro:</p> <p>¿Qué es ser hombre?</p>	<p>Contraoponer las concepciones de cada mujer (en base a sus experiencias) y los estereotipos (roles) culturales y sociales.</p>	<p>Lista de ¿qué es ser y cómo debe ser una mujer? (lo mismo sobre el hombre)</p> <p>Compartir experiencias</p>	<p>Hojas blancas y lápices</p> <p>Laptop</p>	<p>Reflexión escrita al final de la sesión</p> <p>Lista</p> <p>Notas</p>
5 06/02/13 6 13/02/13 7 20/02/13	Sexualidad-es femeninas	<p>Reconocer el complejo campo de la sexualidad femenina, el cuerpo como lenguaje y memoria en movimiento que implica un presente, pasado y futuro, más allá de su anatomía.</p>	<p>Collage sobre siluetas de cuerpos</p> <p>Exposición de cartulinas</p> <p>Compartir experiencias</p>	<p>Hojas blancas y lápices</p> <p>15 Cartulinas</p> <p>Recortes(revistas)</p> <p>15 Plumones</p> <p>15 Lápices adhesivos</p> <p>15 Tijeras</p>	<p>Exposición collage</p> <p>Reflexión escrita al final de la sesión</p> <p>Notas</p>
8 27/02/13 9 06/03/13	<p>El deseo de ser Uno:</p> <p>El Amor</p>	<p>Reflexionar sobre el amor de pareja, la familia, las ilusiones, esperanzas mediante la lectura del <i>Symposio (Banquete)</i> o de <i>la erótica</i> de Platón* y la creación de una historia de amor a partir de la imagen de una pintura.</p>	<p>Discusión del tema</p> <p>Historias de amor a partir de la pintura (escrito)</p> <p>Compartir experiencias</p>	<p>Hojas blancas y lápices</p> <p>6 Imágenes de pinturas</p> <p>Cinta adhesiva</p>	<p>Exposición y las historias escritas de amor</p> <p>Reflexión escrita al final de la sesión</p> <p>Notas</p>

10 13/03/13 11 20/03/13 12 10/04/13	Escuchar las violencias “Amores que matan”	Reflexionar acerca de la violencia hacia la mujer: sus manifestaciones, sentimientos y pensamientos implicados; así como también el papel de la mujer y el hombre frente a la violencia, los mitos y realidades, de forma que las mujeres puedan cuestionar su lugar ante tal problemática deviniendo en decisiones.	Cine-Debate Papel de la víctima y agresor (lista) Discusión del tema Compartir experiencias	Hojas blancas y lápices Cañón Laptop Cortometraje “Amores que Matan” de Iciar Bollaín	Reflexión escrita al final de la sesión Papel de la víctima y agresor (lista) Notas
13 24/04/13	El dolor de las pérdidas	Introducir el tema del dolor y la pérdida mediante la proyección del cortometraje <i>La Maison en Petits Cubes (La casa en pequeños cubos)</i> . Reflexionar y dar un espacio a aquellas pérdidas (físicas, de ilusiones, ideales, etc.) que fueron calladas, ignoradas o reprimidas y que necesitan ser escuchadas y reconocidas.	Cine-Debate Pérdidas y Vida en pequeños cubos	Hojas blancas y lápices Cañón Laptop Cortometraje Bocinas	Reflexión escrita al final de la sesión Pérdidas y Vida en pequeños cubos Notas
14 01/05/13	Conclusiones de las sesiones psicoterapéuticas	Realizar las últimas reflexiones en torno a la experiencia grupal psicoterapéutica. Concluir con la experiencia Grupal.	Dinámicas de relajación catarsis Ventana de Johari Compartir conclusiones escritas	Hojas blancas y lápices Globos Estambre	Conclusión escrita al final de la sesión
1 08/05/13	Obra de Teatro ¹⁴¹	Preparar la obra de teatro, definir los temas que se quieren trabajar y contruir los diálogos.	Lluvia de Ideas		
2 Fecha indefinida	Obra de Teatro	Convocar al público en general mediante carteles, volantes e invitaciones personales a conocidos y/o vecinos ¹⁴² para asistir a la obra de teatro.	Invitación al público en general	Carteles y volantes Cinta adhesiva	
3 Fecha indefinida	Asumiendo la vida El final de una historia	Realizar las presentación de la obra de teatro en un espacio (indefinido) de la U.A.Q. esperando que a partir de esta experiencia cada una de las mujeres asuma un papel diferente no sólo en la obra sino en la vida.	Trabajo Clínico-Teatral	Vestuario Utilería Maquillaje Escenografía Sillas Iluminación y sonido Laptop	

¹⁴¹ Como se mencionó al haber cambios respecto a la obra, se empieza a construir una nueva historia por parte de las mismas mujeres a raíz de sus experiencias de vida y en el grupo.

¹⁴² Las invitaciones las realizarán tanto los responsables como las mujeres del grupo y mujeres de la red.

4 Fecha indefinida	Conclusiones de la obra de teatro ¹⁴³	Realizar las últimas reflexiones en torno a la experiencia de la obra.	Compartir conclusiones	Hojas blancas y lápices	Conclusión final escrita
--------------------------	---	--	------------------------	-------------------------	--------------------------

* Ambos textos (*El eterno femenino* de Rosario Castellanos y *El Simposio (Banquete)* o *de la erótica* de Platón) se adaptarán por cuestión de tiempos para las sesiones.

GUÍA DE PREGUNTAS PARA LA ENTREVISTA GRUPAL INICIAL

1. ¿Por qué venir a un grupo de mujeres?
2. ¿Han estado en un grupo antes? ¿qué tipo de grupo? ¿cómo fue la experiencia?
3. ¿Qué se espera de este grupo? y ¿qué se espera del trabajo con otras mujeres?
4. ¿Cuáles son los motivos por los cuales están aquí? Dependiendo de la situación se puede o no preguntar: ¿por qué venir ahora y no antes?
5. ¿Qué piensan de los temas a tratar?

CUESTIONARIO FINAL

1. ¿Cómo te sentiste en el grupo?
2. ¿Se cumplieron tus expectativas acerca del grupo en cuanto a temas, objetivos personales, etc.? Si la respuesta es no ¿Qué faltó y cuáles son tus propuestas?
3. La experiencia del grupo ¿cambió algo en ti? ¿Qué?
4. ¿Hubo cambios en tu relación de pareja o en la forma de relacionarte con el sexo opuesto? ¿Cuáles y por qué?
5. Favor de escribir al reverso de la hoja una reflexión y conclusión final acerca del grupo, los temas, y los efectos que tuvo en ti.

PREGUNTAS GUÍA PARA LA ENTREVISTA ANAMNÉSICA

¹⁴³ Se hizo necesario dividir las conclusiones tanto de las sesiones psicoterapéuticas como de la obra de teatro pues no todas las mujeres quisieron participar en esta última.

1. ¿Cuál es el motivo por el cual está aquí?
2. ¿Qué es lo que se quiere decir aquí y no en el grupo?
3. ¿Por qué aquí y no en el grupo?

SESIÓN 1. 09/ENERO/2013

Encuadre: reglas, respeto, confidencialidad, asistencia.

Presentación.

¿Por qué motivo están aquí?

-**Carmen:** Mi plan es saber cómo soy.

-**V:** No es tarde para aprender, cada día se aprende algo nuevo, las primeras educadoras somos nosotras en la casa. Representamos un papel muy importante en la familia porque somos educadoras.

-**Martha:** A mi me interesa aprender diferentes cosas, el papel que nos están dando ahorita es primordial, mi interés es ir a mi colonia y transmitirlo a la gente que está con nosotros porque hay mucha gente que por ignorancia se quedan en el círculo del maltrato.

-**Julia:** Nos hemos olvidado como mujeres, tenemos que empezarnos a querer para poder querer a los demás.

¿Han estado en algún grupo psicoterapéutico?

-**Todas:** No

¿Qué esperan de éste grupo?

-Conocerme.

-Sacar mis debilidades.

-Para poder ayudar a la gente necesitamos corregir lo que tenemos mal.

Se escribieron temas en pizarrón y se preguntó ¿Qué piensan de los temas?

-**Carmen:** ¿A qué se refiere el deseo de ser uno?

-**A:** Tiene que ver con la idea de la media naranja.

-**V:** Puede ser que uno da amor a todo pero se olvida de uno mismo. Algo me pasó este año pero... es otra historia y ya no me quiero acordar.

INTRODUCCCIÓN A LA OBRA DE TEATRO

Se explica que trata sobre los estereotipos de las mujeres.

-**Martha:** Es una cadena que insiste, que continúa.

-Pone un ejemplo de una mujer que es encerrada y que se siente sola, como prueba de que aún existe el sometimiento de la mujer.

-**G:** Tenemos que levantar el estandarte, tener espacios.

-Estuvo como promotora de educación y habla del trato a los hijos. Y rescata el miedo a la persona que agrede en relación al ejemplo de Martha.

-**Martha:** Mientras la mujer no se da cuenta de que está siendo maltratada no pide ayuda, hasta que casi la mata se da cuenta. Quisiéramos no llegar a ese límite, hacerla entender que no debe llegar a ese límite, no debe llegar al divorcio sino que se atienda ella y si él quiere también para salir del círculo.

-**G:** Ahí, entonces ¿dónde quedó el amor? Ella no se quiere.

-**Martha:** A lo mejor él es buen amante, son muchos factores que la obligan a estar adentro. Él es buen proveedor.

-**E:** Creo que no es que les guste que les pegue, sino la actitud. Lo ocurrido de pequeña, si viste a tus padres peleando, así vas a ser. La depresión influye también, los traumas nos enfrasan. Cuando lo vemos por fuera decimos: "¿Cómo te dejas?" Pero no sabemos lo que hay atrás que se los impide.

SESIÓN 2. 16/ENERO/2013

MUJERES HACIENDO HISTORIA (MUJERES EN LA HISTORIA)

¿Qué se les ocurre con el título?

-G: Hay mujeres que ya hicieron historia y habemos otras haciéndola.

-J: Hay mujeres muy importantes, con muchos pantalones. Una mujer que dejó a su pareja y se juntó con otro que le dio su lugar. Las mujeres tenemos que darnos un tiempo para nosotras, a pesar de los problemas hay que salir adelante a como de lugar.

-G: A mi me impactó como un grupo de mujeres logró que se diera el derecho al voto. También recuerdo cuando llegó lo de la igualdad, se perdió el caballerismo. Como mujeres somos las educadoras, nosotras generamos al machismo. Hay un dilema entre nosotras las mujeres. No es porque nosotras queramos es porque nos lo impusieron. Los hombres no pueden llorar, las mujeres son el sexo débil. Pero las mujeres también estuvieron en la revolución.

¿cómo se ubican ustedes en esa historia? Actividad. Serán sus propias historiadoras, escribir en tercera persona. Hechos relevantes para ellas.

-E: La dignidad, no se trata de eso, se trata de yo soy, yo tengo, yo puedo. Me separé de mi esposo, la separación fue difícil. Es importante darnos nuestro lugar, nadie nos lo va a dar. Sólo nosotras mismas. Los divorcios se deben a que las mujeres ya no se dejan.

-V: Me casé a los 16 años, me tocaba todo el quehacer, me fui con mi esposo. Tuve mi primer hijo a los 20 y hoy pensaba ¿por qué no estudié esos 3 años? Pensé que no iba a salir de ama de casa. Ahora me siento realizada como mujer, mi esposo era machista pero cambió.

-R: Desde pequeña fui luchona. Terminé la carrera y me casé. Mis traumas son

que ya no ejercí al 100% mi profesión. No puedo dejar a mis hijos y atravieso una situación complicada con mi esposo. Creo que todavía no hago la historia que debiera en mi vida. Me falta dar ese paso y salir a comerme el mundo. Me encuentro en un lugar donde dejé de cumplir lo que me proponía.

-M.G.: Estoy conforme con lo que tengo porque me he dado mi lugar. Los hijos te van dando madurez. Yo creo que estoy a tiempo de emprender y cumplir metas.

-G: Que nos valoremos como mujeres, que no nos dejemos maltratar. Cuando las mujeres nos juntamos nos tienen miedo. Dicen hasta que la muerte nos separe pero es mejor “hasta que el amor se acabe”. Tenemos mucho por hacer.

Se preguntan por qué las mujeres no salen de una relación donde hay violencia:

-E: Porque tenemos miedo a la pareja. No hay dinero, amor, por los patrones, por los hijos. Hay que empezar por amarse a uno mismo.

-G: El miedo como inseguridad, como incertidumbre.

-Exponen experiencias diversas: una mujer que no quería dejarlo por sus hijos, otra por lo económico.

-E: Introduce el tema de la adicción a una pareja.

-Se devino en tema de la violencia y el cómo hacer entender a las otras.

SESIÓN 3. 23/ENERO/2013

OBRA

Pensamientos sobre la obra y la posición de la mujer.

-Martha: Se reflejan cosas pero no es lo mismo (por ejemplo, la virginidad, se ha perdido eso). Ahora ya no es estar con un solo hombre y que sea el amor

de su vida.

-Julia: Hay doble moral y exigencia cultural.

¿cuál sería el lugar del hombre?

-Julia: Machista, mujeriego.

-Martha: Proveedor.

-E: Hay dos papeles para la mujer: como ama de casa y en su trabajo profesional (control de tiempos), ocupaciones como el hacer de comer, lavar, los hijos.

-Martha: Me costó trabajo dividir el ser ama de casa y trabajar, ya no ser tan esclava del trabajo en mi casa y hacer ambas funciones.

-Mencionan que ahora los niños dicen “te quedas porque quieres” “por nosotros no te quedes”, ya no los ven como pretexto o motivo para quedarse en relación.

SESIÓN 4. 30/ENERO/2013

UN PUNTO DE ENCUENTRO: ¿QUÉ ES SER MUJER? Y UNO DE DESENCUENTRO: ¿QUÉ ES SER HOMBRE?

¿Qué se les ocurre con el título?

-E: Mujer es vida porque dan vida. Hay encuentro con una misma y desencuentro con una misma porque la vida misma a veces nos hace perdernos.

-Angélica: Mujer es aparato reproductivo que es diferente a si se pregunta ¿quién soy yo? Porque yo soy un ser maravilloso. Las mujeres son más responsables y cariñosas que los hombres.

Actividad de ¿qué es ser mujer y qué es ser hombre, cómo debe ser una mujer

y un hombre? ¿Qué de las características escritas tienen que ver conmigo y con los otros?

-A: Escribió el *deber ser* del hombre por su papá.

-Rosa: Ser mujer es ser valiente y audaz, ser superior a ellos por poder dar a luz. Yo lo enfoqué a la realidad familiar (machismo y alcoholismo), mi esposo era posesivo, controlador y celoso (la seguía al trabajo) que criticaba a mis amistades. Examinaba listas de llamadas por teléfono, era absorbente. Puse alcoholicos porque mi hermano fallece de alcoholismo. Mi padre era machista e incluso apagaba la luz para golpear a mi madre. (Ella no quería a alguien así pero nota que de cierta forma el patrón se repite con ella). Dejé de hacer las cosas que hacía mi mamá. Antes lo toleraba, ahora se puede ir y no me haría falta, lo necesito para tener relaciones sexuales y a veces ni para eso porque no tengo tiempo. Dos años le di gusto (como mutuo acuerdo, él le propuso que se quedara en casa todo el tiempo y ella aceptó porque estaba muy enamorada “me enamoré perdidamente”) pero sí salía a cursos, etc. Se queja de que ya no le lavo ni le plancho pero él no se va.

¿por qué el cambio de ella?

-Rosa: Me aburrí de ser ama de casa porque él trabajaba y casi no lo veía, sí tuve miedo al querer hacer un cambio y dejar de darle gusto pero pensé que no soy inferior a él sino superior.

¿por qué no se ha separado?

-Rosa: Por mi casa, es mi esfuerzo, antes había rechazado mis deseos por querer tener una imagen de buena madre (3 hijos). Llevamos 28 años de casados y no digo que ya no lo quiero pero somos diferentes, todavía lo amo quizás por eso pongo pretextos para no separarnos.

-E: Escribí a partir de la relación con mi esposo. Por ejemplo: los padres no educan porque en escuelas se ven más mujeres que hombres.

-Más adelante cuestiona a que se refieren las mujeres del grupo con que hombres son responsables pues para ella la responsabilidad no es sólo como proveedores sino también de ellos mismos, y ella no ve eso porque (retoma lo dicho por Rosa sobre hombres alcohólicos) si hombres son alcohólicos no se responsabilizan de sus vidas.

-Angélica: Las mujeres son más cariñosas, responsables y cuidadoras. Doy gracias por ser mujer. Pienso que una mujer es su aparato reproductor pero el individuo es irrepitible. Yo me separé de mi esposo cuando mi hijo tenía meses de nacido, porque cuando algo no funciona no debo forzarlo. Fue por varias cosas una fue un mal negocio donde había mucha pérdida de dinero, cuando él me busca regreso con él por mis hijos. Duramos 6 meses. Yo tenían la idea de una familia junta y no quería quitarles el padre a mis hijos. Sólo hizo la primaria, pero salí adelante por amar a mis hijos. Ahora me siento complacida y orgullosa de mis hijos, en ellos me basé para hacer mi lista.

SESIÓN 5. 06/FEBRERO/2013

SEXUALIDAD-ES FEMENINAS

¿Qué evoca el título?

-M: Algo que te hace sentir propiamente tu. Es una parte de tu ser, una identidad propia, sentirse bien, también tiene que ver con el sentimiento y las emociones. Es la identidad que uno va adquiriendo.

-Julia: Algo que te caracteriza, sentirse plena, tiene que ver con tus preferencias sexuales.

¿Qué es sexualidad femenina?

-Rosa: Atraer las miradas. Puedes ser muy discreta y atraer de esa forma las miradas masculinas. Es esencia. Siempre se enfoca en genitales y uno como

debe ser pero hay una transmisión de la esencia que nos relaciona con los demás.

-M: Para ser femenina debe haber distinción por ejemplo la ropa, el cómo debe ser una mujer.

-Julia: Hay un sesgo cultural en el deber ser de la mujer. (depende de la cultura, los estereotipos).

-Martha: Pienso que aquí en México disfrutamos más el ser mujeres, el coquetear es parte de la naturaleza de la mujer.

EXPOSICIÓN DE COLLAGES

-Rosa: Pienso en sexualidad como representación de la personalidad. Los recortes de las mujeres representan la sensualidad y la sexualidad, la elegancia, estar presentable, lo importante soy yo por eso en el centro ubico recortes de mujeres. En las piernas y brazos (porque no puedo estar sin ellos) pongo el celular como contacto con otros, la comunicación; en la cabeza puse un viaje a través del conocimiento por mi trabajo; el perfume y la ropa tienen que ver con la sensualidad y lo sexual; la rosa con la conquista; y el carro en los pies como una necesidad para moverme. El hombre está a un lado porque no lo necesito para crecer sino como compañía. Pareja puede estar o no estar.

-Carmen: En la mano puse la imagen de un bebé representando la caricia, la suavidad; en el cabello que representa la fuerza y debilidad está una señora representando la fuerza para sacar adelante a hijos sin un hombre; en el pecho (corazón) puso a un hijo porque pienso en cómo se había dado una fácil relación de mi hijo varón con el padre y ahora ya no se llevan igual de bien, añoro esos días. Puse una rosa que me recuerda que mi hija me da rosas (ella misma se ha regalado rosas y resalta relación con hijos que es buena y la admiran). El vestido está en los pies ya que espero bajar de peso, no es tan primordial pero es por salud. La pareja es importante, mi esposo lo es, vivía violencia pero no sabía que la vivía porque creí que era parte del matrimonio y

minimizaba las reacciones violentas ante mis hijos, hubieron golpes como patadas, gritos, me corría de la casa desnuda. Opté por callarme y no gritar ni llorar porque pensaba que eso le gustaba y por eso me golpeaba más, llegué a separarme pero él me buscaba y regresé porque lo quiero sólo que no le gusta su forma de pensar; él era controlador, me criticaba físicamente y además es celoso. Creo que se relaciona con que a los 7 años mis padres me abandonaron y a los 14 busco protección con mi esposo. Yo pensaba “si mis padres me dejaron es por algo”. Ya llevamos 24 años de matrimonio.

-Carmen llorando dice que se siente más fuerte ahora pues sus hijos son grandes y antes le preocupaba el dinero y ellos.

SESIÓN 6. 13/FEBRERO/13

EXPOSICIÓN DE COLLAGES

-Martha: Yo disfruto de mi sexualidad. Creo que hay un temor generalizado en no encontrar pareja porque a veces pensamos en que la belleza está en el físico, pero todo es efímero. Yo encontré un hombre que me quiso. Antes le daba más importancia a la apariencia, yo “sin mi máscara no salgo” (maquillaje), en la escuela me bajaron el autoestima por mi imagen, se burlaban de mi hasta los 15 años y una vez regreso la burla, le dije “¿no te has visto en un espejo?” y me dejó de molestar. También sentía que mi madre no me quería porque a mi, de todos mis hermanos, me pegaba más y después me doy cuenta de que repito eso con mi hija. Mi mamá sufrió mucho, fue violada y era soltera porque mi papá no respondió como ella quería y el que yo fuera hija de ambos hizo que ella me rechazara o me tratara así, la diferencia con mis hermanos es que nuestros padres son distintos. Hasta los 24 años pude ser afectiva con mi mamá porque no entendía por qué me trataba mal. He pensado que el que fuera así hizo que quizás no me dejara golpear tanto por mi esposo. Con mi pareja hubo golpes, el problema era el alcohol sin eso él nunca me golpeaba y además a veces lo provocaba pero ambos se pegábamos (ella siempre regresaba el golpe). Luego me embarazo, la maternidad es algo de lo

más bonito que podamos tener, aunque perdamos la figura. Ya Llevo 26 años de casada. Me identifiqué con Carmen la sesión pasada porque mi marido también me la sacaba de la casa por las noches. Luego me entero por mi cuñada que el padre de él corría así a su mamá y en una ocasión que lo hace le dije que yo no soy su mamá y desde ahí dejó de hacerlo. Yo a mi marido “lo adoraba” pero me di cuenta que quererlo no me obliga a que mis hijos pasen por eso. Entonces una vez intentó abusar de mi pero lo golpeaba y no pudo, y además no sabía que era abuso sexual hasta después que fui a cursos. Por el alcohol él tuvo accidentes y peleas, veía que se lastimaba y busco divorciarme pero para que él deje aquello que le hacía daño. Ahora él ha dejado de tomar desde hace 4 o 5 años.

-Angélica: Todo el collage fue sobre la sexualidad (relaciones íntimas y sexo) porque eso me gusta, a mi me gusta ser muy sensual en el momento de una relación sexual. Lo más importante no es pensar ¿qué me va a hacer él? Sino ¿qué voy a sentir yo? Y sentirme bien, para que yo pueda llegar a una relación íntima es necesario que sienta una emoción. Si llegaste ahí es porque vas a disfrutar lo que vas a hacer.

-Cuenta anécdota de amor, después de separarse, con un hombre que le atraía mucho y vivieron un tiempo en Querétaro, pero él terminó la relación y ella lo acepta sin llorar o sufrir pues sería arruinar un momento lindo. Dice que la felicidad es una actitud frente a la vida, las situaciones difíciles son pruebas que nos ayudan a poner en la balanza lo que hacemos, lo que somos lo que realmente queremos en esta vida.

-Martha: Insiste en que la pérdida de esa relación le dolió o le dio en el ego.

-Angélica: no lo reconoce y dice que no le afectó así, interviene: “tu quieres que me duela”.

SESIÓN 7. 20/FEBRERO/2013

COLLAGES

-Julia: En el centro puse a una mujer porque primero está uno. Hace 2 años que todavía me sentía bien con mi figura y si engordé es porque quise. Es importante tener pareja porque me siento plena, y es para que me escuche, que me apoye en mis proyectos, que esté conmigo en las buenas y en las malas.

-Martha: (Habla sobre su hermana quien es agredida al igual que sus hijos por su pareja, surge tema por hablar sobre el físico “un hombre no puede condicionarnos” y hay que “estar bien por uno mismo”, y se pregunta por qué no sale de la relación si tiene más herramientas que ella que vivió también problemas con su esposo). Siento impotencia porque cuando mi mamá me pegaba mi hermana se portaba bien para que no le pasara lo mismo y siento que ahora hace lo mismo con su pareja (no reacciona a pesar de que habla con ella y le da información sobre la violencia), siento que la actitud defensiva de ella no le sirve ahora.

-Mujeres del grupo conjeturan sobre el por qué su hermana se queda en la relación. Y defiende que es porque “es feliz” y “le gusta vivir así”, Martha no se muestra contenta con esa respuesta. Se invita a pensar ¿qué tanto de ella ve en su hermana? Al final para Martha el pretexto es que su esposo toma y según ella la hermana “no tiene pretexto”, además conoció a su padre y ella no aunque dice que no le hizo falta. Ve que hermana lo quiere y por eso lo justifica pero también ha dicho que prefiere quedarse viuda y le preocupa.

SESIÓN 8. 27/FEBRERO/2013

EL DESEO DE SER UNO: EL AMOR

Lectura de la Historia del origen del amor (Platón):

-Angélica: Es bien importante amar pero no necesariamente a la parte contraria. Hay que empezar por uno mismo, hay que amar todo, siempre te han

puesto la imagen de hombre y mujer. Lo que acabas de decir es bien importante. Es amor, es el amor dónde sea.

-E: El amor es muy abstracto, es muy difícil de definir, el amor debe ser todo lo que hay en el universo. Si realmente amas, amas todo lo que te rodea. Amar es una idea que genera un sentimiento.

Exposición de las historias de amor:

-Angélica: La apariencia física no es fundamental. Si te enfocas mucho en lo material a veces no resulta. Cuando estás dispuesta a tener una relación que dure tienes que dejar que te conozca.

-E: Un hombre no es indispensable, puedes amarte a ti mismo. Yo estaba ciegamente enamorada pero la vida da tantas vueltas que comienzas a encontrar personas y nuevos caminos. Hay otras formas de encontrarse a uno mismo. Lo que sucede es que el hombre generalmente domina y la mujer se olvida de sí misma. Por eso hay que pensar el amor como una actitud frente a la vida. Ahora pienso que yo soy culpable porque decidí casarme con él, porque lo dejé hacer lo que quisiera. Siento que puede completarse no con el otro sino conmigo misma, amarme yo y todo lo demás (cama, árboles, aire, etc.).

-Carmen: (Historia de espejos por similitudes donde ambos tuvieron vidas en infancia similares), el agua significa inestabilidad, tormenta también pero a pesar de todo tenemos las manos juntas. Con mi pareja, “Yo no veo mi vida sin él, nos amamos, somos tan iguales, como dos gotas de agua pero hay una tormenta, no me quiero ir de su lado”. Es difícil, la sesión pasada me identifiqué con la hermana de Martha y me molestó el que todas dijeran “que lo deje”, “es feliz” porque no es tan fácil dar el paso, a cada quien le llega su tiempo, no podemos presionar a las personas a que tomen sus decisiones, es fácil querer dar solución a otras cuando no saben qué viven y hacen. Yo hice muchas cosas para cambiar mi situación sin tener que dejarlo porque lo amo, antes

ponía de pretexto a mis hijos y por eso decía que no me iba (tenía una visa y la facilidad de irse con sus hijos) pero ya el pretexto no es ese porque mis hijos están grandes y me queda reconocer que lo quiero y no quiero irme pero ya me cansé y es que nadie te puede salvar más que tú y yo no puedo salvarlo a él. Mi esposo nunca golpeó a mis hijos porque no lo permití, y él mismo paga las colegiaturas de los niños porque yo insistí. Aún así tengo la esperanza de que cambie y veo que ha cambiado pero le cuesta trabajo. Ya sé que no tengo porque pedirle permiso, tengo un límite y le he dicho que si no hace algo no funcionará aunque lo ame.

-Por esto que ha pasado sus hijos la respetan y siente que con ellos ha cumplido pues los defendió y dio lo que tenía.

-**Martha** le dice que tiene autoestima baja.

SESIÓN 9. 06/MARZO/2013

HISTORIAS DE AMOR

-**Carmen:** (Se pregunta sobre el sentido inconsciente de su historia, se dio cuenta que todas tienen relación con ellas mismas). No me gustó que **E** dijera que fue su culpa que su matrimonio terminara, la solución no estará de un lado, cada quien lo suyo, que padre decir “fue todo mi culpa”, es injusto. Para mí un matrimonio es de dos personas y para que funcione los dos tienen que poner de su parte. ¿cómo puede ser todo su culpa? yo hubiera querido haber tenido su cuerpo, ella lo tiene todo. A mí en algún tiempo todos me decían que era mi culpa. Ahora me acepto más, me veo al espejo y digo que me gustan mis labios, mis ojos, ya me decoro el cuerpo, me pongo anillos. Mis hijos me lo han reconocido.

-**Paulina:** La historia tiene que ver conmigo y mi hijo (no es hijo de su actual pareja, el padre biológico se fue). Siento que cuando él era niño fui muy recia con él, le exigía muchas cosas, me siento culpable. Mi pareja lo maltrataba mucho, pero ahora es mi orgullo y mi preocupación porque bebe mucho y me

preocupa que le llegue a pasar algo en la calle (llora).

-Comenta que está así (sensible) por la muerte de su mamá, se le invita a hablar sobre eso pero no quiere.

-**Rosa:** Dirijo mi carta a mi esposo, porque él no comparte sus amistades ni mis proyectos. Era muy posesivo y celoso, me asfixió y le dije “yo quiero seguir siendo yo”. Pienso que él se siente un poquito inferior. Ahora me veo sola hasta el final de mis días, pero haciendo lo que a mi me gusta.

-**Angélica:** Podemos aprender a crear, a cambiar todo el entorno negativo. Yo cambié y me di cuenta de que la vida es bien bonita, puedes ir creando formas de amor. Aprendí que cuando me enoja es preferible darme cuenta de lo que voy a decir para que después no me arrepienta y que hay que ser generoso, no esperar nada a cambio. Si se puede crear el odio también el amor.

-**Rosa:** (Expresa deseo de reconocimiento pues es altruista y apoya a colonias pero no lo reconocen, sus reacciones son hostiles porque se quejan de que les quitan su lugar como representantes de las colonias) Yo doy y no quieren recibir.

-**Y:** Una pregunta ¿el amor se puede convertir en miedo? Puede haberlos al mismo tiempo?

-Las **mujeres** participan, **Angélica** dice que sí, ella amaba a su padre pero también le temía. Si pueden coexistir pero hay variaciones de intensidad.

SESIÓN 10. 13/MARZO/2013

ESCUCHAR LAS VIOLENCIAS: “AMORES QUE MATAN”

Se comparten definiciones de violencia:

-**Angélica:** Me identifiqué como ofensora con mis hijos. Eso es violencia porque yo no dejaría que me hicieran eso. Tenía la idea equivocada de que por ser varones tenían que aguantar aunque en muchas cosas sí los consentía (la

gente le decía). Después entendí que la violencia era por frustraciones, por la separación con mi pareja y quería que mis hijos salieran bien, por eso en la escuela no debían parecer ingenuos porque los molestarían. Tenía una preocupación económica. Mi idea de familia completa no estaba en la realidad. Pero mi infancia no fue difícil aunque mis padres discutían pero yo lo consideraba aparte.

-Nadie más quiso comentar su definición de violencia.

Discusión del cortometraje (“Amores que matan”):

-**Angélica**: Mi abuela vivía violencia por parte de suegra y esposo, pero era una mujer fuerte, valiente, vivió 90 años, siempre trabajó, se separó y tuvo varias parejas.

-**Rosa**: siempre hubo violencia en mi familia a pesar de que yo era la consentida. Mi padre golpeaba a mi madre, a mi y a mis hermanos también, yo era la rebelde porque cuestionaba a mi padre. Me costó trabajo superarlo pero ya lo hice. Pienso que el nivel de educación no es obstáculo para salir adelante porque hay diferentes trabajos como el doméstico. Sin embargo me costó trabajo entender que una persona que ama a otra le haga daño. Mi padre también era infiel y eso también es violencia. Siempre estuvo en contra de todo eso, no quería ser como mi madre y le decía cobarde a mi papá pues apagaba la luz para golpear a mi mamá, luego rompía la mesa y otros objetos. Solíamos escondernos en la casa de mi tía pero también allá nos buscaba. Forzaba a mi madre a tener relaciones sexuales y repetía que todo era de su propiedad, mi mamá se desquitaba después con nosotros. El machismo siempre va a existir mientras no eduquemos como mujeres a que no sean machistas y porque nosotras permitimos todo con tal de que nos den gusto. Por eso soy indiferente con mi esposo, una vez me llegó a amenazar con un arma, era como el personaje de la película, él decía que yo era una puta cuando intentaba hacerle de cenar, él me rechazaba, y amenazó a mis compañeros del trabajo. Antes le tenía miedo pero ahora ya no. (Ella se cuestiona por qué soportaba agresiones

de pareja). Algunos compañeros de trabajo me agredían, rayaban mis cosas con groserías porque asciendo de trabajo pero mi jefe era como un padre, de él aprendí valores y me sentí integrada a su familia. A partir de mi crecimiento laboral recibo más agresiones de mi esposo. ¿Por qué en este mundo machista permitimos todo esto? Entonces decido regresar a trabajar. El que él me dijera que no podía lo veía como un reto y así luchaba contra la corriente (en su familia hermanas la envidiaban porque como siempre había trabajado, le llevaba algo a si madre con lo que ganaba). Sé qué debo hacer para que él se vaya pero hay algo que no me lo permite, ¿cómo lo voy a poner en vergüenza quitándole la casa, después de lo que ha trabajado? Se que doy aviso a guardia municipal y lo sacan pero ¿cómo algo tan insignificante como un guardia municipal lo va a sacar? Llegué a estudiar alta repostería para él pero él siempre me rechazó, siempre me ha llevado la contra. Incluso me castigó económicamente porque decía que era una “supermujer” sarcásticamente, y sin él me moriría de hambre, me decía que era insignificante. Entonces cuando tuve mis negocios de ropa él me pedía dinero y dejé los negocios. Siempre he tratado de estar ocupada para no verle sus caras y estar con él. Siempre he luchado contra corriente.

¿qué esperas de él?

-**Rosa**: abrirme paso en carrera, tener “trampolines” (contactos), tener despacho. Él paga los gastos. Sé que a él le duele mucho y vuelvo a caer en esa lucha. Tengo que convencerme a mí misma y a él de que no podemos estar juntos.

-Rosa manifiesta inconformidad con el gobierno e instituciones, y cuenta una experiencia con el ministerio público donde se mostraron indiferentes (llega con mujer golpeada, sangrando y por parte de quien la atiende hay frialdad, la dejan en segundo término). Dice que a pesar de que se ve mucho sobre la violencia no hay apoyo del gobierno.

SESIÓN 11. 20/MARZO/2013

VIOLENCIA

-Martha antes de iniciar sesión, comenta descontento por mujeres a quienes intenta ayudar pero en las instituciones no procede o las desaniman. Se pregunta sobre las mujeres “¿por qué no se da cuenta?”

-Angélica: ¿cuánto tiempo te tomó a ti darte cuenta?

-Martha: años...

Lectura del testimonio (Flavia):

-Martha: Me vi reflejada en el caso. No me veo como víctima porque yo me he defendido, no me dejaba, pero él también cambió porque yo cambié, no puedo quitarle mérito. Si se puede cambiar pero se necesita esfuerzo, sigo con él porque los dos hemos puesto de nuestra parte para que esto funcione. Aún tengo miedo de que el problema vuelva (tome y sea violento) aunque también tomado me manda flores y me lleva a cenar, aunque no me gusta. Él tiene una enfermedad, (reconoce que lo justifica y se justifica). Yo ya no lo provoco y no sucede nada, nos queremos y es lo que importa.

-Carmen: yo no creo que nosotras lo provoquemos, ellos tienen sus problemas y reaccionan así. Yo ya no tengo miedo, ahora el que tiene miedo es él porque sé lo que quiero y él no, a mi ya nada me detiene, ahora él intenta saber más sobre mí. Algo cambió, pensaba “el día en que me diga ‘te amo’ me voy a morir” pero hace poco me lo dijo porque creímos que mi salud era mala (miedo de cáncer que no fue eso) y no sentí lo que esperaba: emoción. Como que se idealiza mucho esa palabra. Mi esposo pensaba que no podía hacer nada sin él pero ve que ya tengo proyectos.

¿sientes lo mismo por él?

-Carmen: Si pero, si lo quiero y todo pero no sé. Él me platicó que la vecina le

dijo cómo su esposa lo soportaba, “tenía que ser una tonta o una santa” y al llegar a la casa él me preguntó “¿cómo me soportas?” Y le dije “no sé ¿cómo te soporto?”

-**Julia** puntúa que la escucha diferente, habla más segura.

-**Julia**: la historia fue como un espejo, me casé a los 16 muy enamorada, (llora), ahora sé de la infidelidad de mi esposo, él es mi talón de Aquiles. Antes ya había sido infiel y embarazó a la otra mientras que yo también lo estaba (las dos niñas tienen 9 años), eso lo considero violencia porque fue desgastante. Una vez me dio una bofetada porque yo le pegué y él respondió, lo demandé pero no procedió. He decidido divorciarme, le pedí la pensión y él sin saber mis motivos ha accedido a todas mis demandas. Lo amo mucho y por eso me detengo un poco para divorciarme, él dice que no quiere eso porque me ama. Yo no quieoe decirle que sé de la infidelidad porque es una burla y lo que quiero es mostrarme “fuerte” frente a él. Antes no había tenido la oportunidad de llorar por aparentar esa fuerza.

-**Rosa**: como mujeres somos guerreras, luchamos por nosotras e hijos, no estamos solas, yo me solidarizo.

-**Julia**: pregunta ¿tu estás divorciada? Quiero saber como sanaste las heridas.

-**Rosa** responde que no lo está.

-Se concluye que cada quien encuentra su camino.

-**Ana** compara situación de Julia con la suya sólo que en su caso es el alcohol y en el de ella son las mujeres. Le dice que antes se detenía por pensar que lo haría sola pero sí salen adelante (mujeres). Compara también el miedo a que su pareja recaiga con el miedo de Julia a que pareja la convenza porque le da todo lo que ella pide (aunque Julia no dijo tener miedo).

SESIÓN 12. 10/ABRIL/2013

VIOLENCIA

Papel de víctima y victimario

-**Carmen** no se consideraba víctima hasta ir a un curso.

-**Angélica** se reconoce como agresora. Hoy se reconoce como plena y feliz. No sabía que fue víctima hasta que vio que los celos eran violencia.

-**Martha** reconoce tanto aspectos positivos como negativos de sí misma (repite el haber provocado a veces la violencia). No se ha considerado víctima pues siempre se defendía.

-Todas concluyen que el victimario es el hombre por su fuerza física.

-**Julia**: Me identificaba como víctima, ya no, a partir de las actitudes de violencia psicológica de mi esposo.

-**Martha**: mi esposo ha cambiado y yo he aceptado sus errores. Me parecía injusto dar todo y él nada. Mi hija me dijo que al final quien se queda soy yo, es duro pero tiene razón. Dejé de ser la mamá de mi esposo (esperarlo por las noches, cuidado por sus diabetes). Era celosa con él. No es un matrimonio perfecto pero siento que a veces nos complementamos (se visten con mismos colores sin verse antes). Creo que de los mayores problemas en un matrimonio es la falta de comunicación. Uno debe preguntarse “¿hasta dónde yo voy a permitir que tú sigas manejando la situación a tu conveniencia?”. Él me fue infiel y no lo reconocía porque decía que era una amiga “como siempre”.

-**Angélica**: dices “como siempre” como si todos fueran iguales.

-**Martha**: pues la mayoría. Entonces me arreglé como a él no le gusta, provocativamente, y me salí de la casa (aunque intenta detenerla y le pregunta a dónde va, ella dice que no tiene porque decirle) hasta las 4 am estuve en el seguro social y cuando él me recibe es con una cachetada pero ni la sentí. Le dije que haber qué era lo que sentía de que yo me fuera sin que él supiera a

dónde. Y ya no lo ha hecho (no ha llegado tarde) o no me he dado cuenta.

-**Angélica**: mas bien es eso (no darse cuenta).

-**Martha** repite “mas bien es eso”: ... no pero ya no lo ha hecho.

-**Angélica** cuenta su experiencia y dice que frente a sospechas de infidelidad de su pareja “No puedo estar sufriendo, ni hacerme la vida de cuadritos por eso”.

-**Martha**: yo no estoy peleada con que él tenga y quiera a alguien más, lo que yo quería es que me fuera sincero. Todos tenemos cosas parecidas, los matrimonios son iguales, van por el mismo camino. Además hay una presión social, las amigas te molestan porque te dicen de la infidelidad, ya después los chismes se acabaron, a lo mejor no fue la manera correcta de actuar pero es el medio, cuando estas enojado, que uno tiene.

Corto pérdida ¿qué vieron en el corto, de qué trató?

-**Julia**: trató de toda una vida, habían pérdidas no superadas porque no dejó ir la pipa, ni la esposa, ni los hijos.

-**Martha**: (lloró) yo vi que sí lo superó porque al final brinda, sabiendo que los recuerdos están pero sigue adelante “vivo”.

SESIÓN 13. 24/ABRIL/2013

EL DOLOR DE LAS PÉRDIDAS

Exposición de pérdidas (vida) en pequeños cubos

-**Rosa** habla de una pérdida de personas (muerte literal) en función de una voluntad divina. Dice que duele cuando las personas que se van son jóvenes (hermano). Siente impotencia, dolor, coraje, tristeza, su hermano muere en sus brazos (alcoholismo) era con quien más se llevaba, veía en él potencial, buen trabajador.

-**Carmen** Habla del abandono de sus padres a los 7 años, y que se queda con su hermana mayor (también pone como pérdida la muerte de su hermana), pensó que les había ido mejor a hermanos pero no (uno es alcohólico y otro drogadicto), porque ellos despiertan en su casa y no encuentran a sus papás. El abandono influye en su vida pues siente que por eso su esposo le decía “si tus padres no te quisieron, por qué me lo pides a mí”. Al regresar la madre (7 años después cuando ella tiene 14 años), Carmen siente que pone pretextos (“se fue para darles algo mejor”), y en realidad quería irse. Al regresar todos los hijos le reclaman y lo siguen haciendo pero ella no quiere porque dice que “sus motivos tuvo para hacerlo”. Se percibe su negativa a reconocer su verdadero sentimiento hacia su madre y evita mostrarlo pues dice que su madre “no lo soportaría”, aunque reconoce que su plan fue cruel, siente que si se hubiera quedado las cosas hubieran sido diferentes. Se casa y se va a corta edad cuando regresan padres porque busca escapar de ellos y lastimarlos, pero dice que no lo logró porque la madre se volvió a ir. Incluso llega a culpar a su madre de haber sido violada sexualmente por sus hermanos, éste hecho lo creía un sueño pero al ir a terapia se dio cuenta que no era así y sospecha que su mamá sepa porque en una ocasión le dijo que soñó que estaba embarazada de su hermano (sólo hizo pases con un hermano y no con otro), sin embargo nadie de la familia sabe. En una ocasión ella se defiende clavándole un cuchillo a uno de sus hermanos, en la actualidad ninguno la ve a los ojos y no se llevan bien. En esos momentos los maestros la apoyaron y como no tenía dinero para comer le invitaban comida. Sus amigas también la ayudaban y fueron su soporte. Tras la violación se sentía sucia, quería cortarse la lengua, se lavaba constantemente el cuerpo y llegó a cortarse los brazos porque quería morir. Aún así no quiere lastimar a su mamá. Se percata además de la relación con su cuerpo que no sólo se vuelve contenedor de todo aquello que se guarda, que calla, que se “traga” sino que también dice sentir que quería engordar para no ser atractiva y evitar las miradas, no quería que nadie la viera. Dice que nunca tuvo ejemplo de buena madre que fuera su modelo y sin embargo con sus hijos lo es. No le decía mamá sino señora, le costó trabajo decirle mamá y

no era cariñosa. Intenta perdonar a madre y no le reclama porque no solucionaría nada. Se percata que antes se enfermaba cuando su madre iba a visitarla pero no se dio cuenta hasta después de un tiempo, ya no le sucede. La última vez que vino no se sintió mal, incluso se siente bien pues le comentó estar orgullosa por sus proyectos y ahora cada que piensa en éstos recuerda su voz diciendo que está orgullosa.

-**Martha** dice que el abandono de la madre duele más, “es doloroso yo llevo 45 años buscando a mi mamá” aunque esté presente físicamente no lo estuvo nunca.

-**Carmen**: decidí no vivir en el pasado sino seguir adelante. Suelo dialogar mucho conmigo misma, me pregunta y respondo cosas, estoy loca.

-**Julia**: antes que la traición de mi esposo ubico como pérdida la muerte de mi hermano, me siento culpable de que haya muerto justo en un momento donde no se encontraba bien con su pareja (a penas había regresado a vivir con ella) pues como lo celaba mucho y veía que mi cuñada andaba mucho con un hombre, provoqué problemas entre ellos al grado de que dejaran de vivir juntos. No pude solucionarlo y murió así. Mi otro hermano es muy parecido, y a él ahora lo cuido e intenta evitar celarlo como una forma de arreglar lo que hice con mi otro hermano.

-**Paulina** menciona la muerte simbólica de un tío que fue como su papá al cual celaba, además de la muerte de su madre.

-**Angélica** refiere la pérdida de un novio, su familia la veía mal, pero se hace la fuerte en casa porque influye la actitud de su padre, madre y la abuela que luchaban. La pérdida de su madre “puso el desorden”, pues después mueren sus únicos hermanos hombres. A pesar de todo se muestra optimista y en su dibujo dice seguir construyendo su casa, su vida.

-**Carmen**: ¿cómo le haces para ser tan optimista a pesar de todo?

-**Angélica**: no hay que quedarse en el pasado, debemos vivir el presente. Cuando me di cuenta que podía ser feliz, lo hice.

-**Martha** habla del abandono de su madre desde bebé, se queda con los abuelos que la cuidan hasta los 7 años que regresa ella. También le decía “señora” y no mamá, por ello reconoce una identificación con Carmen.

-A los 9 años viví la pérdida de mi inocencia, un vecino entra a mi casa y me viola, me golpea y me amenaza con una pistola. Yo pensaba que mi madre lo había mandado y cuando llega me escondí para luego salir por mi hermana a la escuela donde vi a mi tía que se asusta y le marca a mi mamá. Cuando llega de trabajar, me revisa y dice: “no está tan lastimada” y lo deja así. Mi hermano también me llegó a tocar por las noches pero mi mamá me culpaba a mi y decía que era sucia. Después de todo, diario tenía que ver al vecino aunque trataba de evitar pasar por su casa. Una vez vi que su niña estaba muy enferma y pensé que era castigo por lo que me hizo, sé que no es culpa de la niña pero me sentí mejor y pude pasar por ese lugar más seguido.

-Reconoce dependencia hacia su esposo pero no se siente atada pues ha elegido estar ahí. Las pérdidas físicas de seres queridos no las toma en cuenta pues dice que “se tenían que ir”.

SESIÓN 14. 01/MAYO/2013

CONCLUSIÓN DEL GRUPO

Al aire libre en el cerro de las campanas.

Dinámicas de relajación (respiración) y catarsis con globos inflados cargados de cosas negativas.

Dinámica de ventana de Johari, donde se conjunta lo que otros perciben de uno, lo que ellas perciben de sí, lo que esconden y se deja reflexionar sobre lo escrito.

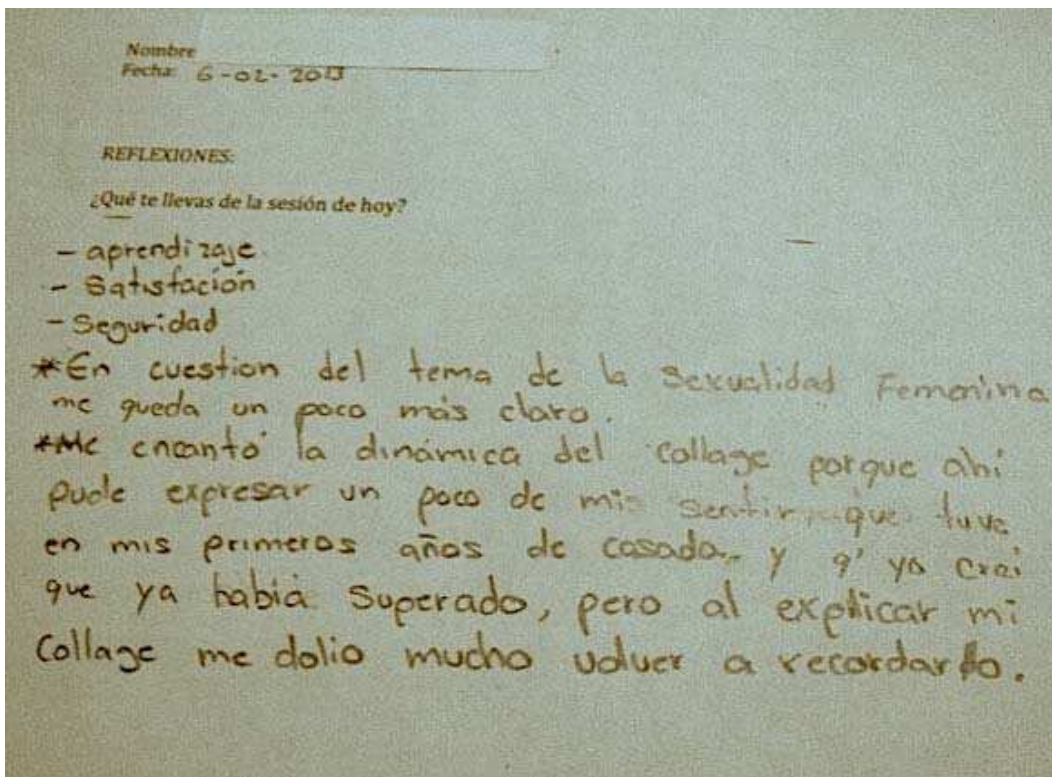
-**Angélica** comparte dos textos, que hablan sobre las mujeres, y lo valiosas que son. Agradece la escucha y las intervenciones exactas para hablar de los sentimientos y pensamientos tan íntimos.

-**Rosa** agradece sobre todo por poder desinhibirse ya que pudo abrirse a las demás y contar cosas personales.

-**Paulina** agradece porque dice que le ayudó, incluso a pesar de los problemas de comunicación con su hija mencionó que pudo acercarse más a ella porque le contaba lo que veía en el grupo.

A continuación se presentan las reflexiones y las dinámicas escritas por parte de las 6 mujeres que se retomaron en la presente investigación. Se muestran también tres escritos que no pertenecen a las 6 mujeres, esto porque también se consideraron en algún momento como se especificó.

CARMEN



Nombre:

Fecha: 20/03/2018

REFLEXIONES

¿Qué te llevas de la sesión de hoy?

Bueno me gusta escuchar a mi compañera
sobre hermanos, me identifico mucho
sobre su situación me di cuenta y me hizo reflexionar
personalmente también en algunas etapas de nuestra
vida y entendí q' cada uno puede haber el cambio
nadie más ni el hermano, ni la familia va a solu-
cionar nuestros problemas, ahora así lo pienso pero
cuando estas atorado en esas situaciones no lo dejamos
ver la salida hasta q' nos decidimos a buscarla.
también me desagradó un poco la opinión
de algunas otras pues Sarti y la tomaron muy a la
ligera y creo q' no todas pensamos y sentimos igual,
deben... en mi opinión ser más tolerantes con sus opiniones
y también creo q' como Ana María sería muy
importante saber desengañarnos de situaciones q'
no nos corresponden (quisiera aprender a hacerlo).
Me llevo hoy el aprendizaje de q' escuchando
a veces es la mejor forma de ayudar.

Nombre: _____ S.

Fecha: 14-04-2013

REFLEXIONES:

¿Qué te llevas de la sesión de hoy?

* aprendizaje

* energía

y muchas ganas de vivir y superar mis pérdidas,

Aprendí q' la felicidad y optimismo es una elección y en la sesión de hoy obtuve una gran motivación para empezar.

Nombre: _____ S.

Fecha: 27/02/2015

REFLEXIONES:

¿Qué te llevas de la sesión de hoy?

En lo personal me voy muy satisfecha porque al hablar de mi pintura, y analizar mi historia. Sobre esta, me di cuenta q' he tenido muchas logros y satisfacciones a lo largo de mi vida y hoy me reconocí y pude sentirlo con plena seguridad de q' es real el cambio q' estoy sintiendo en mi vida, y q' vale la pena seguir aprendiendo.

Mil gracias Sam.

Nombre:

Urbes

Fecha: 10-04-2013

REFLEXIONES:

¿Qué te llevas de la sesión de hoy?

- Me lleva el aprendizaje de que hay situaciones similares en las etapas de la pareja y que aún así, son tan diferentes las reacciones y soluciones que hacemos. Y pues como seres humanos todos reaccionamos según pensamos en ese momento y es la forma conveniente.

20/03/2013

Para mí la violencia es todo acto intencional que puede dañar a la persona, ya sea físicamente, emocionalmente, o patrimonial, desde gritarle y decir cosas que puedan dañar su autoestima porque esto puede desencadenar una depresión severa. Hasta los actos de hacerle cuentas de cuanto gasta y reducir el gasto.

También es violencia ~~gritarle~~ golpear, celar, criticar tu forma de vestir, ignorar a la persona, Los piropos groseros.

Nombre: _____
Fecha: 20/03/2015.

REFLEXIONES:

¿Qué te llevas de la sesión de hoy?

Bueno hoy me di cuenta q la mayoría de las mujeres que pasan o que pasaron por etapas de violencia hay mucha similitud. Y con respecto a la frase "Amores que matan" me doy cuenta que en realidad no tiene porque ser así, al contrario he conocido mujeres que al pasar x todas estas etapas, se dan cuenta que en realidad son más fuertes de lo que creían, y salen de esa relación dañina. Yo admiro esa fortaleza xq no cualquiera la tiene.

S.

20/02/2015

Había una vez una pareja de enamorados. Eran como dos gotas de agua, eran tan parecidas q' no necesitaban hablar entre sí, xq se conocían tanto q' uno al otro se adivinaban el pensamiento. Su vida era tan similar q' se reflejaban y entendían, aunque era algo contradictorio su amor, se amaban. Sin embargo sus rostros siempre eran tristes. Su alrededor siempre giraba la tormenta e inquietud.

- * insegura
- * constante miedo
- * se siente ridiculizada.

→ Características p. f. i. o. n. e. & o. l. e. n. s. o. r. ?

- * violento
- * agresivo
- * inseguro
- * enojado
- * intolerante
- * celoso
- * posesivo
- * actitud negativa
- * viciosos
- * manipulador.

→ Características m. i. a. s.

- * insegura
- * miedo al fracaso
- * audaz
- * Fuerte
- * Comprometida

→ Pérdidas

El no sentarme a verme por mis padres y mi pareja.	Frustración incomunicación
La muerte de una tía muy querida, la cual me ha hecho reflexionar varias veces.	reflexión, sentar la vida
depresión al darme cuenta a mis hijos ya no me necesitaban como cuando eran niños.	tristeza abandono
Cuando cumplí 30 años y me di cuenta q' ya no era tan joven.	tristeza
Cuando la amante de mi marido quemó mi casa.	desesperanza
decepción cuando mi marido me dijo q' no me quería y solo decía q' alguien cuidara a sus hermanas.	tristeza
Muerte de mi hermana mayor, (mi 2da madre) Cuando yo tenía 14 años.	depresión abandono
abandono de mis padres a los 7 años de edad.	desamor tristeza abandono

→ Metas q' no he logrado

- * seguir estudiando
- * aprender ingles
- * viajar
- * trabajar
- * Ser independiente
- * aprender computación
- * bajar de peso



1. ¿Cómo te sentiste en el grupo?

Muy a gusto. Sentí mucha confianza de contar cosas q' jamás había contado porque sentí protección de mis compañeras.

2. ¿Se cumplieron tus expectativas acerca del grupo en cuanto a temas, objetivos personales, etc.? Si la respuesta es no ¿Qué faltó y cuáles son tus propuestas?

Para mí cumplieron con todas las expectativas, en realidad es lo q' yo esperaba y quedé muy satisfecha.

3. La experiencia del grupo ¿cambió algo en ti? ¿Qué?

Al escuchar a mis compañeras y ver q' casi todas hemos pasado cosas similares, me di cuenta que no estoy sola, y eso cambió mi actitud negativa ante algunas situaciones.

4. ¿Hubo cambios en tu relación de pareja o en la forma de relacionarte con el sexo opuesto? ¿Cuáles y por qué?

Creo que sí hubo cambios importantes porque ahora no intento cambiar a mi pareja, más bien lo acepto y respeto su sentir, y ya no presiono para q' me acepte, y por lo tanto él ha cambiado, y se ha incrementado más la comunicación en ambos.

Favor de escribir al reverso de la hoja una reflexión y conclusión final acerca del grupo, los temas.

Ahora que estoy en el grupo y conté cosas muy personales y delicadas para mí, estoy reflexionando y me di cuenta que gracias a todo lo mal que viví, ahora soy una persona con sentimientos reales, en busca de mi paz interior y de tranquilidad espiritual.

La experiencia que obtuve en el grupo fue hermosa por que por primera vez me sentí en continua de saltar lo más vigoroso y me pasa en mi niñez y en el desarrollo de mi vida, sentí un apoyo emocional de parte de mis compañeras y de cierta manera su apoyo. En cuestión de los temas estuvo excelente xq me hacían reflexionar sobre mis actitudes con mi persona y con mi familia, también las dinámicas fueron muy acertivas. En conclusión siento que este grupo me aporta fortaleza y Seguridad. Ahora solo deseo ser una mejor persona y aceptarme con todas mis decisiones que hice en el pasado y que ya no pueda cambiar, y disfrutar el aquí y el ahora.

Sam, Ivan los agradezco de todo corazón el tiempo y la paciencia que tuvieron con todo el grupo, y los deseo lo mejor. MIL GRACIAS ☺

ROSA

Nombre: _____
Fecha: 23- Enero- 2013

REFLEXIONES:

¿Qué te llevas de la sesión de hoy?

Que al dejar salir mis temores, mis miedos, me siento en completa libertad de poder ser yo misma, ser auténtica y no tengo que fingir ante la sociedad.

Nombre: _____
Fecha: 30- Enero- 13

REFLEXIONES:

¿Qué te llevas de la sesión de hoy?

Me llevo la experiencia de haber expresado mi sentir sin inhibiciones.

Estoy aquí por que me interesa aprender a conocerme a mi misma, expresar mis sentimientos a través de la comunicación corporal.

Tuve la oportunidad de participar en un Taller de Violencia intrafamiliar y si se aplicaron varias dinámicas.

REFLEXIONES:

¿Qué te llevas de la sesión de hoy? Que es muy importante reconocer nuestros miedos, temores, infundados por la costumbre y el que dirán.

Al reconocerlo nos damos la oportunidad de liberarnos de todo aquello que nos lacera el alma.

Para mí es de suma importancia plasmar mis sueños, mis proyectos y metas a corto, mediano y largo plazo.

El hacer un "collage" es plasmar el cómo soy actualmente y que quiero llegar a ser en un futuro.

Gracias por esta oportunidad.

Nombre:

Fecha:

06 - Marzo - 2013

REFLEXIONES:

¿Qué te llevas de la sesión de hoy?

Una gran sensibilización y reconocimiento de mis debilidades, conocí mi parte vulnerable.

Gracias por impulsarme a ser yo misma

Nombre:

Fecha: 13-FEB-13

REFLEXIONES:

¿Qué te llevas de la sesión de hoy?

Que todas tenemos historias diferentes,
sin embargo me surgen dudas que para no
herir susceptibilidades no pregunto.

Fecha:

15-MARZO-13

REFLEXIONES:

¿Qué te llevas de la sesión de hoy?

Un gran confortamiento emocional, porque jamás
había externado mi situación personal ante
un grupo de personas, siempre ocultaba tras
mi máscara de felicidad mi verdadero
calvario.

Gracias, por escucharme y motivarme
a expresarlo.

Nombre:

Fecha: 20 - Marzo - 13

REFLEXIONES:

¿Qué te llevas de la sesión de hoy?

Una gran paz interior,
Es una gran oportunidad que tengo para
conocerme y saber que mis problemas son
los de menos cuantía.

13 - Mar - 13

Para mí violencia es:

Que no valoren las cualidades y atenciones que tienes
hacia las personas que conforman tu entorno, la familia,
la sociedad en general, el gritar, el golpear, el intimidar
y herir susceptibilidades con el afán de que aquella
persona pague a relucir sus frustraciones, su egoísmo y
su falta de seguridad en sí mismas.

Hoy al observar esta imagen me viene a la memoria una conversación
en una conversación, recuerdo una necesidad de ayuda,
recomendarme en un presente y como pienso que será mi
futuro.

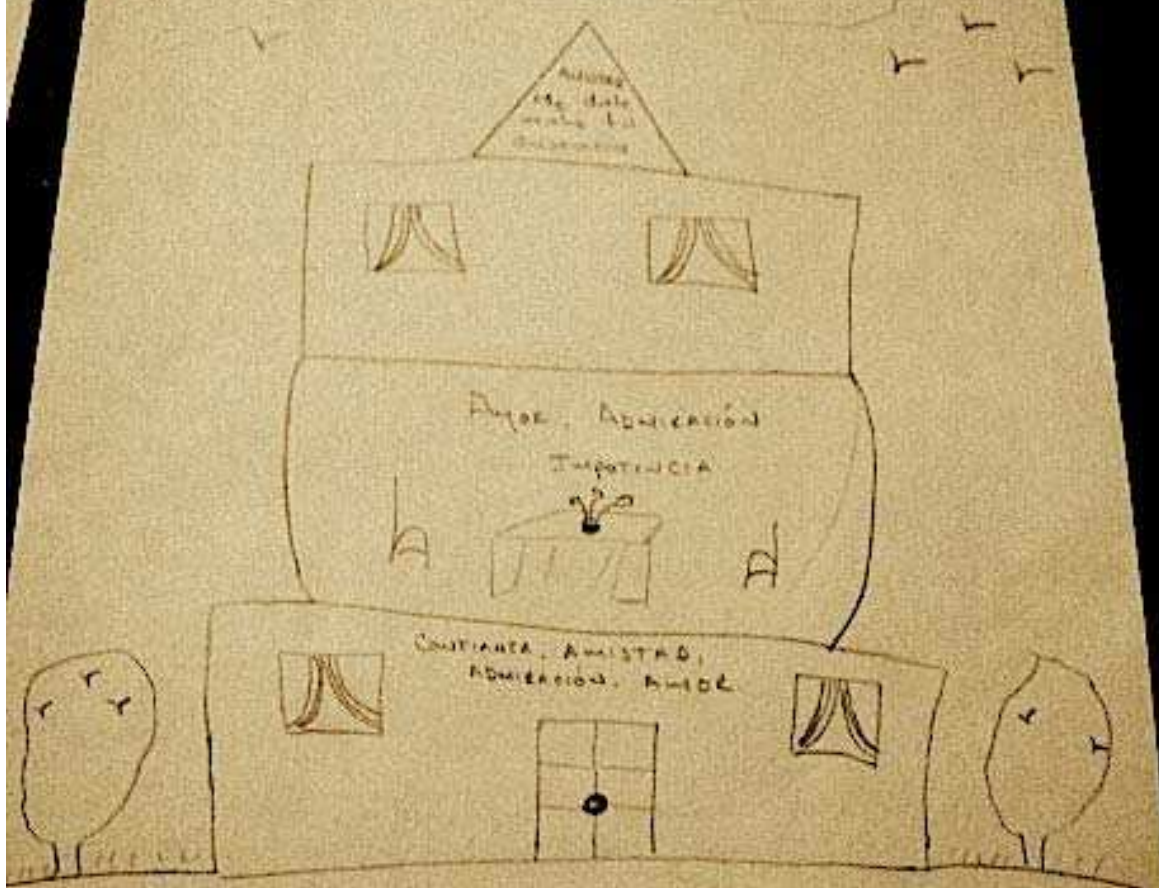
- Me encuentro sola, me he perdido en la armonía de
mi vida, al tiempo he pasado el tiempo y en
el transcurso de este paso observo, pienso que te necesi-
to, que a pesar del dolor que ahora tengo me
siento triste porque tú no compartes mis ideales,
aunque, agradezco que me permitas tener la
libertad para realizarme como mamá, como profesional,
una persona.

Y no tengo presiones de ninguna índole y aún así
ocasiones que me siento vacía porque reconozco
tú me haces falta para compartir mis triunfos
vacaciones.

Aunque sé que me ausas porque estas renunciando
a gustos y me separas de ellos para que yo sea
y logre mis metas y proyectos.

Lo porque en este trayecto se tiene que sacrificar
a alguien y en este caso me toca a mí reservarme
por que siento por ti.

29. Abril. 2013



La pérdida de un ser querido, duele mucho, sin embargo, tiempo pasa y todo lo cura dejando el recuerdo y la satisfacción de saber y sentir que Dios los llamó a su presencia porque le hacen falta ÁNGELES.

Quilicura, Chile, a 30. Enero 2013

Un punto de encuentro

¿Qué es ser mujer?

• Para mí el ser mujer es ser

El ser mujer
para mí representa
Vida, Fertilidad.

- Inteligente
- Excepcional
- Hermosa
- Valiente
- Responsable
- Trabajadora
- Tierna
- Bondadosa
- Guerrera
- Amorosa
- Fuerte
- Emprendedora
- Exitosa
- Doble
- Romántica
- Detallista
- Tolerante
- Honesta
- Auténtica
- Organizada

Y un punto de desencuentro: ¿Qué es ser hombre?

El ser hombre para mí es sinónimo de:

- Proveedor
- Responsabilidad
- Fuerza
- Detallista
- Alcohólico
- Machista
- Intolerante
- Poseesivo
- Celoso
- Controlador
- Servidor
- Seguridad
- Despota
- Grosero
- Irrespetuoso

¿Qué debe de ser una Musca?

- Más segura
- más tolerante
-

¿Qué debe de ser un Homense?

- Responsables
- Amorosos
-

Hoy quiero felicitar a los conductores de este
autobus, ya que guiaron este grupo
exitosamente.

Me siento muy identificada con cada una
de las compañeras, fue una grata expe-
riencia de calidez humana, ante esta
cruda realidad.

Gracias

Nombre:

Fecha: 01 Mayo - 2013

1. ¿Cómo te sentiste en el grupo? Me sentí muy bien cuando ya supí enfocar para que estaba yo ahí.

2. ¿Se cumplieron tus expectativas acerca del grupo en cuanto a temas, objetivos personales, etc.? Si la respuesta es no ¿Qué faltó y cuáles son tus propuestas?

Si, si se cumplieron.

3. La experiencia del grupo ¿cambió algo en ti? ¿Qué? Si, es hubo un cambio muy padre en mí, suelta que yo pensaba que mis problemas eran los peores de este mundo. Sin embargo, hay cosas más fuertes. Aprendí a ser yo misma.

4. ¿Hubo cambios en tu relación de pareja o en la forma de relacionarte con el sexo opuesto? ¿Cuáles y por qué? Muchos cambios, ahora acepto que no todo es tan cuadrado, que todos somos responsables de nuestros actos y que no todo tiene que ser como yo quiero y deseo.

MARTHA

Nombre:
Fecha: 23-ENE-2013.

REFLEXIONES:

¿Qué te llevas de la sesión de hoy?

Creo que los ejercicios de relajación son super padres, Además de que al analizar las diferentes partes de la obra me hicieron reflexionar en que aunque el tiempo haya pasado aún tenemos muchas similitudes en la forma en que actualmente vivimos.

Nombre:
Fecha: 04/02/13

REFLEXIONES:

¿Qué te llevas de la sesión de hoy? en los cursos que he tenido una de las cosas más importantes que he aprendido es que las mujeres hemos sufrido violencia por parte de nuestras parejas y que la mayoría pensamos que es algo natural.

Hoy fue un día en el que me di cuenta que personas que están cerca de nosotras han pasado por situaciones muy similares a la mía, pero que si las apoyamos, pueden poder salir del círculo en el que yo estaba.

Nombre:

Fecha:

13-Feb. 2013.

REFLEXIONES:

¿Qué te llevas de la sesión de hoy?

Hay ocasiones en las que es difícil recordar cosas que te han hecho daño, pero eso ayuda a que otras personas sepan que no están solas y que si uno pudo resolver 'N' cantidad de problemas ellos también pueden hacerlo.

Nombre:

Fecha:

20-Feb. 2013.

REFLEXIONES:

¿Qué te llevas de la sesión de hoy?

Creo que a veces no es bueno hablar tanto porque a veces se mal entiende, hoy me gustó el que otras personas hacen que uno vea que las cosas se ven de diferente forma. Que no es tan bueno engancharse tanto con los problemas de los demás. Me cuesta mucho trabajo entenderlo pero creo que puedo hacerlo.

Nombre:

Fecha: 27 - FEB - 2013

REFLEXIONES:

¿Qué te llevas de la sesión de hoy?

Creo que algo muy importante de/día es que la forma en que escuchamos es diferente en cada persona, y que las diferentes formas de pensar hacen que tengamos una idea más definida sobre las cosas que pasamos, que aunque muchas veces hemos vivido situaciones similares hemos podido resolverlas de diferente forma pero que nos ha resultado de forma casi igual.

Algo que he aprendido es a no salvarle la vida a todas las mujeres que se acercan a mí, si ellas no lo quieren. Que ellas van a encontrar la solución tarde o temprano.

Nombre:

Fecha: 75 - Abril - 2013.

REFLEXIONES:

¿Qué te llevas de la sesión de hoy?

La vida en cuadros:
Creo que es una película muy padre porque a grandes rasgos nos refleja lo que es nuestra vida y que al final de ella, esos recuerdos son lo que nos va a quedar, y nos va a servir para poder vivir hasta el final.

REFLEXIONES:

¿Qué te llevas de la sesión de hoy?

He llevado la satisfacción de conocer a mujeres valientes, que de diferente forma han sabido canalizar la problemática que tienen para ponerle una solución. A veces pensamos que somos las únicas que pasamos x cosas malas, ~~pero~~ y que somos las únicas que tenemos miedo de las decisiones que tomamos, (buenas o malas), veo que todas o la mayoría pasamos por lo mismo, y que a final de cuentas las decisiones \neq que tomamos son las mejores para cada una.

REFLEXIONES:

¿Qué te llevas de la sesión de hoy?

Hay veces que uno piensa que las cosas que pasarán ya no te hacen daño, pero en ocasiones como esta y vez que aunque pase mucho tiempo, las cosas te siguen lastimando de igual forma. creo que lo peor de todo es saber que no eres la única persona que ha pasado por situaciones peligrosas, pero que hemos sabido canalizarlas de diferente forma.

20/MAR/2013

¿Para mí, que es la violencia?

una forma de agredir físico (golpes, cachetadas, empujones, etc.), mental (psicológica) (insultos con palabras, alizonantes, etc) sexualmente (violación) hacia mi cuerpo.

10 - NOVIEMBRE - 2013

Agresor -
 Prepotente
 manipulador
 Empeñ
 golpeador
 abusivo
 ego-céntrico
 vicioso
 flojos - perecosos

Victima -
 sumisa
 vulnerable
 auto-estima baja
 se ven feas.
 incapaces de salir adelante solas
 manipulables.
 miedosas

→ **satisfecha.**

<p>empezo a trabajar, mi hijo sigue estudiando solo le faltan 3 semes- tres para terminar su carrera, y yo me siento contenta con mi relación.</p>	<p>Yo - autosuficiente trabajadora alegre Leal celosa insegura Berrinchuda. Enojona.</p>
---	---

Castro
A los 7 años
mi mamá me
lleva con ella
y deje a mis
abuelos.

Castro
A los 9 años,
un tular me entro
a mi casa y
trato de abusar,
de mí, mi mamá
solo me enseña
a decirle que no le hizo
nada.

Castro
A los 13 años
una tía que
vivía con nosotros
se fue de la casa,
yo tenía una rela-
ción muy estrecha
con ella, por que
mi mamá ya no me
maltrataba igual,
cuando ella llegó
a vivir con nosotros.

evaluación
A los 16 años
empeze a trabajar y
y pensé que mi
mamá sería dife-
rente conmigo, pero
nada cambio.

Castro
A los 17 años
termino de estu-
diar (secretaria).
y nos venimos
a vivir a Qro.

Castro
A la misma
edad censo
a mi esposo,
y empezamos
a salir.

Problemas de incapacidad
A los 19 años algo
que nunca realice
y de adolescente
siempre pense
hacer, era trabajar
y comprarle una
casa a mi mamá

pesadumbre de que iba a hacer
A los 20 años
quede embarazada
y me case, mi
mamá duro mucho
tiempo enojada
conmigo.

Alguna vez me dio algo malo
A los 21
Nacio mi
hija, lo mejor
que me habia
pasado en la
vida.

Alegria
A los 24
Nacio mi
hijo y lo
mismo.

Tranquilidad
A los 30 despues
de muchos sinsabores
Empeze a tener una
relación mas estable
con mi marido

satisfecho feliz realizado
A los 46
Me siento una
persona reali-
zada casi en-
todos los aspek-
tos de mi vida,
mi hija termino
sus estudios
→ sigue

20-11-2013

Esta es una pareja, que se conoció cuando eran estudiantes.

Al principio salían solo como amigos, pero había cierta química que los llevo a tener una relación más íntima.

Con el paso del tiempo decidieron formalizar esa relación por que pensaban que su relación sexual era tan plena que era todo lo que necesitaban para vivir juntos, pero después del continuo convivir empezaron a salir los pequeños defectos que todos tenemos y que siempre ocultamos a la persona que queremos, El empujón:

El— Tú no eras así, yo te conocí de otra forma.

Ella— Sí, claro de seguro ya conocíste a otra y por eso me comparas.

Y así sucesivamente tenían discusiones por diferentes cuestiones. Hasta que un día El habla con ella y le dice:

El— Mira, yo te quiero mucho, en lo como eres excelente, pero creo que si continuamos así esta relación no durara mucho.

Ella— Pienso lo mismo, Yo también te quiero, y me gustaría hablar sobre-

Nombre: _____
Fecha: 01- Mayo - 2013

1. ¿Cómo te sentiste en el grupo?
Muy Bien

2. ¿Se cumplieron tus expectativas acerca del grupo en cuanto a temas, objetivos personales, etc.? Si la respuesta es no ¿Qué faltó y cuáles son tus propuestas?
Si.

3. La experiencia del grupo ¿cambió algo en ti? ¿Qué?
1.- Sí, comprender que no puedes resolver la vida de toda la gente que puedes apoyarla pero nada más.

4. ¿Hubo cambios en tu relación de pareja o en la forma de relacionarte con el sexo opuesto? ¿Cuáles y por qué?
No, pienso que eso lo resolví hace tiempo.

— Fue una experiencia muy grata, todos los temas que abordaron fueron muy buenos, y los ejercicios que hacíamos al final de cada tema te hacían reflexionar sobre la forma en que te han afectado las diferentes formas de violencia que existen, creo que uds. son unas personas con la capacidad de ayudar a la gente, fue un gusto ≠ colaborar con ustedes.

ANGÉLICA

Fecha: 23-ENERO-2013

REFLEXIONES:

¿Qué te llevas de la sesión de hoy?

LUCHA TAREA
QUE SI PUEDO PARTICIPAR EN LA OBRA
GRATIAS POR LA RELAJACION

REFLEXIONES:

¿Qué te llevas de la sesión de hoy?

- QUE TENGO QUE ESTUDIAR, QUE ME GUSTA LO QUE ESTOS HACIENDO !!
- ¿POR QUÉ ESTOY AQUÍ?
.I APRENDER ALGO DIFERENTE !
- SI HE PARTICIPADO EN OTROS GRUPOS
MUY BASTOS

Nombre: _____

Fecha: FEBRIL 29, 2013.

REFLEXIONES:

¿Qué te llevas de la sesión de hoy?

QUE PODEMOS SALIR ADELANTE DE CUALQUIER
ADVERSIDAD, GRACIAS.

REFLEXIONES:

¿Qué te llevas de la sesión de hoy?

PARA SUPERAR CON MI HISTORIA LAS DENTI-
LUS ROMANTICAS.

PORQUE TODO ME SUENA APROXIMAR DE LO QUE
VINO EN ESTAS SESIONES. GRACIAS.

Nombre: _____

Fecha: MARZO 6, 2013

REFLEXIONES:

¿Qué te llevas de la sesión de hoy?

COMO SIEMPRE, ALGO MUY ESPECIAL DE LA
CONFIANZA QUE SE SIENTE EN ESTE CURSO.
GRACIAS.

REFLEXIONES:

¿Qué te llevas de la sesión de hoy?

- .1 LLEGUE TARDE, NO ME ENTERE DE LA DINAMICA
- .2 CON TODO LO QUE PRESENTARON LA VERDAD COMO SIEMPRE LO DIGO SOY MUY AFORTUNADA DE TODO LO QUE HE VIVIDO.
- .3 GRACIAS POR ESTE ESPACIO.

Fecha: ~~VIERNES 13, 2013~~

REFLEXIONES:

¿Qué te llevas de la sesión de hoy?

SOBRE TODO RECONOCER QUE EN ALGÚN MOMENTO, MEJOR DICHO EN ALGUNA ETAPA DE MI VIDA FUI MUY VIOLENTA. PERO...

GRACIAS A CURSOS COMO ESTE APRENDO A VER LAS COSAS MAS POSITIVAS.

~~VIERNES 13, 2013~~

VIOLENCIA, GRITARLE A MIS HIJOS, MALTRATARLOS, CASTIGARLOS, AMENAZARLOS, PEGARLES, NO PONERLES ATENCIÓN.

¿QUE ES SER MUJER?

PERSONA CON ORGANISMO SEXUAL
REPRODUCTIVO
CARIDOSA
RESPONSABLE
TRABAJADORA
AINDA
INTELIGENTE

¿QUE ES UN HOMBRE?

GRACIAS A EL SE PUEDE
REPRODUCIR
FUERTE FISICAMENTE
INTELIGENTE
TRABAJADOR
CARIDOSO
RESPONSABLE

¿QUE DEBE SER UNA MUJER?

ALEGRE
INTELIGENTE
CAPAZ
CON GANAS DE SUPERARSE
VALIENTE
ORGANIZADA

¿QUE DEBE SER UN HOMBRE?

ALEGRE
INTELIGENTE
CAPAZ
CON GANAS DE SUPERARSE
VALIENTE
ORGANIZADO

VICTIMA
TRISTE
SINILIA
MIEDO

AGRESOR
INDIFERENTE
ALTO NUDO
PODER

Yo FUI UNA EPOCA DE MI VIDA AGRESORA.
SIN DARMÉ CUENTA EN MUY POCO TIEMPO
LLEGUE A SER VICTIMA EN EL ASPECTO DE
QUE MI PAREJA QUERIA CAMBIAR ALGUNAS
COSAS DE MI PERSONA.

EN ESTE MOMENTO SOY FELIZ, SIENDO QUE
ES LO MEJOR DE MI VIDA AMO TODO LO QUE
ME RODEA.

TOCA UN MOMENTO CUANDO ME ACERQUE POR UNA TIENDA, VI
ALGUNO DEL APARICION A UN MOMENTO QUE ME LLAMO
LA ATENCION, LE ESTABA CASACIONDO Y PERO A POCO
DE SU MOMENTO QUE ERA NO QUE YO QUERIA TENER.
LO RECORDO QUE PASO ME PRESENTO CON EL, HOY MISMO
ESTOY AQUE DOS DIAS, DE REPENTE QUISO SALIR Y
ME INVITO A PASAR, UNO AMABLE ME MOSTRO LOS PETI-
CULOS QUE VENDIA, ME DIO SU TARJETA ESPERANDO QUE
PODRIA LE LLAMAR POR SI ME INTERESABA ALGO.
A PARTIR DE ESE DIA NACIO ENTRE NOSOTROS ALGO MUY
ESPECIAL QUE HASTA ESTE MOMENTO SIGUE CRECIENDO Y
ESTO QUE SENTIMOS NO ES OTRA COSA QUE AMOR.
NO INTERA LO FISICO, ES EL SENTIMIENTO ENTUS LO QUE
LOS HACE FELICES.

Nombre:

Fecha: 11/07/16, 2013

1. ¿Cómo te sentiste en el grupo?

COMO SI FUERA

2. ¿Se cumplieron tus expectativas acerca del grupo en cuanto a temas, objetivos personales, etc.? Si la respuesta es no ¿Qué falló y cuáles son tus propuestas?

LA VERDAD SUPERARON TODO LO ESPERABA

3. La experiencia del grupo ¿cambió algo en ti? ¿Qué?

SI.

SOBRE TODO, DARLE CUENTA DE QUE HAY MUJERES MUY FUERTES QUE DAN EL EJEMPLO

4. ¿Hubo cambios en tu relación de pareja o en la forma de relacionarte con el sexo opuesto? ¿Cuáles y por qué?

NO.

TODO LO QUE VIVI EN ESTE CURSO
ES UNA EXPERIENCIA MARAVILLOSA
LOS TEMAS MUY ACERTADOS PERO
SOBRE TODO COMO LO MANEJARON
LOS EXPOSITORES SUPER BIEN DE
TAL MANERA QUE SE TRABAJARA EL
TEMA APROPIADAMENTE.

GRACIAS

PAULINA

Nombre: _____
Fecha: 16 de enero 2013

REFLEXIONES:

¿Qué te llevas de la sesión de hoy?

Reflexiones de como deberiamos valorarnos
a no soltras mis ma y en familia

REFLEXIONES:

¿Qué te llevas de la sesión de hoy? —

Fue muy relajante y para mi el dia de
Hoy trajio mucho estres y para saber
desenbol verme un poco más por que
Aveces soy coibida

Nombre: _____
Fecha: 6-02-13

REFLEXIONES:

¿Qué te llevas de la sesión de hoy?

que así que soy feliz con uno
mismo y saberse valorar a si mismo

Nombre: _____
Fecha: 30-01-2013

REFLEXIONES:

¿Qué te llevas de la sesión de hoy?

Me llevo el encuentro conmigo
misma y estoy aprendiendo cosas
nuevas

y no e ido a otros cursos

Nombre: _____

Fecha: 6-Marzo 2013

REFLEXIONES:

¿Qué te llevas de la sesión de hoy?

la Reflección de lo que es
la vida misma y poder estar
bien con uno mismo

Nombre: _____

Fecha: 13 Marzo 2013

REFLEXIONES:

¿Qué te llevas de la sesión de hoy?

que la violencia siempre a existido
Pero no siempre se repiten los
Patrones con cada persona
Y cada quien toma sus decisiones
como quiere

Nombre:

Fecha: 20 de Marzo 2015

REFLEXIONES:

¿Qué te llevas de la sesión de hoy?

Me llevo muchas vivencias y Me
A servido Para expresar Mis cosa
Para relacionarme con mas
Persona
Y gracias por escucharnos

REFLEXIONES:

¿Qué te llevas de la sesión de hoy?

Hoy me llevo
que ay que Poder salir a de la
a pesar de las Perdidias y ay
que seguir contruyendo cosas Pa
seguir a delante

Ser Mujer es ser
una persona que da vida
Maravillosa
carinosa
Luchadora
Comprensiva
voliente
Trabajadora

Ser hombre es
es el que lleva el gasto
a la casa
el que tiene el derecho de
Mandar a la esposa
el que cree que tiene
derecho que lo atiendan

Una Mujer deber ser

un ser humano

Sencilla

Responsable

Valiente

Comprometida

Trabajadora

un hombre debe ser

Cariñoso

Respetuoso

Comprometido

Trabajador

Para mí la violencia es
los golpes
Maltrato psicológico
los insultos palabras hirientes como eres una inútil
no sirves para nada no sabes hacer nada
Prohibir no hacer cosas que a uno le gusta
controlar todo el tiempo como llamar para ver
donde está uno
Maltrato económico como yo doy el dinero
y tienes que hacer lo que yo diga
los celos la inseguridad en sí mismo

20 Mar

La violencia es
no reconocer las virtudes de las
Persona las agresiones los golpes
insultos

6 de Marzo 2013

habia una vez una Mujer llamada
carmen se enamora de carlos que era
sonriente le gustaba cantar y
ella se enamora del por que era
muy alegre y ella soñaba con ave fuer
casoso con ella tener una familia y un hijo
que se pareciera al. ave se a feliz con el
Siempre

cuando mi tío se caso
yo lo sideraba como si
fuera mi Pa Pa

Pero siempre me a apoyado
Siempre esta conmigo es Pero que sea feliz

La Perdida de mi mamá
Me dolia mucho Pero
que llega su tiempo entiendo
estoy conforme
Pero estoy triste

Nombre: _____

Fecha: 1 de Mayo 2013

1. ¿Cómo te sentiste en el grupo?

Me senti bien
He ayudo mucho

2. ¿Se cumplieron tus expectativas acerca del grupo en cuanto a temas, objetivos personales, etc.? Si la respuesta es no ¿Qué faltó y cuáles son tus propuestas?

Si mas de lo que yo Pensaba
estubo todo muy bien

3. La experiencia del grupo ¿cambió algo en ti? ¿Qué?

Si me ayudo a reflexionar
varias situaciones en
mi

4. ¿Hubo cambios en tu relación de pareja o en la forma de relacionarte con el sexo opuesto? ¿Cuáles y por qué?

Si me a ha ayudado

que si estubo muy bien si me ayudo en mi Pe
en varios Aspectos Personales
Si me ayudo
Por que a veces siento que
me cobo Para hablar los temas
estuvieron muy interesantes
muy completos
Gracias Por e l
a poyo
una experiencia muy Maravillosa

JULIA

Nombre: _____
Fecha: 16/01/2013 .

REFLEXIONES:

¿Qué te llevas de la sesión de hoy?

Que las mujeres hemos estado presentes desde siempre en la historia y seguiremos haciendo historia, que cada una tiene una historia y tiene que encontrar la felicidad de esa historia rompiendo cadenas, miedos y atreviéndonos a salir adelante, suena muy repetitivo, pero nuestra historia nos hace ser únicas.

Nombre: _____
Fecha: 23 Enero 2013

REFLEXIONES:

¿Qué te llevas de la sesión de hoy?

Vimos la obra y las modificaciones q' se le hicieron por la actualidad q' estamos viviendo ya que nos dimos cuenta q' hay cosas del pensar y actuar de la gente de 1974 a 2013 y por tal motivo esa es la modificación, me encanto la forma de calentar porque así estiramos y sentimos nuestro cuerpo y escuchamos la música y sirvió para soltarnos y sentir más confianza.

Nombre:
Fecha: 6 de Febrero 2013

REFLEXIONES:

¿Qué te llevas de la sesión de hoy?

Hoy tratamos el tema de la sexualidad femenina en el cual vimos q' es algo q' te caracteriza, es la esencia pero tambien influye nuestra cultura, hicimos un ejercicio de un collage y el cual los recortes se pegaron en partes especificas del cuerpo para relacionar lo q' sentimos y fue muy emotivo tanto q' al escuchar la explicación de mi compañera me hizo llorar.

La expectativa de este proyecto es que saquemos nuestros miedos, temores, inseguridades y podamos sanar. Es genial este proyecto que ayuda a darnos seguridad y soltar lo que no nos sirve.

Nombre:
Fecha: 13 de febrero

REFLEXIONES:

¿Qué te llevas de la sesión de hoy?

Que cada una de nosotras tomamos la vida de diferente manera y que en momentos dificiles podemos verlos de forma optimista y no todo es tragedia.

Fecha: 20 Febrero 2013

REFLEXIONES:

¿Qué te llevas de la sesión de hoy?

Que todos percibimos el tema de la sexualidad de diferente forma, que es un tema muy extenso, que la sexualidad tambien la ligamos con nuestra infancia, con temores o miedos y con cosas que asociamos de nuestra familia, que al final la mayoría de nosotras disfrutamos nuestra sexualidad relacionandola con lo sexual.

Vimos un retrato y redactamos una historia, la cual me imagino es para ver si tanto nos reflejamos en esa historia. Ya no la comentamos pero ha de ser muy interesante escuchar a nuestras compañeras y la historia de cada una de nosotras.

Nombre:

Fecha:

24 de Abril 2013

REFLEXIONES:

¿Qué te llevas de la sesión de hoy?

Que la vida es maravillosa, que las pérdidas son inevitables pero tenemos que ver como liberarnos y superar, me doy cuenta que mi vida es maravillosa y que lo que me ha pasado es minimo a lo que han sufrido mis compañeros.

Nombre: _____
Fecha: 10 Abril 2013

REFLEXIONES:

¿Qué te llevas de la sesión de hoy?

Vimos las características que tiene una víctima, victimario y las características que tengo yo, vimos un documental que nos refleja una pérdida y q' no todas percibimos la misma idea. Plasmamos nuestros cubos que muestran los momentos importantes de nuestras vidas q' nos caracterizan, sueños truncados y pérdidas las cuales yo quiero aprender a sanar.

Fecha: 20 Marzo 2013

REFLEXIONES:

¿Qué te llevas de la sesión de hoy?

Me gusta por que me desahogue con el tema de violencia ("Amores q' Matar") ya q' vimos la definición de violencia y samanta leyo un fragmento de una vivencia de una mujer q' hizo q' mi vida se viera reflejada y movio varias cosas dentro de mi y que al igual q' Flavia no creo q' las personas lleguen a cambiar y aveces no hay q' dar una segunda oportunidad, pero sola no puedo y tambien necesito sanarme con ayuda de Samanta mi terapeuta. Gracias Samanta por ese apoyo y tus palabras precisas.

20 / Marzo / 2010

Violencia: Es todo acto que nos daña,
Perjudica y atenta contra nuestra
integridad, ^{si nos pone en riesgo} tenemos violencia psicológica,
física y social.

Cuando existe violencia no es
muy fácil que el agredido detecte
ese tipo de violencia o q' decida
denunciar o a salir de ese círculo.

10 / Abril / 2013
16

<u>Victima</u>	<u>Victimario</u>	<u>yo</u>
- Sumisión	- Violenta	- Alegre
- Miedo	- Egoísta	- Audaz
- Angustia	- Machista	- Capaz
- Depresión	- golpeador	- Inteligente
- Estrés	- utiliza violencia	- Luchona
- Falta de interés	Física y Psicológica	- Comprensiva
- Inseguridad	- Controlador	- Honesta
- Nerviosa	- Manipulador	- Leal
- Sensible	- Celoso	- Comprometida
- codependiente	- posesivo	a nuevos retos
- baja autoestima.		- Tenacidad
		- Sensible
		- A veces insegura
		- Nerviosa

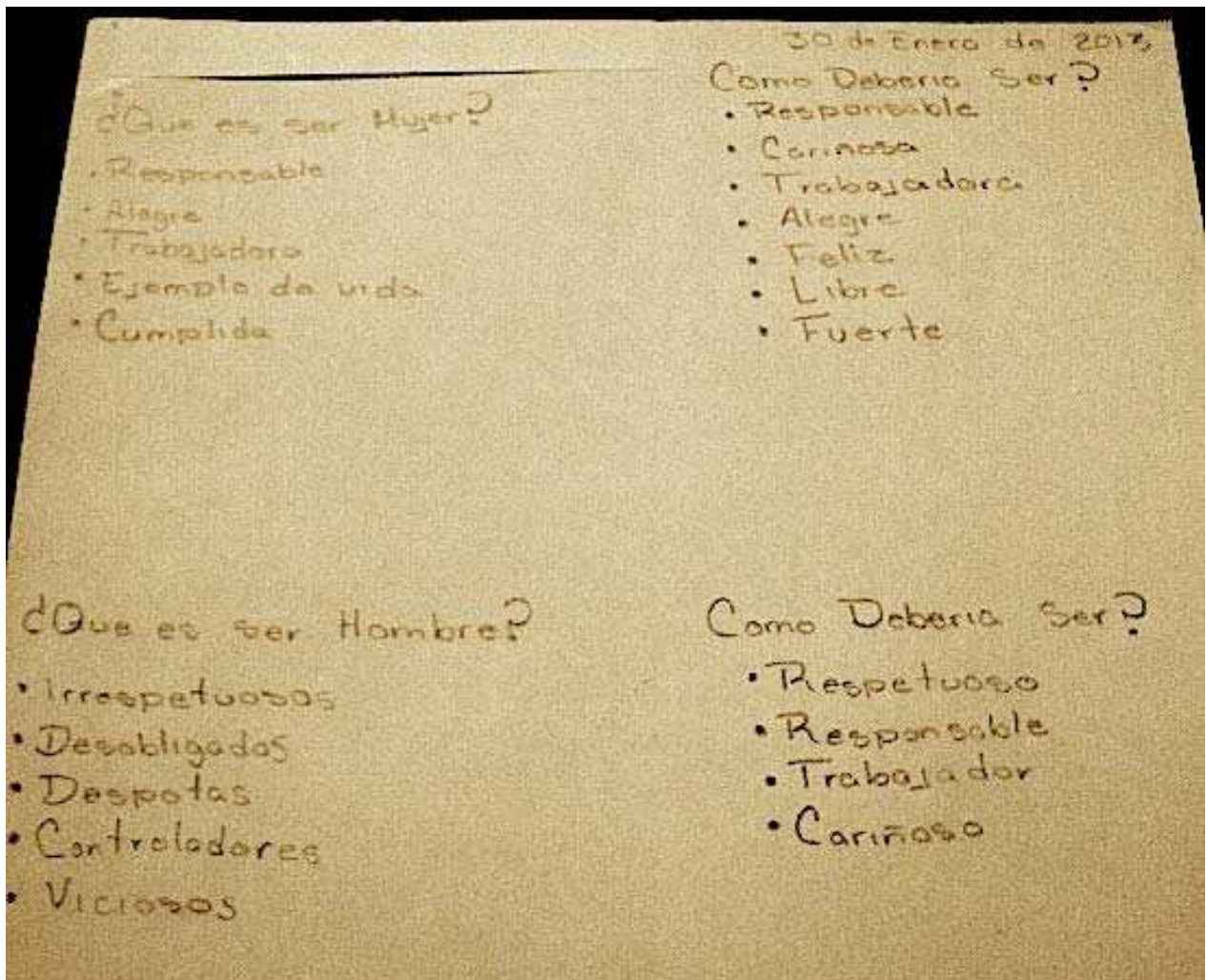
				Buenos padres y mis hijos excelentes	→ Valerina y familia
Feliz 23	Plena 23	Realizada 23		Exitosa en la Red con la q' emprendo	
Independiente 23	Con mis hijos y Red de la m	Genero UNA 23		Traición de mi esposo	→ Impulsión conyugal
Lograr comprar mis cosas 15	encontrar gente valiosa 16	Nacimiento de mis 2 hijos 17	Realización personal con proyectos 18	Hi hija se va a vivir a Méj y no la viro 19	
Supervivencia a la vida 20	Dejar mi casa y vivir a DFO 21	Dejar la carrera trunca 22	Entrar a la uni 24	Huerte de mi hermano q' tanto amo y no supe ser padre 25	→ Dejar de vivir con mi hermano y su familia
Conocer a mi primer amor a mis 17 años y perderlo y fallecimiento 26	Conocer a mi esposo o los 16 años 27	Terminar la prepa aun rotando ambrosias 28	Voluntario de mi hijo 29	Conseguir un buen trabajo 30	
generar un hijo 31	Colaborar con amigos y familia 32	Nacimiento de mis 2 hermanas pequeñas 33	Relación tan maravillosa como 2 hermanas 34		→ fidelidad
		Importante el día q' nací 35			

20 de Febrero 2013

Historia

Un día de Verano se conocieron Oscar y Jent y se hicieron grandes amigos aunque no compartían muchas cosas en común, tenían diferentes ideas, amigos, creencias y nivel social, poco a poco su relación pasó de ser de amistad a la de tener una relación más formal iniciando con su noviazgo todo era maravilloso ya que había risas y mucho amor, todo parecía de color de rosa hasta que un día decidieron vivir juntos, formar una familia y llegó ese momento deseado aunque sus familias no estuvieron de acuerdo a ellas no les importó ya que para ellas la vida se les hacía fácil, con la llegada del primer mes descubrieron que su noviazgo había sido un espejismo, que ambos no demostraron tal y como eran las cosas, se sintieron desilusionados por la careta que ambos utilizaron, de tanto amor no veían la realidad, que a la larga creencia, familia, posición social sí influyen y que realmente el amor es ciego y que solo queremos ver lo que queremos, que al inicio de una relación nos mostramos de una forma y a veces somos otra muy diferente, lo mejor es mostrarnos sin caretas para evitar sufrir, y es difícil aceptar a tu pareja realmente como es a la que pensaste o que él quiso mostrar. Se al inicio. Es difícil más no imposible.

OTRAS MUJERES



30/01/13
Que es ser mujer?

Es Quien da Vida (Sociedad)

Fuertaleza

Responsable

Educadora

Amorosa.

Debil (Fisicamente)

Aprensiva

luchadora.

Conciente.

Madura.

Valiente

Como debe ser la mujer?

! Menos Aprensivas.

Menos. Sociadoras

Que es ser hombre?

Portador de la Vida

Debil

Fuerte (Fisicamente)

Menos Aprensivo

Inmaduro-

Cobarde

Portador de (Dinero)

Positivos.

Como debe ser el hombre?

Amoroso

Valiente

Maduro

luchador

Educador

Responsable

Características de la víctima

- Miedo
- antisocial
- autoestima baja
- sumisa
- insegura

Características de ofensor

- se siente fuerte
- manipulador
- machista
- golpeador
- controlador

Características mías :

- Respetuosa - sentimental
- Fiel
- comprometida
- Celosa
- trabajadora
- indecisa